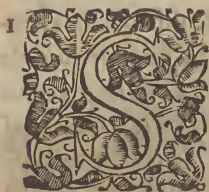


SEÑOR.

26



I la inmutabilidad es perfeccion Diui-^{del s. r. Obispo}
na, y nuestro natural bien ordenado ^{Cartejon.}
deue aspirar a la imitacion deste Diui
no ser: la variacion, especie de mudan
za, que se opone a este atributo, forzo
so es condenarla en todos: en la Ma-

gestad Real que exercita como substituto en la tierra, las
vezes del Diuino poder, a medida del humano, singulares
realzes tendria este defecto. Resolucion no bien pensada
la de Calatayud solicitar a V. Magestad, que con tanta
prouidencia condenò, el año 1648. su pretension de
Obispo, como no bien fundada, continuar oy, sin nuevas
razones (que no las ay) que V. M. con nuevo decreto alte-
re el passado, ni es buena policia, ni decente. Son leyes los
decretos Reales; y asì los llamò la l. *quod Principi* 1. ff. de
constitut. Princip. y Augusto, hablando al Senado, vt vide
re est, apud *Dionem lib. 54.* cuius verba refert *Lipsius lib. 4.*
politicorum seu ciuilis doctrina cap. 9. con elegantes pala-
bras tiene por mas seguro, no variarlos, que obseruarlos
con alguna imperfeccion. *Possitas*, dize, *semel leges con-*
stanter seruate, nec ullam earum immutate. Nam, quæ in
suo statu, eademque manent, & si deteriora sint, tamen

utiliora sunt reipublica, his, quæ per innovationem, vel meliora inducantur.

2 Luzgò Iuuenal / *satyra 1. ibi: Stulta est clementia, cum tot ubique vatibus occurras peritura parcere chartæ,* por dificultoso no dar a la pluma sus discursos, quando otros lyricos los dauan (flaco motivo para satyrizar, si en nuestro caso for zofo). Continua Calatayud sollicitudes por escrito, de obra, y de palabra, de sumo perjuizio al derecho, que mi Dignidad, y Santa Iglesia de Tarazona possee, con la mas veterosa antigüedad, titulos mas sagrados, y Canonicos, con que no solo haze dificultoso el callar, que seria delicto no dar a entender lo poco seguro de los fundamentos, que sin alguno exagera; porque como dezia San Gregorio lib. 1. *Epist. 33. Ipsa iam loci mei necessitate compellor, ut tacere non debeam.* Y Ciceron pro Roscio. *Tacere nolli, ubi non oportet.* Con grande detrimento de la reuerencia de los Prelados, que en mi Santa Iglesia me han precedido; dexando lo ilustre de sus virtudes, y prudente gouierno por exemplo viuo, y eficaz a los siglos, me escusaria yo.

3 Con menos bien zanjado fundamento fuera condenado repetir a V. M. lo que en otros papeles tengo apuntado. En este me ajusto al comun axioma del derecho. *Quæ de nouo eueniunt nouo indigent remedio.* Son nueuas, y mayores, que otras vezes las calumnias, con que Calatayud intenta con papeles menos atentos, con extraordinarios mouimientos en las Comunidades de su Comunidad, no perdonando lo sagrado, ni temporal, passado, y presente con tanto encono, que parece han aspirado a intimidar los Prelados, y ministros, los de aquella Ciudad; obligandome con estas acciones a suplicar a V. M. postrado a sus pies Reales, que se digne su benignidad de ver este discurs.

curso, que mira a ataxar los inconuenientes , que resultan de la porfia de Calatayud , tanto en el gouierno presente, como en lo venidero, que solicitan turbar, y excitar motiuos de quexas, auiendo se hecho entender, que en esto pueden descubrir medio para conseguir su intento. El mio, Señor, es, apoyar la verdad acompañada de la justicia: con la mayor breuedad, que pudiere reducirè a siete motiuos, ò articulos el discurso.

4 En el primero se prouará la repugnancia grande, que tiene la repetida instancia de Calatayud en su pretension de Iglesia Catedral, y Obispo con la perpetuidad, que todos los derechos conocen, en las determinaciones de los Principes, tanto Ecclesiasticos, como seculares.

5 En el segundo, que las razones, en que apoya su continuada porfia, son detracciones personales; que no conducen al intento; no razones juridicas.

6 En el tercero, que los descuydos personales no influyen en lo essencial de la Dignidad: aunque deturpen la persona con no leue daño , del que con arrojamiento los deduce.

7 En el quarto, que el derecho para llegar a la dismembracion, no solo de Obispados , sino de qualquier beneficio, considerò las causas vniuersales, que hazen mas que dificultoso el gouierno Espiritual , a que son obligados de asistir los Prelados.

8 En el quinto , que el Obispado de Tarazona en antigüedad , y Dignidad ha precedido a la Ciudad de Calatayud. Que los terminos de su Diocesis no se han dilatado; minorado se si, en territorio, en numero de fieles, y subditos.

9 En el sexto, que el Arcedianato de Calatayud, siempre ha sido de la Diocesis de Tarazona; y la vnion preten-

la imaginaria, y sin fundamento juridico.

10 En el septimo, que Calatayud es Ciudad moderna: y estando en las determinaciones Apostolicas, no pudo pretender silla Episcopal.

ARTICVLVS PRIMVS.

11 **L**A materia deste discurso, si se pondera bien, descubrirà en la pretension de Calatayud, en el estado, que oy se halla, no solo repugnancia que tiene vna oposicion natiua, con la estabibilidad de las determinaciones de los Principes. Dos partes tiene este discurso. He tocado la primera. La segunda tiene indecencia, y peligro grande: y entrambas cosas resultan de vn principio. Importunar cõ porfia a los Principes, siempre es con riesgo de lo justo; y de ay resulta ser menos bien pensado este medio, que eligen los de Calatayud, con porfia acõpañada de promesas.

12 La parte primera nos apoya la essencia de la justicia, que como ministros primeros de Dios, para exercitarla en la tierra, eligio su Magestad los Principes, y Monarcas, 1. *Petri*. 2. ibi: *Tamquam ab eo missis in vindictam malefactorum; laudem vero honorum*. Y parece que lo dixo el Iuriscõsulito en la l. 1. §. 1. ff. de instit. & iur. ibi: *Cuius merito quis nos Sacerdotes appellet*. Y la l. 10. deste titulo, que la define, prouarà con sus palabras el assunto: Constante, y perpetua voluntad la llama, y entrambos titulos excluyen qualquiera variacion, ò miremos esta definicion a lo diuino, ò la ajustemos a lo humano (que se ajusta mejor a la intencion del Consulto, como lo entiende Santo Tomas 2. 2. *quæst.* 58. artic. 1. y Molin. de instit. & iur. tract. 1. disp. 8.) si le faltaren alguna de estas dos qualidades, dexarà de ser justicia, *Sanctus Thomas ubi proxime,*

5

Lesius de iustit. & iur. lib. 2. cap. 1. dubit. 1. per tot.

13 La justicia, dize el Glorioso Padre Santo Tomas, *dist. quaest. 58. artic. 11.* y antes *San Ysidoro lib. de differentijs spiritualibus nu. 34. ibi: Aequitatem in iudicijs conseruat*, que como la prudencia iguala, y pone en equilibrio todas las acciones humanas: y como entre justo, y injusto no puede auer medio, la variacion es forzoso, que cause en lo justo injusticia, y en lo injusto justicia. Esto dixo *Fulvio Paciano conf. 149. num. 64. ibi: Quod igitur semel declarauit Imperator, non solum ab omnibus esse reuerenter, & summa cum Religione obseruandum, sed etiam ab eadem Maiestate decet omnino ratum haberi: quia fundamentum iustitia est constantia voluntatis perpetua, & nihil est, quod Principem magis dedecet, quam vacillatio, & inconstantia, vt notauit Baldus conf. 327. num. 1. volum. 3.*

14 Por esto los Iurisconsultos trataron como inuariantes las determinaciones Reales, y juridicas: son muy del proposito las palabras de la *l si imperialis 12. C. de legib.* Fundanse las determinaciones juridicas (dize el Emperador Iustiniano) en la autoridad imperial, recibida de la potestad diuina. (*Prouerb. 8. Per me Reges regnant, & legum conditores iusta discernunt. ad Rom. 13. Non enim est potestas, nisi à Deo. Sanctus Augustinus 5. de Ciuitate Dei. cap. 21. Non tribuamus, inquit, dādi Regni, atque Imperij potestatem, nisi Deo vero, & infra: Qui dedit Mario ipse, & Casari, qui Augusto, ipse, & Neroni, qui Vespasiano, &c.* En cuya virtud reyna, y determina lo justo con leyes). Y deste principio procede, que sus determinaciones tengan fuerza de leyes inmutables, tanto en el caso que deciden; como en los que adelante sucedieren. Seria resolucion no solo inaduertida, que passaria a terminos de injusta, y desacordada, la que se apartasse dellas, y como te

meridad arrojada la condena esta determinacion imperial; quando con deuido conocimiento de causa, declarò por decreto, ò sentencia lo que estimò por justo en el caso propuesto: diranlo mejor las palabras de la lèy. *Si imperialis Maiestas causam cognitionaliter examinauerit, & partibus cominus constitutis sententiam dixerit: Omnes omnino iudices, qui sub nostro Imperio sunt, sciant hanc esse legem, non solum illi causa, pro qua producta est, sed, & omnibus similibus. Quid enim maius, quid sanctius imperiali est maiestati? vel quis tanta superbia fastidio tumidus est, ut regalem sensum contemnat? cum, & veteris iuris conditores constitutiones, quae ex imperiali decreto processerunt, legis vim obtinere, aperte, dilucideque definiant.*

15 Que V. M. con conocimiento bastante de causa, ha determinado la prètension de Calatayud, condenando la como no fundada en derecho, tanto en la prètension de Prelado, como en la de Catedral, parece por su Real decreto, que pongo aqui a la letra.

EL REY.

16 **A** Mados, y Fieles nuestros, todo lo que por vuestra parte me han representado vuestros Sindicos de palabra, y por escrito sobre el dar lugar a que se erigiesse en Obispado essa Ciudad, con las rentas del Arcedianato, y otras, dismèbrando la Mitra de Tarazona, ò que a lo menos se erigiesse en Catedral la Iglesia de Sãta Maria Mayor de essa Ciudad, sobre que me auays suplicado, intercediesse con su Santidad, se ha visto por mi Consejo para tomar en ello resolucion que mas conuiniesse al seruicio de Dios, y mio, y beneficio de essa tierra; y despues de madura consideracion, y acuerdo, he resuelto, que de ninguna mane-

ra conuiene dar lugar a vuestra pretension, antes bien, que deueis desistir de ella, como os lo mando, por ser juntamente tan perjudicial, y dañoso al Obispo, Iglesia, y Ciudad de Tarazona, y las demas Ciudades, y Villas de aquella comarca; y assi se ha ordenado a vuestros Sindicos, q̄ se toluessen, y vosotros quise, que tuuiesseis entendida mi voluntad acerca de esto. Dada en Madrid a diez y ocho de Noniembre de mil y seiscientos y treinta y uno.

YO EL REY.

V. Episcopus Pras. V. Don Franc. de Calsolui. R. V. Don Franc. de Vico R. V. Magarola R. V. Dñ Saluator Fortanet R. V. Bayetola & Cananillas R. Ioannes Laurentius de Villanueva Secret.

Està registrada libro diuersorum Aragonum septimò, fol. 285. en la Cancelleria de Aragon de Madrid.

17 Podriase replicar que este juyzio fue informe, y sin entero conocimiento de causa con los principios vulgares de drecho; fundamento flaco. No està ceñida la potestad del Principe a las formalidades del drecho, son reglas vniuersales, y como a la Magestad no obligan las determinaciones legales con fuerça coactiua, l. *Princeps ff. de legib. Sanct. Thom. 1. 2. q. 96. art. 5. ad 3.* no apartandose de la directiua, que estriua en la razon, las formalidades juridicas son todas dispensables: *cum Princeps sit supra ius, cap. proposuit de concess. prab. Tusch. tom. 6. litt. P. conclus. 663.* la apelacion con ser defensa natural, la dispensan los Pontifices en sus rescriptos con la clausula, *sublata appellatione*. Con que la causa queda executiua, notant repetētes ad cap. *Pastoralis de appellat. & plures relati à Barbosa in tractat. de clausulis, clausula, appellatione remota.*

18. Y de las partes effenciales, con que se forma el juicio, que son Iuez, Actor, y Reo, han concurrido todas. Hauido Actor, Reo, y Superior con plenissima jurisdiccion, en la prosecucion de la causa dio Calatayud memorial, dõ de con toda claridad mostrò los fundamentos que tiene para lo que pretende (qualidad, que basta para estimarle como libelo, *potissimum attenta, l. 10. tit. 17. lib. 4. recop.*) huuo Reo, que fue mi Santa Iglesia, y su indigno Prelado, que soy yo: Diosenos traslado: Respondimos vna, y otra vez, y auendonos oydo, y justificado con papeles nuestras respuestas, V. Magestad por su Real decreto fue seruido de boluer a determinar la causa, como lo auia hecho, mandando a Calatayud, que desistiesse de su pretension. Con que parece que la *l. Imperialis*, està condenando las acciones de Calatayud.

19 Podiafe dezir, que esta suplica de la Ciudad es materia de gracia, y como esta pende de la voluntad Real, no hallan disonancia en multiplicar sus suplicas.

20 Si el fundamento desta razon fuera cierto, tenia apoyo en la bondad diuina, imitada con tanta razon de los principes, a cuyos pies llegamos tan multiplicadas vezes a pedir la gracia que nos ha de mouer, fortalecer, y acõ pañar en la perseuerancia.

21 El punto que se trata, es de rigurosissima justicia: Tengolo apuntado en la respuesta que di al papel del Obispo de Albarracin. La justicia comutativa, fundase en el vniuersalissimo precepto natural: *Quod tibi fieri non vis, alteri ne feceris, l. multum interest 6. C. si quis alteri, vel sibi, s. iuris pracepta inst. de iure nat. gent. & cin.* Y oponese a este precepto qualquiera drecho que se intenta en perjuizio de tercero: En este caso pide Calatayud, que se diuida el Obispado de Tarazona: que se le dè Obispo, ò Igle-

Iglesia Cathedral, pretension q̄ embeue en si innumerables perjuyzios, en la autoridad, en lo jurisdiccional, en lo politico, y en la hazienda, tratado de quitarle desto las dos partes de lo que possce mil y seysciētos años ha. Bastante perjuizio de tercero para sacar la materia de los terminos de gracia.

22 Diran a V.M. que solo le suplican, que interceda con su Santidad. A esto tengo respondido en el primer papel, que puse a los pies de V.M. con que se ganò la determinacion deste punto. Si el Patronazgo de las Iglesias de España fuera del drecho Imperial, yà hazia algun peso la euasion: siendo V.M. Patron, como lo es, con fundamento de vna tradicion inconcusa desde el tiempo de los Señores Reyes Godos, y auiendola assegurado con la autoridad Apostolica con Breue del Santissimo Padre Adriano VI. como todo lo tengo largamente prouado en la sucesion de los Patriarcas, y Arçobispos de Toledo, *tom. 1. 2. p. cap. 1. §. 11. cum seqq.* antecedente es muy considerable para facilitar la dismembracion, el consentimiento de V.M. con que por esta parte se ofrece esta materia tan de justicia, como en el punto antecedente.

23 Corrouorase la determinacion Imperial de Iustiniانو con la doctrina del Pontifice Gregorio, en la *ep. 17. lib. 7.* referido por Graciano en la causa 25. *quast. 2. in cap. septimo in ordine*, determina con palabras de grande ponderacion la inuiolabilidad de las determinaciones Apostolicas, y que inuiolablemente se obseruen sin variacion alguna, ni diferencia, entre las que por escrito determina, ò en su presencia se disponen. Prohibe a los Pontifices sucesores qualquiera alteracion, ò mudança, como demasiadamente aspera, y enemiga de los buenos Ministros Sacerdotes: no halla razon que pueda honestar la variacion, en lo que prudente, y maduramente se determinò vna vez:

hazerlo, dize, seria dar doctrina, y enseñanza a los otros en que aprendiessen a variar sus Constituciones. Son muy deste lugar las palabras: *Institutionis nostra decreta, quæ sunt privilegij, & ordinatione disposita perpetua stabilitate, & sine aliqua constituimus irrefragatione seruari: siue, quæ scripto decreuimus, siue, quæ in nostra presentia videntur esse disposita: nec à quoquam Pontificum in totum, vel in partem, ea qualibet occasione conuelli decernimus, vel immutari. Nam nimis est asperum, & præcipuè bonis Sacerdotum moribus inimicum, nisi quempiam quantacumque rationis excusatione, quæ bene sunt ordinata, rescindere: & exemplo docere ceteros sua, quandoque post se constituta dissoluere.*

24 En esta misma causa, y question, prueuan esta doctrina el texto en el *cap. quod vero*, y el texto en el *cap. Ecclesiastica*,

25 A esta doctrina tan solida se podia replicar con lo que nos refiere la Escritura en el libro de los Reyes, que le pasó a David. Pecò como adultero, y homicida: intimalo de parte de Dios el Profeta Nathan la sentencia de muerte: conoce su culpa el Rey, y haze penitencia, y al punto reuoca, y altera la sentencia la diuina Magestad, 2. Reg. 12. *Non recedet gladius de domo tua, vsque in sempiternum. Et inferius: Peccauit Domino, dixitque Nathan ad David: Dominus quoque transtulit peccatum tuum non morieris.*

26 Enferma Ezechias, y el Profeta en nõbre de Dios le notifica que morirà, y no viuirà: leuanta el coraçon a este Señor Ezechias: llora, y suplica, y altera su diuino decreto, y concedésele quinze años mas de vida, 4. Reg. 20. *Morieris, & non viues. Et inferius: Audiui orationem tuam, & vidi lachrymas tuas. Et ibi: Et addã diebus tuis* quin-

quindecim annos. Y dize el glorioso Padre San Ambrosio; *ad cap. 1. Luca in comm.* vnas palabras muy al propósito desta variacion en los diuinos decretos. *Nonii* (dize) *Dominus mutare sententiam, si tu noueris emendare delictū.* Y es vulgar axioma, que la prudencia nos enseña a variar en las determinaciones antecedentes. Estos dos sentimiētos parecen se oponen, aprouando este la variacion, y el antecedente la perpetuidad en los decretos: tienen entre si gran connexion, y ninguna oposicion.

27 Son los decretos diuinos inuariantes, quando son eficaces, *D. Thom. 1. p. q. 19. art. 7. per totum, & ibi Caiet. Vazquez in 1. p. D. Thom. q. 19. art. 7. Valentia ad eamde partem D. Thom. d. q. 19. puncto 6.* No assi, quando determinan el estado presente, que estos, variandose el estado, admiten variacion, sin alteracion, ni mudanza en la determinacion diuina: son como decretos condicionados, *Valentia ita q. 19. puncto 2. ibi: Nam voluntas antecedens potius est, inquit, quadam uelleitas, id est, condicionata quædam voluntas.* Morirà Dauid, si permaneciere en su culpa; y Ezechias, sino me inclinare a piedad con sus lagrimas: Esta doctrina està calificada por Christo nuestro bien en la Historia de Niniue, *Matthæi 12. 41. & Luca 11. 32.* Intima la sentencia de muerte a esta Ciudad Ionas, pronunciada de la Magestad diuina. Dentro de quarenta dias, dize, se assolara esta Ciudad, y los que la habitan: hazen penitencia el Rey, y todos los viuientes de ella: perdonalos Dios, y no executa su sentencia, *Ionæ 3.* (que a la verdadera enmienda se le deue perdon: y en el juyzio de Dios; és està inuiolable verdad: palabras de su Magestad son: *Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, & paulo inferius. Vita uiuet, & non morietur: omniū iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor.* Ezechielis

lis 28. 21. 22.) son estas determinaciones mas cominatorias, que ~~ex~~equibiles: y por esso dixo San Ambrosio, sabe Dios mudar la sentencia, si tu sabes hazer penitencia de tu culpa. Permite su diuina Magestad, que supliquemos de su justicia a su misericordia de estos decretos.

28 La determinacion eficaz, el decreto con que Dios predestina a los escogidos, y condena a los prescitos, es invariable: y desta condicion son las determinaciones de los Principes, que con plena deliberacion, y conocimiẽto de causa determinan: deuen ser invariables, sino se variare la razon essencial, que les dio fundamento, y apoyo. Dixolo elegantemente *Iusto Lipsio lib. 4. politicorum, seu ciuilis doctrina, cap. 9.* con breues, y elegantes palabras: *Sed nunquam, inquires, mutem? Nūquam: nisi, aut summa utilitas expresserit, aut summa necessitas.* En entrambas cosas pide con superlatiuos la causa, ò suma, y grauissima vtilidad ò necesidad insuperable: y entrambas cosas le faltan a Calatayud. No menos elegantemẽte Tacito, referido por el, apoya esta verdad en el 15. *Annalium: Super omnibus negotijs melius, atque rectius olim prouissum, Et quæ conuertuntur, in deterius mutari.*

29 En terminos juridicos de las determinaciones Reales con conocimiento de causa, permitido es suplicar, ò apelar al Principe, para informarle mejor, *l. 3. tit. 19. lib. 4. recop.* admitida la suplica, y determinada, es ineuitable la execucion: y en estos casos no ha lugar la segũda suplica, *toto tit. 20. lib. 4. recop.* Siete vezes hallo determinado lo q̃ Calatayud pretende. El Señor Rey Don Iuan de Aragon lo negò a Calatayud, quando mas obligado pudo estar de las asistencias que esta Ciudad le hizo en la solleuacion de Cataluña. Despues el Señor Emperador Carlos V. condenò su peticion; y el Señor Rey Felipe Segundo, oydas las par-

partes, siguió su dictamen, y lo declaró por su Real decreto. El Señor Rey Felipe Tercero declaró por no justa la pretension de Calatayud dos vezes. V.M. ha sido seruido, con conocimiento de causa de mandar a Calatayud, que sobresea en su intento otras dos vezes.

30 Reconocio Iustiniano los graues inconuenientes, que resultan de tener pendientes las controuerfias, que se excitan entre los subditos: y para atajarlos hizo ley, q̄ por ne termino, y modo de proseguirlas: termino en que se determinen: modo, y forma en interponer las apelaciones, y seguirlas. A esto vino la *l. properandum, C. de iudic.* En las primeras palabras está este discurso embeuido en el origē, y fundamento desta determinacion, ibi: *Properandum nobis vissum est, ne lites fiant penè immortales, & vita hominum modum excedant.* Y el *cap. finem litibus de dolo, & contumacia in principio*, ibi: *Finem litibus cupientes imponi, ne partes ultra modum grauentur litibus, & expensis,* vbi Glos. & Scribentes.

31 Los graues inconuenientes que resultan de esta dilatada porfia de Calatayud, tiene lugar determinado en este papel: Aqui solo pōdero la inmortalidad de las causas, que quiso euitar el Emperador Iustiniano; y Calatayud no se contenta con la antigüedad de su pretension, que se auezi na a trecientos años, y la continua oy, como sino huuiera sido oydo su derecho, y determinado.

32 Juzgo, Señor, que toma aliento para esta porfiada continuaciō en la fuerça que tiene la prolixidad de las suplicas importunas. No juzga el derecho por buenas las de terminaciones que se alcançan por este medio, y condenalas como inualidas, y como obrenidas contra el: Y este es el segundo punto deste articulo primero.

33 Si la diuina escriptura no me diera licencia, temiera

entrar en este discurso , quando la enterceza de la Magestad Real se ofrece por tantos titulos incontestable: y toda via hallo, que la de vn Moyses faltò obligado deste medio. Mandale Dios en el Exodo 17.6. num. 20.8. que para reparar la sed del Pueblo, en su nombre hable a la piedra, y la pida agua, que se la darà abundantemente: Y la importunidad afectuosa del Pueblo le ocasionò a temer, y se valió de la vara milagrosa; y lo que auia de hazer con palabras, lo hizo con golpes (accion que le costò quedarse en el desierto, y no meter el Pueblo en la tierra prometida) Dizelo Dauid en el Psalm. 105. *Et irritauerunt eum ad aquas contradictionis, & vexatus est Moyses propter eos, quia exaceruauerunt spiritum eius, vbi Sanctus Augustinus ait: Perturbatus enim murmure populi infidelis non tenuit fiduciam, qualem debuit. Et Lorinus Clarius ad hunc versum ex Abul. & Patribus inquit: Nam tadio affectus, molestiaque ob populi peruicacis increduli rebellis murmuracionem, atque maledicentiam visus est subdubitare, & diffidere: ac idcirco exclusus est à Deo ingressu promissa terra; & inferius. Quod Hebrei cõtumaci malitia sua Moyses animum pene compullerint ad aliquo modo peccandum. Nam non simpliciter, promptequè ad petram locutus est, eã percutiendos sed commotus importunissimo murmure, ac maledicentia populi, &c.*

34 Si la enterceza de Moyses, y su excelencia de animo eligido por Dios, y fauorecido con tan exuberantes auxilios descaccio a manos de la importunidad: no es mucho, Señor, que el animo mas intrepido la tema, y la procure euitar como medio eficacissimo para mouer la voluntad humana, inclinalle a lo que se aparta del mejor dictamen de la razon.

35 Hablando Christo de aquel Amigo, que dormia
 sof-

soflegado, entendido por Dios de los Santos, nos dize Christo bien nuestro, que sollicitado de los importunos ruegos de su Amigo, que pedia sustento para su Huesped, si la amistad no le obligò a leuantarse, la importunidad le obliga a que le socorra su necesidad, Lucae 11. ibi: *Propter improbitatem tamen eius surget, & dabit illi quotquot habet necessarios*; vbi Maldonatus ad hunc locum ita ait: *Vt magis intelligatur, quantum perseuerantia valeat, cum impetret aliquando, qua amicitia impetrare non potest*. Si esto puede con Dios la importunacion, que no podrà con los hombres? Con este antecedente me atreuerè a dezir lo que dicen los derechos en este caso.

36 Hablando en terminos de suplicas interpuestas a los Principes Seculares, y a los Pontifices Sumos, tienen por inualidas las gracias, y determinaciones, que por este medio se alcançan; dixolo la l. 10. tit. 1. lib. 5. noua recog. Si acaciere, que por importunidad Nos mandaremos dar alguna carta, ò mandamiento, para que alguna doncella, ò viuda, ò otra qualquier aya de casar con alguno contra su voluntad, y sin su consentimiento; mãdamos, que la tal carta non vala: y el que por ella fuere emplaçado, que no sea te nudo de parecer ante Nos, y por no parecer no incurra en pena alguna. Matienço a esta ley glos. 1. num. 2. expressamente tiene por inualidas las gracias que obtuuo la importunidad; y Azebedo en la l. 13. tit. 10. lib. 5. recog. num. 2. & 3. y primero Rebufo constit. reg. tom. 2. tit. de rescriptis, art. 2. glos. 3. y mejor, y mas indiuidualmente en nuestro caso la l. 1. C. de petit. bon. sub lib. 10. cuius hæc sunt pulchra verba, ibi: *Sed quoniam plerumque in nonnullis causis inuerecunda petentium inhiatione constringimur, ut etiã non concedenda tribuamus. Nec rescripto quidem nostro aduersus formam lata legis, loci aliquid relinquatur. Si quid*

*quid autem ex bonis talibus nostro iudicio, nullo tamen de-
siderante, atque poscente concedi cuiquam voluerimus: hu-
iusmodi tantum valeat liberalitas.* Califica esta imperial
determinacion el exceso destas importunaciones con pa-
labra tan desmesurada, que no la doy la voz que la corre-
ponde en nuestro idioma: llamòla *inuerecunda*, y como
tal la condena, y por nullo todo lo que se determinò por
este medio indecente.

37 Y no podrà Calatayud escusar de importuna, y
prolixa su pretension, quando los ruegos que merecen este
titulo, son los multiplicados. Siete determinaciones ha te-
nido esta causa en contradictorio juyzio. La perseveran-
cia extrajudicial ha que dura trecentos años, poco mas, ò
menos. Grande es nuestra justicia, y muy fundada; y gran-
de dicha ha sido en tan porfiada pretension, y ruegos tan
perseverantes, no aya mouido la entereza de V.M. y de sus
antecesores. Y toda via parece, Señor, que lo que los Pon-
tífices, y Emperadores atajaron, y condenaron como peli-
groso por sus decretos, supliquemos a V.M. que sea serui-
do de estorbarlo con la determinacion, tal, que nos quite
el temor que causa esta prolixa, y mal fundada perseveran-
cia. A suplicar esto nos animan los drechos, y los que los
han comentado. Refiere gran copia de Doctores deste sen-
tir el Padre Sanchez *de matrim. tom. 1. lib. 4. disp. 7. num. 4.*
et deinceps, y es en terminos mas apretados, q̄ nuestro ca-
so. Tratò del valor del matrimonio, que se funda en el cõ-
sentimiento libre de las partes, y juzga por violento el
que causaron los ruegos importunos: desta opinion trac
infinitos, y si a ellos acompaña respeto en la persona, que
los haze, juzga la nulidad del matrimonio por cierta: sien-
do este contracto realzado en la ley de gracia a lo sagrado
de Sacramento: cuya inuiolabilidad es de derecho diuino,
tan-

partes, siguió su dictamen, y lo declaró por su Real decreto. El Señor Rey Felipe Tercero declaró por no justa la pretension de Calatayud dos vezes. V. M. ha sido seruido, con conocimiento de causa de mandar a Calatayud, que sobrefea en su intento otras dos vezes.

30 Reconocio Iustiniano los graues inconuenientes, que resultan de tener pendientes las controuerfias, que se excitan entre los subditos: y para atajarlos hizo ley, q̄ pone termino, y modo de proseguirlas: termino en que se determinen: modo, y forma en interponer las apelaciones, y seguirlas. A esto vino la *l. properandum, C. de iudic.* En las primeras palabras está este discurso embeuido en el origen, y fundamento desta determinacion, ibi: *Properandum nobis vissum est, ne lites fiant penè immortales, & vita hominum excedant.* Y el cap. *finem litibus de dolo, & contumacia in principio*, ibi: *Finem litibus cupientes imponi, ne partes ultra modum grauentur litibus, & expensis,* vbi Glos. & Scribentes.

31 Los graues inconuenientes que resultan de esta dilatada porfia de Calatayud, tiene lugar determinado en este papel: Aqui solo pòdero la inmortalidad de las causas, que quiso euitar el Emperador Iustiniano; y Calatayud no se contenta con la antigüedad de su pretension, que se aueziña a trecientos años, y la continua oy, como sino huuiera sido oydo su derecho, y determinado.

32 Juzgo, Señor, que toma aliento para esta porfiada continuaciõ en la fuerça que tiene la prolixidad de las supplicas importunas. No juzga el derecho por buenas las de terminaciones que se alcançan por este medio, y condeñalas como inualidas, y como obtenidas contra el: Y este es el segundo punto deste articulo primero.

33 Si la diuina escriptura no me diera licencia, temiera

entrar en este discurso , quando la enter eza de la Magestad Real se ofrece por tantos titulos incontestable: y toda via hallo, que la de vn Moyfes faltò obligado deste medio. Mandale Dios en el Exodo 17.6. num. 20.8. que para reparar la sed del Pueblo, en su nombre hable a la piedra, y la pida agua, que se la darà abundantemente: Y la importunidad afectuosa del Pueblo le ocasionò a temer, y se valió de la vara milagrosa ; y lo que auia de hazer con palabras, lo hizo con golpes (accion que le costò quedarse en el desierto , y no meter el Pueblo en la tierra prometida) Dizelo David en el Psalm. 105. *Et irritauerunt eum ad aquas contradictionis, & vexatus est Moyses propter eos, quia exaceruauerunt spiritum eius, vbi Sanctus Augustinus ait: Perturbatus enim murmure populi infidelis non tenuit fiduciam, qualem debuit. Et Lorinus Clarius ad hunc versum ex Abul. & Patribus inquit : Nam radio affectus, molestiaque ob populi pernicacis increduli rebellis murmurationem , atque maledicentiam visus est subdubitare, & diffidere : ac idcirco exclusus est à Deo ingressu promissæ terræ; & inferius. Quod Hebrei cõtumaci malitia sua Moyses animum pene compullerint ad aliquo modo peccandum. Nam non simpliciter, promptequè ad petram locutus est, eã percutiendos; sed commotus importunissimo murmure , ac maledicentia populi, &c.*

34 Si la enter eza de Moyfes, y su excelencia de animo eligido por Dios , y fauorecido con tan exuberantes auxilios descaccio a manos de la importunidad: no es mucho, Señor, que el animo mas intrepido la tema, y la procure euitar como medio eficacissimo para mouer la voluntad humana, inclinalle a lo que se aparta del mejor dictamen de la razon.

35 Hablando Christo de aquel Amigo, que dormia
 fos-

fossegado, entendido por Dios de los Santos, nos dize Christo bien nuestro, que sollicitado de los importunos ruegos de su Amigo, que pedia sustento para su Huesped, si la amistad no le obligò a levantarse, la importunidad le obliga a que le socorra su necesidad, Lucæ 11. ibi: *Propter improbitatem tamen eius surget, & dabit illi quotquot habet necessarios*; vbi Maldonatus ad hunc locum ita ait: *Vt magis intelligatur, quantum perseuerantia valeat, cum impetret aliquando, qua amicitia impetrare non potest*. Si esto puede con Dios la importunacion, que no podrà con los hombres? Con este antecedente me atreuerè a dezir lo que dicen los derechos en este caso.

36 Hablando en terminos de suplicas interpuestas a los Principes Seculares, y a los Pontifices Sumos, tienen por inualidas las gracias, y determinaciones, que por este medio se alcançan; dixolo la l. 10. tit. 1. lib. 5. noua recop. Si acaciere, que por importunidad Nos mandaremos dar alguna carta, ò mandamiento, para que alguna doncella, ò viuda, ò otra qualquier aya de casar con alguno contra su voluntad, y sin su consentimiento; mādamos, que la tal carta non vala: y el que por ella fuere emplaçado, que no sea tenudo de parecer ante Nos, y por no parecer no incurra en pena alguna. Matienço a esta ley glos. 1. num. 2. expressamente tiene por inualidas las gracias que obtuuo la importunidad; y Azebedo en la l. 13. tit. 10. lib. 5. recop. num. 2. & 3. y primero Rebufo constit. reg. tom. 2. tit. de rescriptis, art. 2. glos. 3. y mejor, y mas indiuidualmente en nuestro caso la l. 1. C. de petis. bon. sub lib. 10. cuius hæc sunt pulchra verba, ibi: *Sed quoniam plerumque in nonnullis causis inuerecunda petentium inhiatione constringimur, ut etiã non concedenda tribuamus. Nec rescripto quidem nostro aduersus formam lata legis, loci aliquid relinquatur. Si*
quid

quid autem ex bonis talibus nostro iudicio, nullo tamen de- siderante, atque poscente concedi cuiquam voluerimus: huiusmodi tantum valeat liberalitas. Califica esta imperial determinacion el exceso destas importunaciones con palabra tan desmesurada, que no la doy la voz que la corresponde en nuestro idioma: llamòla *inuerecunda*, y como tal la condena, y por nullo todo lo que se determinò por este medio indecente.

37 Y no podrà Calatayud escusar de importuna, y prolixa su pretension, quando los ruegos que merecen este titulo, son los multiplicados. Siete determinaciones ha tenido esta causa en contradictorio juyzio. La perseuerancia extrajudicial ha que dura trecientos años, poco mas, ò menos. Grande es nuestra justicia, y muy fundada; y grande dicha ha sido en tan porfiada pretension, y ruegos tan perseuerantes, no aya mouido la entereza de V. M. y de sus antecessores. Y toda via parece, Señor, que lo que los Pontifices, y Emperadores atajaron, y condenaron como peligro groso por sus decretos, supliquemos a V. M. que sea seruido de estorbarlo con la determinacion, tal, que nos quite el temor que causa esta prolixa, y mal fundada perseuerancia. A suplicar esto nos animan los drechos, y los que los han comentado. Refiere gran copia de Doctores deste senir el Padre Sanchez *de matrim. tom. 1. lib. 4. disp. 7. num. 4.* *et deinceps*, y es en terminos mas apretados, q̄ nuestro caso. Tratò del valor del matrimonio, que se funda en el consentimiento libre de las partes, y juzga por violento el que causaron los ruegos importunos: desta opinion trae infinitos, y si a ellos acompaña respeto en la persona, que los haze, juzga la nulidad del matrimonio por cierta: sien- do este contracto realzado en la ley de gracia a lo sagrado de Sacramento: cuya inuiolabilidad es de derecho diuino,

tan-

tanto mas estable que lo ciuil, y positiuo, quanto dista lo perpetuo de lo variable.

38 No dexò la ley de la partida en la 3.ª tit. 18.ª la 29.ª opinable la nulidad que causa la importunidad de los ruegos en las determinaciones Reales. Equiparalos a los que son contra derecho vniuersal; ò particular de tercero; y lo que es mas, con los que no concuerdan con lo que nuestra sagrada Religion dispone. Y la Glosa en la palabra de *afincamiento* (que en Castellano politico tiene fuerça de importunidad) y *Azebedo in l. 1. § 2. tit. 14. lib. 4. recopil.* los condena por nulos, como dados: ò sin voluntad, *cum vim habeant coactionis nimie preces. l. 1. §. persuadere. ff. de seruo corrupto. l. eum 5. ibi: Sine ingenuum inuitum; seu suasionem. C. de apostatis. Menoch. cons. 406. num. 95.* ò sin pleno conociemiento de lo que se determinò. Deste sentir son *Platea ad d. l. 1. C. de petit. boni. sub lib. 10.* y *Lucas de Penna ad eandem legem. Bartolus cum alijs relatis ad Menochio de presumpt. lib. 2. presumpt. 10. num. 32. § 33.*

39 Dos reparos, Señor, se ofrecen en esta porfia de Galatayud, que ocasionã a V. M. a atajarla por medio eficaz: y entrambos incluyen los dos puntos de este artículo. Parece innegable, que los de Galatayud, ò no tienen por justos los decretos de V. M. (cosa, que no se puede presumir) y si fuese inexcusable, y acciõ reprouada por los derechos, ellos califican por justos los decretos, y determinaciones de los Principes, *vt postea dicitur*) ò se hallan con nuevas razones, y causas, que han sobreuenido despues de ellos, tales, que puedan merecer la dismembraciõ, y erección de Iglesia que pretenden.

40 Lo primero se oponela presuncion, que el derecho haze de todas las sentencias, *l. Harennius 63. §. Gaia. ff. de euct. cap. in presentia de renuntiatione, late Menoch.*

de *presumpt. lib. 2. presumpt. 67. num. 22. cum seq.* Mejor lugar han de tener en él los decretos de V. M.

41 Si son sentencias, ò actos que han passado en cosa juzgada, no es licito, conforme a derecho, boluerlos a mo-
uer en juyzio, *l. 1. l. post rem iudicatam, ff. de re iud. saluo si*
se huuiesfen obtenido cõ escrituras, ò testigos falsos, l. Di-
uus, ff. de re iud. cap. cum venerabilibus de except. cap. licet
causam de probat. toto tit. C. si ex fals. instrum. &c. De que
està con bastante seguro este negocio de parte de mi San-
ta Iglesia, y mia. La otra razon que estriua en causas nue-
uas, no las ay, como en su lugar lo prouarè, y tengo algo
apuntado en la respuesta que di al Obispo de Albarrazin.

42 Cierra este discurso lo que nos enseña el Real Profe-
ta David en el Psalmo 88. vers. 35. *Et quæ procedunt de la-*
bijs meis non faciam irrita. Es condicion de Dios, que in-
fluye en los Principes, como Ministros primeros suyos de
lo temporal. Y si V. M. con tanto acuerdo ha determina-
do yà multiplicadas vezes por no razonable la pretension
de Calatayud: no fuera temor politico, ni cortès, si le tuvie-
ramos, de que faltando nuevas razones juridicas, ajustadas
al caso, ha de mudar, ò alterar lo que sus Reales labios pro-
nunciaron. Aprueue mi discurso el gran Doctor de la Igle-
sia Geronimo a este Psalmo, y verso en la version de los
Setenta, ibi: *Et quod egressum est de labijs meis, non muta-*
bo. Y Lorino ad hunc versum. *Egressum labiorum meorum*
non mutabo, id est, sermonem prolatum, & id, quod verbis
sum pollicitus, non retractabo.

43 Por esto el derecho presume, que lo que los Princi-
pes determinan, se conforma con el dictamen justo de la
razon, dixolo *Alciato in tract. de presumpt. regul. 3. pra-*
sumpt. 3. ex decisione textus in cap. cum à nobis in fine de
testib. Clem. vn. de prob. quod ex pluribus comprobat Me-
noch.

noch. de præsumpt. lib. 2. præsumpt. 10. num. 1. & quod hæc præsumptio sit iuris, & de iure, neque admittat in contrarium probationem, tenet Cinus in l. rescripta. C. de precibus Imp. offer. Romanus cons. 369. nu. 28. idem cons. 439. nu. 19. idem probat Marsilius in l. de unoquoque, n. 14. de re iud. Cram. cons. 100. num. 17. in civilibus.

44 Es muy solido el fundamento desta presuncion, y lo he yá apuntado. Son los Principes seculares, primeros Ministros de la diuina justicia, de lo temporal en la tierra; y con este fundamento el Emperador *Iustiniano in Authent. de hered. § falc.* los llama delegados de Dios, de quien como tales reciben lo que determinan; y es doctrina de *Barbacia cons. 24. colum. 1. lib. 2. § in cons. 1. colum. 3. lib. 3.* y *Aristoteles en sus politicas lib. 3. cap. 9.* dixo, que son como Dioses entre los otros hombres (es fundamēto esta doctrina de la firmeza desta presuncion) y *Decio cōs. 463. in fine*, dize, que como Dioses determinan las causas en la tierra. No será con esto, Señor, atreuimiento conde-
nar la importunidad de Calatayud, y la resolucion en sollicitar, que V. M. altere sus decretos Reales asistidos por todos los derechos.

SECUNDVS, ET TERTIVS ARTICVLVS.

45 **S**I Calatayud desembarazado de passion, y afecto natural huuiera mirado este negocio a buena luz, pudiera yo escusarme del embarazo de este discurso, que ha de abrazar el articulo segundo, y tercero, medio, que se elegido para ceñirme mas,

46 Como lo que Calatayud ha dado a la estampa para con mouer los pueblos de su Comunidad, y inclinados a la nouedad, que intenta, se apoya en palabras, que ha-

manifestado los partos de su entendimiento arrastrado de la voluntad: es forzoso que nos abra el camino el glorioso Apostol Santiago el menor en su Epistola Canonica en el cap. 3. que con suma elegancia nos describe los riesgos en que pone el instrumento formal de las palabras, si se dexa gouernar el hombre de la voluntad inclinada: son como fuyas las palabras, ibi: *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir, potens etiam frano circumducere totum corpus, & inferius. Lingua constituitur in membris nostris quæ maculat totum corpus, & inflamat rotam naturæ nostræ inflamata a gehenna.* No pudo encarecer mas el Santo la malicia de estos ardores; del eterno, dize, q traen su origen; con q el Espiritu Santo nos significa en este lugar los grauissimos males en q se implica el q licenciosamente se entrega a los afectos de la lengua mal gouernada. Dixo David en el Psalm. 139. ver. 12. que los varones de mucha lengua caminaron sin guia en la tierra, que es dificultoso no errar el que arrojado vsa della: *Vir linguosus non dirigetur in terra. Virum inuistum mala capient in interitu.* Apenas ay infelicidad, segun el sentido que Lorino da a estas palabras, q no acõpañe al infeliz que da licencia a su lengua, y las pãlabras que se siguen en el verso lo dizen cõ harro aprietos; acabara poseido de los males. Del sentir de Lorino fue San Hilario; y con mas estension, y no moderada elegancia, discurre Hugo a este verso, citado de Lorino, los riesgos deste achaque.

47 Apenas ay en los tres papeles que Calatayud ha dado a la estampa, palabra que no merezca la censura del primer articulo. El argumento del papel del Obispo de Albarracin, se endereza a prouar, que los Obispos de Tacona no han cumplido, ni cumplen con su ministerio. A esto tengo respondido en el papel particular que V.M. se

seruirà de leer, formado a este proposito, y alli intentè pro-
 uar, y lo hize como pude, que no conducia al intento lo
 que el Obispo discurriò, mas como hijo de la Comuni-
 dad, que atento a las obligaciones de Prelado. Estas nos
 ponen por primer cuydado (y lo juramos) la conseruaciõ
 y entereza de la Iglesia, que se nos encarga, y de sus bie-
 nes: y no parece que conociendola vn Prelado por suya,
 puede apoyar la dismembracion, y diminucion de la que
 pòsee otro. Es regla de drecho, *que ubi par est ratio, debet
 idem esse iudicium*, axioma, que por vulgar no pide mas
 prucua. No pudo hallar el Obispo nueua, ò diferente ra-
 zon con que apoyar la diuision del Obispado de Taraço-
 na, distinta de la que en su Iglesia se considera, mirandolo
 en comun: porque para las dismembraciones, las que el de
 recho considerò son vniuersales: y las que ponderò en su
 papel el Obispo son suyas, sin que en todo òl tropieçe en
 alguna de las que consideraron los Concilios Sacros, y
 Sagrados Canones, y determinaciones Apostolicas; desto
 he de hablar largamente en su lugar.

48 Los otros dos papeles, en viendolos, me hallo ef-
 cusado de prouar, que son vnos compendios de multipli-
 cadas detracciones contra los Prelados que me han prece-
 dido; contra mi Santa Iglesia, y cõtra mi; y todos tres tie-
 nen por objeto alterar, y mouer los animos de los Pue-
 blos, como efectiuamente lo han conseguido; desuerte, q̃
 yà en ellos se mira la jurisdiccion como estraña: que el
 vulgo amigo de nouedades, no instruydo en estas mate-
 rias, con menores fundamentos se mueue, y abraça lo que
 apetece: dixolo Ciceron pro Planco, con palabras como
 suyas: *Non delectus, aut sapientia ducitur ad iudicandum,
 sed impetu, & quadam etiam temeritate*. San Basilio apud
 Antoninum, p. 1. serm. 18. *Quam admodum nebula iuxta*

mutationem flatuum, nunc huc, nunc illuc feruntur: sic vulgus quouis vento nunc in hanc, nunc in illam partem se se flectit. Parece que hablaua con los vulgares de la Comunidad el Santo. Ayer propusieron a V.M. fundamentos solidos, suplicandole que no diese oídos a la pretension de Calatayud, que de verdad juzgarō por impertinente, y perjudicial; y oy como nieblas se han excitado al soplo de las persuasiones de Calatayud (que no las hago agrauio en llamarlas viento) accion es esta muy popular; y condenala con palabras muy al proposito Philon lib. de Ioseph: *Si coquus nihil aliud curat, quam inuitiles, & superuacaneas ventris voluptates, eodem modo vulgus ignobile totum se se oblectamentis aurium tradit, per qua mentis intentio relaxatur, & enervatur anima.*

49 Gran confirmacion desta doctrina; la q̄ nos ofrece San Mateo en su historia Euangelica en el cap. 27. Auiā recibido los Iudios al Hijo de Dios Christo en Hierusalem seys dias antes, del que le crucificaron, con el mas solemne triunfo que pudo formar la humana estimacion; aclamandole el verdadero Mesias con palabras emphaticas, y demostraciones mayores de su gozo interior. Matthæi 21. y en testimonio de la mutabilidad del monstruo popular; las persuasiones de los Scriuas, y Fariseos sin otro fundamento (que no le huuo) se mucuen a pedir con instancias la muerte del que auian solemnizado por autor de la vida, y anteponenle la de vn insignē malhechor. Desengaño el mayor para conocer la instabilidad del vulgo, si la malicia sopla, y leuanta nieblas de mal seguras, y imaginadas propias comodidades. Dize lo San Mateo d. cap. 27. ibi: *Principes Sacerdotum persuaserunt populo, ut peterent Barrabam, Iesum vero perderent, & ibi Glossa Interlinealis. Egressa est iniquitas à Senibus, & Indicibus.*

Pruc-

50 Prueuase este discurso del assunto de el artículo: y el fin con q̄ los papeles se hizieron, como consta de ellos; es la prueua mas segura del animo que tuuieron sus autores de defautORIZAR mi Dignidad, y mi Santa Iglesia, en terminos, en jurisdiccion, en hazienda, y autoridad, solicitando en todo, que de tres partes, se le quitassen las dos de lo que posee (pensamiento, y motiuo, que parece imposible hallasse lugar en qualquiera piedad Christiana; en la de personas tan religiosas deuese estrañar que le tuuiesse.) Precepto es en que se funda toda la ley natural, *quod tibi non vis, alteri ne feceris*. Entre dētro de si Galatayud, y los que escriuieron los papeles, y tánteen como sintieran si de las tres partes, de las quatro cosas, que he ponderado, que quierē quitar a Tarazona, huuiera quien les quitara vna, como lo sintieran? y si creciera el sentimiento si fueran dos? Y sino los juzgamos con el achaque, que Christo juzgò a los necios, que veen la mota en el ojo de su vezino, y no la viga en el suyo. Matthæi 7. serà forçoso, que hallen la abundancia de su passion, con que tienen turbado el entendimiento, ojo del alma; pues les parece de tan poca estimacion despoſeer mi Dignidad, y mi Santa Iglesia de las dos partes de los derechos tan graues, que por siglos tan dilatados poseen, que la estiman como vna paja, y como tal la tratan: y estiman por muy grande, y muy pesada materia de su perjuizio, tocarles en el derecho de vna Sacristia de su Ciudad, de su Comunidad, ò en otro de los derechos minimos temporales, ò espirituales de los que tienen por suyos. Este argumento es ad hominem, fundado en precepto natural, y diuino; y la igualdad del iuizio en la doctrina Euangelica, en el modo de juzgar, condenò la desigualdad, enseñandonos a medir con ella el achaque del proximo, y el nuestro: con que la detraccion en este ca-

fo no para en las palabras, que se estiende a solicitar la execucion.

51 Que Calatayud pidiera Obispo, y Iglesia Cathedral, era desear su aumento: Pafse: solicitar esta pretension, notado en sus Prelados defectos personales, que seria temeridad imaginarlos en personas; que V. M. con tan maduro consejo eligio para el gouierno desta Iglesia, graduados con todos los titulos mayores de letras, virtud, prudencia, experiencia, y maduro consejo: Detraccion es, no solo comun, que excede a todas las de este orden: Dixo Dios por su Profeta Dauid. Psalm. 104. *Nolite tangere Christos meos: & in Prophetis meis nolite malignari.* Tratar a los Prelados con palabras contumeliosas es herirlos, y maltratarlos viuifiuamente. Dizelo San Gregorio lib. 12. *epif. 31. in dictione 7.* referido por Lorino in hoc Psalmo, vers. 15. *ibi: Gregorius hunc etiam profert locum aduersus eos, qui clanculo, aut publice Episcopum suum, id est, unctum Domini, detractioibus, aut vituperationibus dilaniant: in quo sensu ad idem propositum utitur Synodus Parisiensis sub Ludonico, & Lothario Imperatoribus, & Gregorio Papa IV. lib. 1. cap. 19.* Den estimacion a las palabras de Lorino las de San Gregorio, *ibi: Vnde summopere cauendum omnibus fidelibus, ne clanculo, aut publice Episcopum suum, id est, unctum Domini detractioibus, aut vituperationibus dilanient: perpendentes illud exemplum Maria, quia pro eo, quod Moyse famulo Dei propter ethiopisam detraxit, immunditia lepra mulctata sit: & illud Psalmista. Nolite tangere Christos meos.* Dize San Agustin sobre el Psalmo 63. vers. 2. ponderando la escusa de los Iudios en la muerte de nuestro Saluador, en la respuesta que dieron a Pilatos. Ioã. 18. *Nobis non licet interficere quemquam: & vos, ò Iudai occidistis: Unde occidistis? gladio lingua?* Y por esto los de

rechos juzgaron la detraccion por herida mortal, y con palabras dignas de este lugar.

52 Esto sintieron *Hostiense in summa, titulo de homicidio*, y *Iuan de Anania in rubrica ad eundem titulũ*, vbi duplex homicidium considerant; spirituale, & corporale, y esto lo dixo *San Clemente epist. 1. ad Iacobũ*, relatus à *Gratiano in cap. homicidiorum de pœnit. dist. 1.* & hæc doctrina est *Augustini à me relati*, vbi proxime: & sunt pulchra verba, *textus in can. omnis iniquitas eadem dist. ibi: Et licet gladio non occidas, voluntate tamen interficis.*

53 Gran ponderacion hizieron los Pontifices, y Sacros Canones de esta espiritual muerte, y por esto trataron a los homicidas deste genero, si con grande rigor, con menor de el que el delicto merece: es muy deste lugar la doctrina del *cap. detractores 3. q. 4. Detractores, qui diuina autoritate eradicandi sunt, & actores inimicorum ab Episcopali submouemus accusatione, vel testimonio.* Y el Pontifice *Anacleto en la epist. 3. relatus à Gratiano 6. q. 1. in cap. deteriores*; con palabras muy al caso estima por mayor la detraccion en la persona, que el robo de la hazienda: y excede tanto, quanto prepondera mas la estimacion de la hõra, que la del interes: Notalos de infames el Pontifice, y põdera grauemente el daño grande que causan con su veneno en lo presente, y en lo sucessiuo: Apartalos de la comunion de los fieles: diranlo mejor las palabras del Pontifice: *Et ideo iustè infames, & merito ab Ecclesia extorres sunt; pro meritis ergo plebis sapè Pastores deprauantur Ecclesia.* Y el *cap. summa eadem causa, & quest.* que es de *Alexãdr. en la epist. 3.* juzga por maldad superlatiua la detraccion, y se vale de las palabras de *San Iuan, epist. 1. cap. 3. ibi: Omnis, qui detrahit, homicida est; & omnis homicida non habet partem in Regno Dei.*

54 Fuera fin termino este discurso, si corriera la pluma, lo que docta, y grauiſſimamente han ponderado con la Escritura Diuina, los Padres, los Doctores fundados en los derechos, y los profesores de buenas letras. Cierre este discurso vno, que lo comprehende todo. Enseñanos la verdad suma, que el cumplimiento de toda la ley està cifrado en la caridad; y siendo cierto, que este exceso se opone a esta excelentissima, y vniuersal virtud; es ilacion ineuitable, que el detractor es reo de toda la ley, y que cõ esta accion la quebranta. Dixolo con singular elegancia Esichco *lib. 5. cap. 18. ad illud præceptum, Leuitic. 18. 7. Turpitudinem Patris tui, & turpitudinem Matris tue non discooperies*: Entiende por los Padres todos los superiores, & in hæc verba prorumpit. *Quia qui turpitudinem spiritualiũ vel carnalium cognatorum reuelat, totius legis inuenitur esse transgressor: quare? quia alienum est à charitate, quod agit, quæ est legis plenitudo.*

55 Si el defecto de Noe, que Chã manifestò a sus dos hermanos obligados a la reuerencia del Patriarca con el singular titulo de Hijos, mereciò la maldicion paterna cõ tan dilatada extension, que alcançò a toda su posteridad. Genesis 9. 25. quien bastará a ponderar la grauedad de culpa, que cometen los que con desahogo intrepido se atreven a la estimacion, y honor grande, que se deue a los Padres espirituales, q̃ sucedieron en esta Dignidad a los Apostoles, *cap. quorum vices 68. dist.* sembrando a la luz vniuersal, y sentimiento de los pueblos; defectos, que si fuerã verdaderos, no escusaran el delicto; siendo voluntarias oposiciones imaginadas, faltan palabras para exagerar el exceso, y a los que notan, les falta caridad, verdad, y piedad Catolica. Diganlo las palabras de *Mêdoza lib. 1. Reg. cap. 5. num. 3. tom. 2. Si tam accerba fuit maledictio Cham, qui*

Patris nuditatem, duobus tantum domesticis, hisque fratribus detexit: quam accerba erit maledictio eorum, qui maiorum suorum defectus coram multis externis, & aduersarijs buccinantur.

56 Acusar a el que entendido el cargo se halla en estado, y con tiempo para dar satisfacion: En este caso no es justo, que la detraccion no puede serlo, y toda via el ofendido tiene reparo. Hablar de los varones (que nos han precedido, y dexadonos lo glorioso de su memoria para que la veneremos) con indecencia, atreuiendose a lo sagrado, y religioso, que nuestra Madre la Iglesia encomendo en la memoria de los que nos precedierō, està condenado en el *cap. 44. del Ecclesiastico vers. 1.* que nos enseña a solemnizar con alabanzas, y encomios las virtudes, las excelências, y los trofeos de nuestros espirituales Padres, que como tal les nos alimentaron con espiritual alimento: *Laudemus, dize, viros gloriosos, & parētes nostros in generatione sua: multam gloriam fecit Dominus magnificentia sua à seculo.*

57 Hazer memoria de los defectos de los passados, es accion condenada, y fuera cōdenado en mi también alargar aqui la pluma. Diganlo las palabras de Vincencio Lirinense, *lib. aduersus prophanas nouitates: Quorum ego nequitiam odio dignam iudico, vel cum etiam, quod sancti cuiusque viri memoriam, tamquam sopitos iam cineres prophana manu ventilant, & quae silentio sepeliri oportebat, rediuita opinione diffamant, sequentes omnino vestigia auctoris sui Cham, qui nuditatem venerandi Noe, non modo operire neglexit, verum quoque irridendam ceteris enunciauit, vnde tantam lassae pietatis meruit offensam, ut etiam posteri ipsius peccati sui maledictis obligarentur.*

58 Si las detracciones en comun merecen la censura, que

que de este discurso parece està prouado: Notar de impíos y acusar de faltos de caridad, y de tiranos en superlatiuo grado a los Prelados santos, y gloriosos, que nos han precedido: Acusarlos de codiciosos, y notarlos de auarientos en grado tan extremo, que los trata como Dios tratò por Ezechiel 34.3. a los Pastores de Israel, que olvidados de su ganado, conuertia en sus vsos los pastos fertiles, que estauan preparados para el alimento del rebaño, aprouechandose de la lana, y de sus ovejas para sus comodidades. Excesso es, que clama a los pies de la religiosissima piedad de V.M. y que nos assegura de su zelo santo la satisfacciõ que pide semejante arrojamiento, originado de vna mal pensada determinacion, que no puede hallar fundamento en la pretension de Calatayud, porque a esta no la fauorecen defectos personales, como prouaré en el discurso que se sigue.

59 Si en el que precede, a el que me obliga la segunda parte de los dos articulos, parece que està prouado lo que ha excedido la Ciudad de Calatayud, tanto en los papeles que ha dado a la estampa, como con el cuydado q̃ ha puesto en comouer los animos de los pueblos, solicitando reducirlos a su intento; toda via parecera mejor prouado el exceso, constando, que las razones en que ha fundado su pretension, de ninguna manera conducen a lo q̃ pretende.

60 Son muy parecidas al proposito, que continuo las virtudes, y las Dignidades. Considerada la Iusticia in abstracto, es vna firmissima, y constante voluntad de dar a cada vno lo q̃ es suyo. La Humildad, en esta consideraciõ produce vn conocimiento firme, y seguro de nuestra baxeza: y en esta conformidad todas las demas virtudes: y puestas in subiecto, quedandose ellas en si con toda su excelencia, padecen los accidentes, que siguen a nuestra flaqueza.

queza: crecen, y descrecen a medida de los auxilios diuinos, y de nuestra disposicion; y nuestras acciones injustas, ò soberuias no manchan la virtud en su ser: varian el estado, y al que la justicia hazia justo, y la humildad humilde, los procedimientos le haràn injusto, y soberuio: y por esto el humilde no se llama humildad, ni el justo justicia, que estos titulos son propios, y natiuos de la virtud, que se exercita: el que lo haze merece titulo de humilde, y titulo de justo.

61 Las Dignidades tienen esta misma consideracion, la suma Pontificia, los Prelados, Arçobispos, y Obispos, &c. Si los miramos hallarèmos la misma distincion, que en las virtudes. Anacleto, Clemente, &c. no fueron Dignidad: diosela la eleccion; y si en estos recibio rcalces en el exercicio por sus muchas virtudes; si en otros huuiesse faltado esta qualidad deuida al exercicio desta suma Dignidad, padeceria el fin detrimento alguno de la grandeza esencial, que està vinculada en los sucesores de Pedro.

62 En esta doctrina se funda la regla de drecho, que nos enseña la distincion, que ay entre la Iglesia, y la persona que la posee: diranlo sus palabras: *Delictum persona non debet in detrimentum Ecclesie redundare. Quæ habetur in cap. delictum de reg. iur. in 6. reg. 76. y el cap. si Episcopum 16. quæst. 6.* lo dixo con palabras no menos claras, ibi: *Quia delictum personæ in damnum Ecclesie non est conuertendum,* y Innocencio in cap. cum dilectus num. 4. de ord. cognit.

63 Esta question mouio la glossa en la extrauag. *dudum de schism. inter communes, verb. Sed quero.* Preguntada, si olvidado de la obligacion de su estado, el Pontifice cometiesse delictos de simonia, ò otros, si quedaria manchada, ò notada destas acciones su memoria? Y responde,

H

que

que de ninguna manera, y dà la razon: *Quia respici debet non ad id, quod fecit; sed ad id, quod facere decuit.* Prueua esta doctrina con la l. *sed licet, ff. de offic. prasid.* y la l. *penult. §. prator de iust. §. iur.* y el cap. *cum causam extra de elect.* *§. inferius unde malus Pralatus, §. si non habeat diadema sanctitatis, habet tamen diadema Dignitatis, quæ ex se, nec de se peccauit, licet suppositum, cui dignitas inerat, male egerit.*

64 Lutero, Caluino, y sus sequaces. Herejes de estos tiempos, enemigos capitales de la Iglesia Apostolica Catolica Romana, nervosamente han intentado manchar su inuiolable pureza, y contrastar su constante, firmissima, y invariable perpetuidad; y entre otros temerarios, y arrojados presumpuestos, se valen de dos; valense de algunos defectos con que calumnian las personas de algunos Pontifices, intentando con esto prouar su dañable intento; y no apartandose dèl, murmuran, y condenan las donaciones, y tesoros, con que la Magestad Diuina ha ilustrado, y engrãdecido su Iglesia, y los Prelados que la gouiernan.

65 El primer motiuo tocò el Cardenal Cesar Baronio en sus Anales el año de trecientos y dos: Intenta este Insigne Varon defender a Marcelino Pontifice Sumo de la nota de Apostata: y para hazerlo ofrece diferentes motiuos, que no hazen a mi intento, y no apartandose de la duda, que el comun sentimiento determina contra el de Baronio, prueua con la doctrina que voy prouando; que dado que fuesse cierto, que apostatò Marcelino (que lo mas seguro es, que fue apostasia material, porque le faltò pertinencia, y consentimiento interior, vt colligitur ex Bellarmino lib. 4. de Rom. Pont. cap. 8. *§. 9. §. ex notis ad vitam epist. §. decreta Marcellini, quæ habentur 1. tom. conc. fol. 209. §. 210. in nouissimis, §. Enrico Spondano.*

in compend. ann. Baro. anno. 302. m. xvij.) mas dado, que fuera verdaderamente Apostata, como esta accion fue personal, es indecible que causò en la dignidad menoscabo, ò turbacion alguna: asì lo siente Baronio, y lo prueua con vn elegante lugar de Tertuliano *lib. de prescript. ibi: Quid enim si Episcopus, si Diaconus, si Vidua, si Virgo, si Doctor, si etiam Martyr lapsus à regula fuerit; ideo hereses veritatem obtinuerunt? Ex personis probamus fidem, an ex fide personas.* La dignidad, dice Tertuliano, tomando exemplo de la Fè, como ella, ni la califica, ni la descalifica en las personas, ellas si, se califican con ella: al tanto las dignidades califican, y autorizan las personas, no al contrario.

66 San Agustín con palabras de grande ponderación, fundando con ellas la más segura defensa contra los Petilianistas, que sacrilegamente intentaron turbar, y manchar la pureza inuiolable de nuestra Madre Santa la Iglesia Romana, fundandolo en los defectos (ò verdaderos, ò imaginarios) de los que la gouernaron. No participà la Dignidad suprema los defectos personales, ni consiste la defensa de la infalible verdad católica en lo puro de las personas; mantienese en lo solido de su verdad, y infalible certeza. Los defectos que estos sacrilegos imputan a Marcelino, &c. son estraños a la dignidad: suspende el juyzio el Santo, ni condena, ni absuelue a los que notan: retienue el juyzio al dia de la cosecha en las diuinas troxes, como nos enseña el Euangelio, y el gran Padre de Familias Christo, separada la paja, y la cizaña del grano, èl se recoge en los diuinos alolies, y ella se queda en la estimacion que pide su baxeza *Matthai. 3. 12.* diganlo las palabras del Santo: *Non sane parua est,* dice *lib. de unico baptismo,* contra Petilianistas, *cap. 16. Parumque gloriosa consolatio cuiusque nostrum, si ab inimicis Ecclesia cum ipsa Ecclesia crimina*

mur:

mur: eius tamen defensio non in eorum hominum defensione consistit, quos isti nominatim falsis criminationibus appetunt. Prorsus quales fuerint Marcellinus, Marcellus, Siluester, Melchiades, Mensurius, Cacialianus, atque alij, quibus obijciunt pro sua dissensione, quod volunt, nihil praeinducat Ecclesia Catholica toto terrarum orbe diffusa: nullo modo eorum innocentia coronamur, nullo modo eorum iniquitate damnamur. Si boni fuerint in arte Catholica tritura, tanquam grana mundati sunt: si mali fuerint, in arte Catholica tritura, tanquam stipula comminuti sunt intra istam aream boni, & mali esse possunt.

67 En materia tan clara, bastante prueua parece que ofrece lo discurrido en este punto. Conduce a el otra proposicion, no menos fauorecida de los Herejes, que la antecedente. No se contentan con calumniar las acciones personales de los Prelados, como si dellas pendiera lo esencial de la dignidad, y continuan su insaciable apetito con calumnias nuevas: notan con ella a la Iglesia, y a sus Prelados, que con lustre, y resplandor exterior significan acerca de los hombres las Dignidades, y puestos Ecclesiasticos. Valense del exemplo de nuestro Saluador, y los Apostoles, y Discipulos, a quien encomendò la predicacion Euangelica con tan gran desasimiento de lo humano, que ni vn baculo a que arrimarse les permite, *Luca 9.3.*

68 Esta materia es larga, y mi disputa no es con los Hereges. Remitome al Cardenal Belarmino *in contron. Christ. Fidei. lib. 1. de Clericis, cap. 26.* a Castro *de haeresib. verb. Ecclesia. Haeresi 4.* a Soto *de iust. & iur. lib. 10. quae. 4. art. 5.* en la aueriguacion deste punto, ellos le disputan, y conuencen la malicia de Lutero, y Caluino, y de otros Hereges antiguos, que ellos siguieron. Tienense por piadosísimas, y religiosísimas las donaciones que el Gran Conf-

Constantino, y los otros Emperadores, y Principes, Señores, y Fieles han hecho a la Santa Iglesia Católica Romana: y es prueua mayor de toda excepcion, auer la Magestad Diuina referuado la decima de todos los frutos, y las primicias para sustento, y reparo de las necesidades, y decencia de sus Ministros. *Num. 18.*

69 Con quanto resplandor, y grandeza instituyó la Dignidad Sacerdotal en la ley antigua este Señor. Exodi 28. nos ofrece la mejor, y mas segura prueua. A esta imitacion los Sumos Pontifices, los Emperadores, los Reyes, los Principes, los Monarcas, y con su exemplo todos los Fieles, han enriquecido la Iglesia Romana, y las otras Iglesias: y el que la fundò con tanta costa propia, la dotò del tesoro que la Magestad Diuina referuò en las decimas, y primicias, con que pudiesen sustentar la decencia del estado, y las personas, sus Ministros: y el q se opone a aumento, aprouado con tan releuantes realces, y autoridades, no se puede librar de la nota de arrojado, sino se le dà otra mayor censura. Los Hereges, que con peruerso odio aborrecen nuestra Religión, como desean hallar los Ministros que les hazen oposiciòn, debilitados, sin fuerças, y sin autoridad, intentan con colores aparentes conseguir su dañado intento: y podemos dezirles lo que San Ambrosio dixo en el *lib. de uiduis*, a los Gentiles: que solemnizando los adulterios, y desordenes sensuales de sus falsos Dioses, perseguiã el estado celibato con color de aumentar la humana propagacion, siendo el intento condenar la castidad, y apartar los animos de los Fieles del amor desta insigne virtud.

70 Contentòse la Magestad Diuina, quando en su Colegio Apostolico buscò armas con dos cuchillos, Lucæ 22. 38. a que reducen los Doctores las dos jurisdicciones directiua, y vindicatiua: y mirando las materias como

pide el gouierno temporal, y espiritual extrinseco, sin poder, sin fuerças, y hazienda, fuera flaca la execucion, y la estimacion poco segura: con premios, y con castigos, dize Vlpiano l. 1. §. 1. de iust. & iur. que se gouierna el mundo: entrambas cosas para executar se piden fuerça, y caudal en quien lo ha de hazer.

71 Disputan largamente esta question los que he citado, y larga, y doctamente responden a las objeciones de los enemigos de la Iglesia Catolica Romana. Castro refiere el origen deste reparo, y la prosecucion del hasta Lutero, y sus secuaces, y a todos los que hizieron, responde, como lo haze tambien Soto, Belarmino, Alberto Pighio, y otros, que largamente han tocado esta question: para satisfazer al que dixo en nuestro caso, que las Iglesias no hã de ser ricas, suficientemente se ha discurrido. Cerrarà el discurso lo que San Gregorio escriuiò a Anthemio Subdiacono de Campania lib. 11. ep. 29. indi. 6. notandole de remisso, por no auer reprehendido a Pascasio Obispo, la indecencia, y menos resplandor con que trataua su persona. Son muy del proposito las palabras: *Hoc quoque eius culpis adiungitur, quod ita quotidie despectus cum uno, aut duobus Clericis dicitur ad mare descendere, ut & apud suos in fabula sit, & extraneis sic vilis, ac despicabilis videatur, ut nihil habere Episcopalis, vel ingenij, vel reuerentia iudicetur. Quod si ita est, non sine culpa tua esse cognoscas, qui eum obiurgare, atque coercere, ut dignum est, distulisti. Quia ergo hoc totum, non solum ipsum reprobatur, sed etiam ad Sacerdotalis officij pertinere probatur opprobrium: volumus, &c.*

72 Pondera Baronio en el año de 603. en el num. 25 con palabras muy al caso las de Sã Gregorio. Es antiquissima en la Iglesia de Dios la decencia en los Prelados, en la

la familia, y en el trato exterior de sus personas, y faltar a él, la juzgó el gran Gregorio por delicto digno de reprehension, y la dà a Antemio, por el descuydo que ha tenido en darsela a Pasasio; diranlo las palabras de Baronio con mejor energia: *Ex quibus intelligas nō recense esse, ut Episcopi pluribus stipati famulis incedant, sed quam maxime antiquitus custoditum: Adeo, ut Pontificia censeretur reprehensione dignus, qui cum uno, vel duobus Clericis animi causa ad mare descenderet.*

73 He discurrido la fealdad que tiene en si la detraccion, y con especialidad si toca a los Prelados Ecclesiasticos: Esto fundandose en causa, quando no la ay, y lo que se dize es sin fundamento, y no conduce al derecho de las partes, como en nuestro caso he prouado, faltan palabras como ponderar el agrauio grande que han recibido mi Santa Iglesia, y los Prelados que me han precedido. Apoye el sentimiento de vn Gentil Satirico lo que voy diziendo. Notò vn amigo a Marcial de detractor, y purgase con gran sentimiento de este vicio, diziendo, que sus Satiras no murmuran las personas, condenan los vicios, si: Dixolo en la Epigrama ad Numatium Gallum 33. del lib. 10. de las Epigramas.

Hunc seruare modum nostri nouere libelli.

Parcere personis, dicere de vitijs.

Son muy al proposito las palabras del Real Profeta Dauid en el Psal. 63. *Sagitta (dize) paruulorum facta sunt plaga eorum, & infirmata sunt contra eos lingua eorum.* Obras en las personas, a quien se encaminā estas factas, como factas arrojadas de niños, que no llegan, ni hieren: y obran su efecto en los que las arrojan: Afsi a este verso San Agustin y latamente Lorino con Padres: y esto les sucederà a los q̄ con lenguas, ò factas enuenenadas han intentado herir la

pureza de los Prelados de Tاراونا , y de su Iglesia : Así San Geronimo con breuissimas, y elegantes palabras: *Et corruent in semetipsis linguis suis.*

ARTICVLVS QVARTVS.

74 **L**A doctrina deste articulo es la indiuidual, cōcerniēte a la dismembracion q̄ Calatayud intenta: Pudiera escusarme de tratarla, pues estando determinada tan multiplicadas vezes de V. M. se ofrece superfluo otro qualquier apoyo: con que este discurso mas mira a fomentar la justa razon de quexa, que mi Santa Iglesia, y yo tenemos de las detracciones, y escusadas diligencias; estrañas de todo p̄nto de la materia, llenas de inconuenientes, y perjuizios graues, con que Calatayud ha intentado, y conseguido en parte, alterar los animos de sus Ciudadanos, y los pueblos de su Comunidad; y a merecer de la piedad de V. M. que sea seruido de tomar vna resolución tan firme, que ponga las materias en el estado que tenían antes, q̄ la Ciudad, y Iglesia Colegial de Calatayud intentassen estas nouedades.

75 En el papel que puse a los pies de V. M. quando Calatayud ha cinco años que mouio el punto desta tan solicitada dismembracion, apuntè con breuedad las causas q̄ el derecho tiene graduadas, y aprouadas: y todas me las ofrece la *Extrauag. Saluator de Prab. inter communes*; y la motiua, y fundamental de todas las otras, es, el aumento grāde de pueblo fiel: todas las otras causas que señala, son adminiculares. Dizenlo las palabras del Pontifice, ibi: *Sanè considerantes attentius, & intra pectoris claustra meditatione sollicita reuoluentes, quod in tanta multitudine populi, quanta fecundauit Altissimus Ciuitatem, & Diocesim Tholosanam: singulorum vultus nequibat (ut conde-*
cet)

cer) *unicus Pastor inspicere, aut alias partes boni Pastoris implere, quodque durum erat, atque difficile per talem latam, & diffusam Dioecesim ad unum tantum à personis Ecclesiasticis, & mundanis recursum haberi, &c.*

76 Esta causa calificò el Pontifice Gregorio, referido por *Gratiano en el cap. precipimus 54. 16. q. 1.* y con palabras, que asisten a nuestro intento con bien expresa determinacion, ibi: *Vbi multitudo excreuerit fidelium*, como la diuision de las Diocesis estaua hecha con madurissimo consejo, siguiendo la determinacion Apostolica, la dismembracion se funda en nueua causa: y esta dixo el Pontifice, q es sobreuenir numerosissimo aumento de fieles: y en Tarazona no solo no han sobreuenido despues de su erecció, que se han disminuido en grande numero cõ la expulsion de los Moriscos. Siete lugares de grande pueblo, que estan en el distrito de Tarazona, se despoblaron de todo punto, y si se hã buuelto a poblar de algunos vezinos, son muy pocos, y de muy moderado vtil: y como prouè en el papel, q puse a los pies de V. M. en la ocasion passada, esta Diocesis se estendia hasta la puente de Garraý, y oy tiene por limites a Agreda, y su tierra, con que, ni en pueblo, ni en territorio se ha aumentado; y si a diferente proposito (porque trato la materia de vnion) dixo el Pontifice Gregorio, que refiere *Gratiano en el cap. temporis qualitas 16. q. 1.* que no estoruaua la vnion de las Iglesias Cumana, y Musitana el pueblo numeroso, que fue calificar la causa, tanto para hazer la vnion, como proceder a la dismembracion.

77 Ni la inmensa dilatacion de la Diocesis, que concurre con la causa antecedente, puede ocasionar la dismembracion que pretende Calatayud, como de la Extrauagante se colige, y de los textos que hablan en esta materia, assiste a Calatayud en su pretension, porque con poca diligẽ

cia, en vn dia puede yr el Prelado desde Taraçona al mas apartado lugar que tiene su Diocesis (termino tan corto, q̄ podrá ser, que en todos los Obispados de España, aya otro menos dilatado.

78 Este punto de diuision tratò muy por menudo *Los terio de re beneficiaria, lib. 1. q. 11. per totam*, dirè yo lo que haze a mi intento.

79 Disputa la potestad Apostolica en toda su latitud: es ad instar sacrilegij, l. 1. § 2. *C. de crimine sacrilegij, Tusch. concl. 668. lit. P.* y especialissimamente en materias beneficiales: por esto lo q̄ la Glosa dixo en el *cap. lege Imperatorum 10. dist.* fundada en el *cap. multis 16. q. 1.* y los Autores antiguos, que la siguieron, sino tiene prouabilidad, es fundamento grande para conocer la gran dificultad que tiene la dismembracion, y creccion de nuevas Iglesias en el territorio de otras, pues huuo Doctores, y la Glosa, que fundada en vn texto del Concilio Africano, *cap. 20.* y del Concilio Chartaginense 3. *cap. 42.* se resoluieron a dezir, q̄ el Pontifice necesitaua de la licencia del Obispo para esta nueva creccion de Iglesia, y de Prelado.

80 Y si hemos de confessar, que de plenitudine potestatis, su Santidad puede, sin consentimiento de el Obispo, erigir nueva Iglesia, y darle nueuo Prelado, es comun sentimiento, que si lo haze sin causa legitima, *licet factum teneat, non tamen impunè de quo videndus*, Sanchez lib. 8. de matrim. disp. 18. fere per totam: fundamenta huius sententia ponit, nempe adducit, textum in cap. iustum est 10. dist. que prueua la obligacion, que tienen los Principes de conformarse, con lo que disponen sus leyes, calificandolas por este camino de razonables, y haziendolas mas exequibles, y menos grauosas. Lo contrario no se ajusta con la razon que deue acompañar la disposicion legal, Sã Pablo.

2. ad Chorint. 10. y por esto el Santo Concilio Tridentino *sess. 24. de matrimon. cap. 50.* insinua, que, ò no se den las dispensaciones, ò que no sean frequentes, y entonces con conocimiento de causa: y el Concil. Colon. 3. p. 1. cap. 33. cuius pulchra sunt verba ad hunc effectum, ibi: *Quam imprudentissimè pleriq; diplomatæ, ac dispensationibus apud Sedem Apostolicam extortis præter Summi Pontificis mentem (qui, & vult, uti debet potestate sibi concessa non ad destructionem, sed ad adificationem vii) abutuntur.*

§ 1. Y es muy conforme a buena razon, entender, que el Pontifice no hará lo que no hallare calificado con ella: y dezir lo contrario, seria confessar vii absurdo opuesto a toda razon, y derecho, non enim licet timere, quod vnde nascuntur iura, iniuriæ nascantur, *l. meminere, C. unde vi:* y quitar sin causa razonable a vna Iglesia, y a su Prelado, lo que con titulo Apostolico ha possedydo por dilatados siglos, licet sit validum, non erit iustum, quod absit dicere de tam pio, & deifico Ministro, vicem Christi in terra gerente.

§ 2. Y es mucho de aduertir, que la Extrauagante sobre que fundo este discurso, auiedo referido las razones en que Ioan. 22. fundò la dismembracion de la Iglesia Tolosana, dize, que lo hizo de plenitudine potestatis: y fundados en este texto los Doctores, dicen, que de potestate ordinaria, el Pontifice no haze semejantes dismembraciones, y que licet sit causa, tamen ad eas procedit de plenitudine potestatis, *Tusch. lit. P. conclus. 49. num. 42. & 43. Romanus cons. 245. nu. 15. Zauarela cons. 142. in princip. & per totum, Acuña ad 1. par. decret. in cap. lege Imperatorum, nu. 5. 10. dist. Nauarrus de spolijs Clericor. §. 3. per totum, Barb. de iure Ecclesiast. lib. 1. cap. 2. n. 129. & 130. Lotter. qui plures refert, de re beneficiaria, lib. 1. d. q. 11. per tot. Y.*

parece que lo dixo S. Bernardo *epist. 131. ibi: Potest, si utile iudicauerit, nouos ordinare Episcopatus, ubi haftenus non fuerunt. Potest eos, qui sunt, alios deprimere, alios sublimare, prout ratio sibi dictauerit.*

83 Y si hemos de estar en lo q̄ los derechos tienen por causa para las dismembraciones, hallarsehan muy limitadas, pues no hallo expresas en el quatro. Vna es la dilatacion excessiua de territorio, quando es tal, que no puede la prouidencia de vn Prelado assistir el gouierno espirital de sus obejas: en esta se fundò esta Extrauagante, y el *cap. temporis qualitas 49. 16. q. 1.*

84 Otra es el aumento grande de nueuos creyentes, *cap. praprimus 16. q. 1. cap. nulli 99. dist.*

85 La tercera, si huuiesse insuperable dificultad en la comunicacion, tal, que sin trabajo grande, no pudiesse cōtinuarse la de los subditos con el Prelado: y en esta, y en la que resulta de la variedad de axiomas, el derecho no admite la diuision de Obispado, dandonos a entēder, que en todos los casos que puede suplirse la indigencia de los subditos por otro camino, aquel se ha de elegir: y esto se funda en el *cap. quoniam in plerisque secundum veriore intellectum, quem refert Lotterius, d. q. 11. nu. 21. de off. iud. ord. ibi: Ut Pontifices huiusmodi Ciuitatũ, siue Diocesium prouideant viros idoneos, qui secundũ diuersitatem ritũ, & linguarum diuina illis officia celebrent, & Ecclesiastica Sacramenta ministrent, instruẽdo eos verbo pariter, & exemplo. Prohibemus autem omnino, ne una, eademque Ciuitas, siue Diocesis diuersos Pontifices habeat, tamquam vnum corpus diuersa capita, quasi monstruum.*

86 Es mucho de ponderar en esta decision Conciliar las palabras, *prohibemus autem omnino*, quæ verba excludunt omnem separationem, omnem diuisionem, & monstruo-

struofam in ratione politici corporis. De vi, & potestate huius dictionis *omnino*, videndus est *Barbosa de dictionibus, dictione 240.* vbi plura ad nostrum casum inculcat. Y si es verdad, que no excluye este texto la potestad Pontificia, marauillosamente declara, quan graues, quan ponderosas ayan de ser las razones, que causen semejantes dismembraciones: tales deuen ser, que no tengan otro reparo. Dizelo el Concilio con el exemplo del cuerpo natural, que seria monstruo, si añadiessemos, ò quitassemos vn miembro: así en el cuerpo politico de vna Diocesis corre la metafora: dismembrar, y separar vna Diocesis, tiene dos monstruosidades: vna es la diuision de vn cuerpo, que es la mayor, pues no puede ser sin destruir el cuerpo, y como el natural no quedaria viuiente partiendole, siguiendo la metafora del Pontifice, hemos de confesar, que no solo queda monstrua la Diocesis, porque siendo ella vna, la ponen otra Cabeça, que queda destruida, porque la diuiden.

87 Diraseme, que la monstruosidad cessa; porque el q̄ haze de vna Diocesis dos, prouee con bastante autoridad a la que diuide de Cabeça, con que cessa el inconueniente de monstruoso, de dos cabeças en vn cuerpo, y por esto que dan viuos entrambos, y enteros.

88 Esta replica en nuestro caso no tiene lugar, porque el Concilio ponderò los inconuenientes grandes que tienen las dismembraciones, dando a entender cõ esto, quan insuperables han de ser las causas que las ocasionen, y en la pretension de Calatayud, si hazemos cotejo de las razones que prepone para conseguir su intento, con las que se representaron a este Concilio para hazer la dismembracion, hallarèmos, que no solo para causa principal son vtils, y sin fundamento en derecho, que ni para administracìones tienen color de causas, y siempre queda en

pie la monstruosidad que el derecho considera.

89 En el *cap. non liceat Papa* 12. *quest.* 2. que es de Simmacho Papa, prohibe el Pontifice con rigurosa determinacion la enagenacion de los bienes Ecclesiasticos, y a este *cap. Nauarrus de spolijs Clericorum*, §. 3. disputa si el Pontifice podrá pro libito, & sine causa, dar los bienes de vna Iglesia a otra, & licet pro parte affirmatiua plura adducat, contrariam tenet opinionem, ex *Felin. in cap. 1. de constit. coll.* 17.

90 Prueua esta sentencia ex debito iustitiæ: Nam *Ecclesia bona quasita quauis legitima auctoritate, ut propria possidet, & usufruitur ideoque auferri illi huiusmodi ius quasitum, & alteri conferre absque iusta, & legitima causa, ut iniustum, & contra ius naturale, & diuinum non admittendum dicit*: prueualo con la l. 1. de furt. & probatur etiam ex sape repetito fundamento, *Pauli 2. ad Corinth.* 10. y con los fundamentos alegados.

91 Y hablando en terminos de diuision de Iglesia, trae Nauarro la doctrina de la glosa al *cap. 1. 22. dist. verb. In iustitiam*, ibi: *Nec Papa debet uni Ecclesie detrabere, & dare alteri*. Y mejor que la glosa, lo dixo el Pontifice Nicolao II. in *epist. ad Mediolanenses*, per *Petrum Damianum legatum suum*, que se refiere en este texto, ibi: *Omnes, siue Patriarchij cuiuslibet apices, siue metropoleon primatus, aut Episcopatum Cathedras, vel Ecclesiarum cuiuslibet ordinis dignitates instituit Romana Ecclesia: illam verò solus illa fundauit, & super petram fidei mox nascentis erexit, qui beato aeterna vita clauigero terreni simul, & Cœlestis Imperij iura commissit. Non ergo qualibet terrena sententia, sed illud verbum, per quod constructum est cœlum, & terra, per quod denique omnia condita sunt elementa Romanam fundauit Ecclesiam. Illius certe pri-*

privilegio fungitur, illius autoritate fulcitur. Unde non dubium, quia quisquis cuilibet Ecclesiae ius suum detrahit, iniustitiam facit.

92 Si juntamos la prefacion deste texto con las vltimas palabras que he referido arriba, se hallarà bien ponderado la dificultad grande que tiene, quitar a vna Iglesia lo que los sucesores de San Pedro la dieron, ò la piedad de los Fieles la donò, para darlo a otra. Posseelo *authoritate diuina*: así lo dixo el texto; quitarlo sin grauissima, y vngentissima causa, dize el Pontifice, que es manifesta injusticia. Esto determina el Pontifice en qualquiera caso, que a vna Iglesia se le quite lo que por derecho posee (sea en poca, ò sea en mayor cantidad) en nuestro caso, que intenta Calatayud quitar a mi Santa Iglesia, y a su Prelado de quatro partes las tres de territorio, y de hazienda de tres las dos, sin causa, ò razon de las que el derecho estimò por razonables, ni otra de las que la extrauagante traxo por adminiculares, bien se conoce la desproporcion que tiene su intento, y quanto se aparta de lo que los derechos disponen.

93 Son muy a este proposito las palabras del Pontifice Gregorio en el *cap. ecce 99. dist. ibi: Quia vobis subtrahitur, quod alteri plus, quam ratio exigit, prabetur, & ibi glossa, verbo, Subtrahitur. Quod uni attribuitur, ali subtrahitur.* Y de aqui inferre la doctrina vulgar, que nunca las disposiciones Apostolicas se entienden en perjuizio de tercero, y quan graue seria en nuestro caso el de mi Santa Iglesia, y de mi Dignidad està prouado.

94 Y no bastaria dezir, que en estos casos que piden causa razonable para determinarse, quando el Pontifice los dispone, està la presumpcion por su determinacion, y deue juzgarfe que huuo causa legitima para ello, porque està

do-

doctrina se ajustara, si estuiera la gracia hecha, cum ex nō dictis, vel factis non oriatur. *Menochius de præsumpt. lib. 1. quæst. 23. num. 1. Et 2. Mantica de coniect. tit. 1. num. 12.* oy que estamos inferi, y que se trata de proponer a V.M. las razones, que se oponen al intento de Calatayud, que son las que en el concepto de su Santidad han de hazer insuperable el despacho, queda fuera de los terminos de presumpcion la materia: quia præsumptio non habet locū vbi de veritate constat, l. *continuus, §. cum ita de v. o. l. 2. C. de leg. Menoch. d. lib. 1. quæst. 31. num. 4. Gonçalez ad reg. 3. Cancell. §. 4. in præmio, num. 68. cum seqq. Gratianus discept. 324. num. 10. tom. 5.*

95 Como estas diuisiones se apartan de lo que con tanta madurez los Padres determinaron, y las diuisiones de Diocesis en lo primitiuo authoritate Apostolica institutæ fuerunt, tiene inmensa dificultad innouarlas. Es singular la determinacion de San Gregorio Papa en el cap. *si ea destruerem 25. quæst. 2. Si ea destruerem, quæ antecessores nostri statuerunt, non constructor, sed euerfor esse iuste comprobarer testante veritatis voce, quæ ait. Omne regnū in se ipsum diuissum non stabit: Et omnis scientia, Et lex aduersum se diuissa, destruetur.* Y San Leon Papa en el cap. *privilegium 2. eadem causa, Et q. con no menos energia, determina la inuiolabilidad que han de tener, y se deue a las determinaciones antiguas de la Iglesia Catolica, y de su vniuersal Pastor: diranlo sus palabras. Privilegia Ecclesiarum, Et Monasteriorum Sanctorum Patrum authoritate instituta, nulla possunt improbitate conuelli, nulla nouitate mutari: in quo opere (auxiliante Christo) fideliter exequendo necesse est huius ante Sedis Pontifices perseuerantem exhibere famulatum. Dispensatio enim nobis credita est: Et ad nostrum reatum tendit, si paternarum regu-*

la

la sanctionum nobis consentientibus, vel negligentibus uiolentur.

96 En todo, la vnidad es perfeccion diuina, y ex opposito la diuision, dicit imperfectionem, & tendit ad ruinam. Pondera delgadamente esta conclusion el glorioso Padre Sã Geronimo en el *cap. 1. Aggai Prophetæ sub init.* repara el Santo en el *cap. 1. del Genesis*, que no dio Dios bendicion, ni se complaciò en la creacion de la tierra, y de las aguas que crio aquel dia; y da la razon que tuuo su Magestad, ibi: *Quia non poterat secundus dies, qui numerum facit, qui ab unione diuidit, Dei sententia comprobari.* Diuidio su Magestad en este dia las aguas, separando este elemento, y dismembrandole, colocando la vna parte en lo superior, y la otra en lo inferior de la tierra; y esta diuision tiene el Santo por bastante causa para negar en la diuina disposicion a este dia, y a esta accion, la aprouacion, y bendicion que dio a los demas que se siguieron.

97 La vnidad diuina omnino inseparable en sus criaturas, se complace en la imitacion desta vnion. Parece que lo dixo San Bernardo *de bene uiuendi modo, serm. 41. ibi: Diabolum non timere nostra ieiunia, quia ipse numquam comedit, neque nostras vigilias, quia ipse numquam dormit; neque nostram paupertatem; quia ipse nihil habet. Timere tamen uehementer nostram concordiam, quia hoc tenemus in terra, quod ipse in cælo tenere noluit.* Deste fundamento procedio la diuision Angelica. Apartase Luzbel, y sus sequaces en el sentimiento de la vnion, en que fuerõ criados en el genero (quidquid sit in specie) y hallòse en la eterna perdicion (argumento euidente de los daños graues, y inuitables que siguen a la separacion de la vnion legitima) esta separacion permanece perpetua en el animo deste insidiador soberuio, que pertinaz en su principio,

M

ama,

ama, y solicita las dismembraciones, como fundamento vnico de sus dañados intentos.

98 Y si se podia replicar a estas pōderaciones, y otras que omito, que conducen a este intento, que quando adest legitima causa separatio, non dicitur in ordinata, sed ratio nabilis, & medicinalis dispositio: En nuestro caso, que ninguna razon asiste a Calatayud para la diuision, que intenta (como V. M. lo tiene determinado multiplicadas vezes) sin escrupulo deuo yo dezir, que en su pretension se embeuen todos los daños, que acompañan la dismembracion.

99 Que las causas que el drecho conocio, y tiene por essenciales, para que la Sede Apostolica llegue a hazer dismembracion de vn Obispado, y erigir nueva Catedral, no asisten a Calatayud, parece que està bastantemente prouado. No serà dificultoso ajustar, que de las adminiculares q̄ se valio el Pontifice Iuan en la extrauag. Saluator. tampoco le asiste alguna. La abundancia suma de riquezas, que gozaua la Iglesia de Taraçona, y el mal vso, ò por mejor dezir abuso dellas, comprehenden las razones, con que adminiculò la essencial, y calificada por drecho, y en el Obispado de Taraçona, ninguna dellas se puede dezir con verdad.

100 Hemos de juzgar la dotacion de las Iglesias en España, segun el vso, y fuero de la Prouincia; y si hazemos cotejo del valor desta Iglesia, tanto en la Prelacia como en el Cabildo, y Prebendados, es dotacion de las mas moderadas de España, deductis expensis, & pensionibus, no le quedan al Prelado cumplidos catorze mil escudos de renta cada año, y en todo el Reyno de España no se hallan diez Iglesias menos biē dotadas. (Si es verdad que en Aragon es la segunda Silla, despues de la de Zaragoza, que es Metropoli.

Y si

101 Y si consideramos las obligaciones que cargan sobre este caudal, y advertimos el resplandor con que siempre los Prelados desta Prouincia se han tratado, se reconocerà, que no es copiosa la renta, ni excessiua. No son escusables Ministros para el exercio de la jurisdiccion: pone quatro Vicarios; vno en Calatayud; otro en Tاراçona; otro en Castilla; y otro en Tudela: Visitador precìssò, y despues la familia necessaria, que compone la casa de vn Principe Ecclesiastico, que se ha de ajustar con la costumbre, y naturales de la tierra, y con la generosidad de los animos, que tendrian a descaecimiento en la estimacion, faltar en nuestra decencia: en que repararon los Pontifices, *cap. precipimus 16. q. 1. cap. 1. de priuileg.*

102 A mas desta obligacion precìssa, son muy considerables los gastos que se ofrecen en la defensa de la jurisdiccion; porque Calatayud siempre ha molestado con pleytos esta Dignidad, como en el artic. 5. nos mostrarà el hecho. Con el Abad de Fitero son continuos, y insuperables, y con el Dean de Tudela, que intentan ser sanguijuelas de la jurisdiccion, y para defenderla, no solo no le sobrà fuerças al Obispo de Tاراçona, que en ocasiones le han faltado: Y como los pleytos Ecclesiasticos en este Reyno pendien tanto de lo Secular, y los derechos son tan excessiuos, ningun caudal se puede llamar excessiuo, considerando el peso que hazen estas obligaciones.

103 Componese la mayor parte deste Obispado de gente menesterosa, y necessitada, y seria imposible, si al Prelado se le moderasse la renta, acudir a esta primera, y natia obligacion suya: no podrà alegarse de parte de Calatayud quexa con razon en esta parte. Pudiera poner aqui muchas dotaciones, y fundaciones, que mi Santa Iglesia, y los Prelados que me han precedido, han hecho en Calatayud,

yud, y su Comunidad. Tengo lugar expreso, donde he de hablar deste punto, de passo apuntarè algunas, que bastaràn para que en nuestro caso no corran las razones con q̄ adminiculò el Pontifice Iuan la razon fundamental de la diuision de la Iglesia Tolosana.

104 En el año de 1201. Don Garcia Frontin, Obispo de mi Santa Iglesia junto con ella, dotaron la de Santa Maria de Calatayud. El Obispo Don Gabriel de Orti les edificò vn suntuoso Portico en ella, que auiendo cedido a las injurias del tiempo, suntuosamente le reedificò el Obispo Don Baltasar Nauarro a sus expensas. Don Iuan Gonçalez de Muncbrega, hijo de aquel lugar, fundò en èl veinte y quatro Aniuersarios perpetuos. En Vilueña, lugar de la Comunidad, erigio vna hermosa Capilla, con la aduocacion de San Iosef, y dos Capellanias, para que la siruiessen dos Sacerdotes. Edificò en Agreda la insigne Capilla mayor del Conuento de San Agustin, que oy es Colegio: y el Conuento de Religiosas de la Concepcion de Tarazona. Don Pedro Cerbuna hizo desde sus fundamentos la Vniuersidad de Zaragoza, y dotò sus Catedras: Hizo el Colegio Gramatical de San Gaudioso de Tarazona, y le dotò en ocho mil escudos, y hizo la Cabeça de San Prudencio de plata. Don Fray Diego de Yepes fundò en Calatayud el Seminario, para que en èl se criassen los hijos de aquella Ciudad, y Comunidad, y aprendiessen las primeras letras, y se les leyessè la Filosofia, y Teologia. Atajòle la vida la perfeccion desta obra, que yo encomendè con asistencia de la Ciudad a los Padres de la Compañia de ella: Hizo el Retablo de la Seo de Tarazona, y edificò en esta Ciudad el Insigne, y Religiosissimo Conuento de Carmelitas Descalças, y le dotò con toda la largueza necessaria de renta, y de ornamentos. Don Martin Terrer hizo el Colegio de
Ara-

Aragon en la Vniuersidad de Alcalà: el Coro de la Iglesia Catedral de Teruel: Fabricò vna insigne Capilla en el lugar de su origen: Reedificò la Iglesia de Santa Maria de Galatayud: Hizo las Salas Capitulares de Tarazona.

105 La largueza, con que estos Prelados imitaron a sus antecessores, socorrierò las neecessidades presẽtes de sus tiempos; tienen por prucua segurissima la memoria de los vèzinos desta Ciudad, y de toda la Diocesis, sin que obliue, que Galatayud no lo confiesse. Yo, el menor de todos los que me han precedido en esta Santa Iglesia, auiedo acaecido a ella con treinta mil ducados de deuda, que saquè de Madrid, quando V.M. me mãdò venir del gouierno de el Consejo de Castilla a el de esta Santa Iglesia, he esfordado el partido de los pobres, para que no tègan quexa. En Tarazona comprè, y cerquè a las Monjas de la Concepcion, (que padecian grande estrechez) vna huerta, en que gastè quatro mil escudos: Di a mi Santa Iglesia vn terno, que me costò dos mil: He puesto en estado de Religiosas quatro donzellas pobres, y honradas. En Agreda, reparè (que estaua con suma indecencia) la Capilla, y Iglesia de nuestra Señora de los Milagros, donde he gastado en esto, y en reformar la Sacristia nueue mil ducados, y actualmente se gastan alli mil cada año en la decencia, y veneracion del culto diuino: Ochocientos doy de limosna en Toledo, y en la Corte: En el Obispado, sin las continuas que se dan las Pasquas en Galatayud, y en los otros lugares del Obispado, que es cantidad considerable, estàn situados mas de mil, y ducientos ducados que se dan a personas vergonçantes: En la puerra llegan a mil, sino excedo en las que se dan cada año; y son tantas, y tã excessiuas las neecessidades, que fuera largo numerar lo que en socorrerlas se consume. Si yo en las Vistas he consumido el vtil, y cantidades consi

derables en socorrer los pobres, que deuemos creer de los insignes Prelados, que con exemplar caridad, y virtudes heroicas me han precedido?

106 Que las causas que considerò la Extrauagante del Pontifice Iuan, no asistien a Calatayud, parece que està bastante prouado, ni otra alguna de las que el Derecho considerò para estas dificultosissimas dismembraciones: son afectadas todas las que propone, y si fueran ciertas, eran inadaptables a nuestro caso. Dificultad en el camino representa, siendo de los mas cursados de esta Prouincia, y que los Prelados, sin rodeo alguno, y descomodidad le andan en sus literas, y con poco rodeo và desde Tاراçona coche a Calatayud, sin que las nieues, ni las inūdaciones que considerò el *cap. ad audientiam de Ecclesijs edificandis*, causen algun estoruo; y quando las huiera, se colige bien deste texto, que habló en terminos menos apretados, como las diuisiones de las Parroquias lo son: y toda via no vsò del remedio de la dismembracion, agrio en todos terminos, contentòse con dar vn Coadjutor al Párrocho, edificando Iglesia, dōde se acudiesse a la indigencia de los fieles, subordinando a la Matriz todos los derechos Parroquiales, obligandole a asistir con vna congrua sustentacion a el Teniente de la nueva Iglesia: y en nuestro caso, q̄ es tanto distinto, y que pide causas de tan superior orden, el *cap. quoniam in plerisque*, que he alegado, en mas estrechos terminos se contentò, con que el Obispo pusiesse Vicario, que conuiniessse en lengua con los subditos.

107 Los pleitos, en materia de jurisdiccion, a mas de que han sido viciosos, no conducen en cosa alguna effinito. Porque dado que se les diessse Obispo, no se extingue, ni cessa la razon que hā tenido para mouerlos. El vno es sobre el llamado Patronato de los beneficios que la Co-

munidad pretende tener, sin que el Obispo tenga derecho alguno en la prouision de ellos. Y este perjuizio, que es el mas considerable, tan de llano le tocara al Obispo de Calatayud (si la dismembracion tuuiera efecto) como oy le toca al Obispo de Tاراçona, a quien por derecho le pertenece la prouision de todos los Beneficios, exceptos los reservados a su Santidad, *cap. omnes Basilica, & seqq. 16. quast. 7. cap. ex frequentibus 3. de institutionibus*, que prueua en fauor de los Prelados, que la cõstituye introducida contra el derecho que tienen de proueer los Beneficios en sus Dioçesis, como corruptela deue ser extirpada. Y confirma el Pontifice Alexandro III. las censuras, que pronunciò contra los Sacerdotes que se introducian en este derecho, el Arçobispo Chantuariense, prohibiendo la absolucion, sino se abstengan, y obedecian, *cap. conquarente 16. de offic. iud. ordin. cap. cum ex inuincto de hereticis in fine. V allensis in paratidis ad titulum de institutionibus, Gonzalez ad reg. 8. Cancell. §. 1. proœm. num. 21. & 22. & glos. 11. num. 38. & 39. & glos. 29. num. 1. Garcia de Benef. p. 5. cap. 1. nu. 52. cum alijs relatis à Barbosa. de potestate Episcopi, p. 3. allegat. 57. num. 1.*

108 Los pleytos menos bien fundados, que Calatayud ha mouido, pretendiendo, que los Obispos de Tاراçona no pueden exèrcer jurisdiccion contenciosa extra territorium Ciuitatis, & Communitatis de Calatayud, padece la propria excepcion que el articulo proximo. Tan obligado se hallaria el Obispo de Calatayud (si se le diesse) a defender esta pretension contra derecho, siendo llano en el, que el Prelado puede en su territorio exèrcer entrambas jurisdicciones, especialmente no sacandolos de el a litigar, *cap. cum Episcopus de offic. Ordin. in 6. Nauarrus conf. 2. num. 1. vsque ad 3. de offic. Ordin. plura congerunt*

runt *Stephanus Gratianus discept. Forens. tom. 4. cap. 655. Barb. de potest. Episcopi, p. 3. allegat. 80. à nu. 2. § 3. cum sequentib.* Y el Obispo de Tarazona tiene litigado este punto, y ganados executoriales en confirmacion de lo que el derecho dispone, para poder exercer la jurisdiccion tanto contenciosa, como graciosa en todo el Obispado, hallandose dentro de su Diocesis, y no sacando los subditos de ella: y estan notificados; y si es verdad, que sobre esto ganó Calatayud firmas de la Corte del Iusticia de Aragon, en tiempo de Don Iuan Gonzalez de Muncbrega, con que embarazaron la justa execucion de los executoriales. Dō Fray Diego de Yepes, que sucedio en este Obispado, presentò dichos executoriales en la Corte del Iusticia de Aragon, y ganó vna contrafirma contra todas las que Calatayud auia ganado, para que dichos executoriales se executasen: y en virtud de ellos, y contrafirma, procediò Don Martin Terrer que le sucedio, contra el Dean de Calatayud, que arrojadamente se atreuìo a dezir Missa de Pontifical, y la causa se determinò en la Rota, donde fue condenado el, y los ministros en graues penas, como de los actos processales consta, de que tengo de hablar en su proprio lugar.

109 Si es verdad, que el argumento de *minori ad maius* regularmente no corre: en nuestro caso es de las prueuas mas valientes, y prueua negatiuo sensu, *ut in Authent. multo magis, C. de Sacros. Eccles. Surdus consi. 453. num. 18.* No es licito dismembrar vna Parroquia, ò eligir Iglesia en el territorio de otra, dandole Vicario propio, sin asistencia de grauissima causa, y vrgentissima necesidad espiritual, como lo prueuan los textos *in d. cap. ad audientiam, § cap. temporis qualitas, cap. precipimus 16. q. 1. arg. cap. uni. § fin. 10. quest. Conc. Trid. sess. 21. de refor. cap. 4.*

l.7.8. § 9. tit. 10. part. 1. siendo materia tanto mas graue la diuision de las Dioçesis, y nueva creccion de vn Prelado: y tanto mayores, y de mas ponderacion los inconuenientes, que de estas acciones se siguen, constando, que ni las causas, que el derecho considerò, para poner Iglesia, y Vicario Coadjutor en el territorio de otra, asisten a Calatayud, bien se prueua con este fundamento, que no le tiene su pretension.

IIIO Para erigir nueva Iglesia en el territorio de otra, los textos, que he alegado, y los autores que hablan en ellos, quibus adde *Tusch. tom. 6. lit. P. conclus. 98. à principio, Salgad. de protectione Regia tom. 2. p. 3. cap. 5. num. 31. Zerola in praxi Episcop. 1. p. verb. Parroquia, §. 6.* consideran el aumento grande de Fieles; las dificultades, ò riesgos grandes en el lugar, tales, que causen graue inconueniente, y estoruo para la administracion de los Sacramentos, y funciones Espirituales; y entonces siempre la Iglesia, que se edifica en el territorio ageno, queda subordinada a la Matriz. Calatayud, que ni para esta accion la asisten las razones, que el derecho califica, para suplir estos daños Espirituales con nueva creccion de Iglesia, no comprehendido, como se atreue a continuar su pretension, quando se halla con Ministros, que en lo Espiritual, y jurisdiccional la asisten, como desde lo primitiuo la han asistido, sin que en la qualidad de los lugares, y territorio en el aumento de los Fieles, en la superabundancia excessiua de riquezas, ni en el mal vso dellas pueda hallar apoyo, no solo legitimo, pero ni colorado, como està prouado en los numeros antecedentes.

III Quicn negasse, que legitimamente ha possedydo mi Dignidad, y la Santa Iglesia de Tarazona, con titulo legitimo, y dominio tal, qual se permite en las cosas Ecclesia

fticas, los diezmos, derechos, y acciones en toda su Dioce-
fis, y especialmente en la Ciudad de Calatayud, y toda su
Comunidad, negaria lo que la notoriedad nos ha enseña-
do por siglos dilatados, y lo que los derechos nos enseñan,
que tratan estos bienes como propios de las Dignidades,
y Iglesias.

112 Con que no es negable que estas dismembracio-
nes embeuen en si expressa enagenaciõ de los bienes Ecle-
siasticos, y que esta se deua hazer con vtil de la Dignidad,
ò Iglesia cuyos son, prueuan los drechos. *Clement. 1. de
reb. Eccles. alien. cap. sine exceptione, cap. vi super 8. in fine,
hoc eodem tit.* No se como para esta enagenacion se pueda
considerar vtil de mi Dignidad, ò de mi Iglesia, quando
como yà he dicho, se intenta su descaecimiento, en la au-
toridad, en Dignidad, y en hazienda, quitandole de las tres
partes las dos de lo que tiene.

113 Podràse responder, que quando la necesidad spi-
ritual de los subditos, que yà con sus diezmos, yà con sus
dotaciones, ò fundaciones, asistien a la sustentacion, y de-
cencia de las Iglesias, prepondera mas la causa vrgente es-
piritual, que los descaecimientos q̄ he considerado. Y con-
fieso, que si a Calatayud le asistiera esta razon, se hallara
con la mas valiente para conseguir su intento. Esta, como
he prouado en todo el discurso, que sigo, no la asiste, ni
otra alguna de menor importancia. Y a mas de lo que has-
ta aqui està prouado en los articulos que se siguen, que tie-
nen mucho de hecho, se dirà más claro,

114 El *cap. temporis qualitas* 44. de la 7. q. 1. que per-
mite la translacion de la Iglesia Cathedral a otro lugar, se-
guro dentro de su territorio, se funda en no menos graue
razon, que la poca seguridad que resultaua al Prelado, y al
estado de la Iglesia, de la vezindad barbara, siendo asì, que
estas

estas translaciones, ni en lo temporal, ni en lo espiritual
causan variacion, ò alteracion en los derechos de la Digni-
dad, donde la variacion no es tanta, ni los perjuizios tan
confirables, como son los que resultan de la dismembra-
cion, y nueva ereccion de Obispos.

115 Apoya mucho lo que voy diziendo el *cap. sicut
alterius uxor. 39. eadem causa*, es q. que siguió la metafo-
ra con San Pablo del matrimonio corporal al espiritual; y
como esta espiritual esposa se compone de toda la Dióce-
si, tiene grande repugnancia la dismembracion con este
simbolico sentido. Y si consideramos los derechos Dióce-
sanos, como dote en este matrimonio, prueua con mucha
fuerça la dificultad, que tiene la enagenacion, y dismem-
bracion destos bienes dotal: con que en la separacion, y
diuision de la Iglesia, siguiendo la metáfora, obsta la auto-
ridad diuina. *Quod Deus coniunxit, homo nõ separet, Mat.
thæ 19. 6.* Y si miramos la dote, obsta la dificultad jurídica,
poco menos que insuperable, l. 1. *Esper. tot. ff. de fundo do-
tali.*

116 Las dismembraciones, y erecciones de nuevas
Iglesias de Prelados antiguas, y modernas, no nos dexan
lugar a recurrir a la presumpcion fauorable, con que el
derecho mira las disposiciones Apostolicas, y de los Princi-
pes, que como en la extrauagante que he alegado, en to-
das se hallaràn expresas las causas legitimas, que el derecho
tiene graduadas (desempeño grande de la suma atencion,
cõ q. la autoridad Apostolica se mueue, y la Real a obrar en
materia de tan graues perjuizios, como resultã della, tãto
en lo jurisdiccional, como en lo espiritual, y cõcerniente a
la hazienda) Y refiere Andreas Vallensis *in parat. ad tit. de
Eccles. edificand. S. 1. num. 3.* que ex grauissimis, & yrgen-
tissimis causis, a instancia del Señor Rey Felipe Segundo

la Santidad del Pontífice Paulo IIII. en la Prouincia Belgica crio nuevos Obispos , y Iglesias, aplicando de otros territorios , y Diócesis la parte conueniente para su dote, vt videre est apud citatum Vallengem. Y las Prouincias dizen la valentia de la causa, con que se mouio la Magestad Real, y el Pontífice Sumo a su instancia.

117 Son muy singulares las que en España se han hecho en estos tiempos. La de Valladolid que se erigió en los mios, tenia Iglesia Colegial, y Abad con jurisdiccion en su territorio, con quien los Obispos de Salamanca, el de Palencia, y el de Auila tenian graues, y continuos pleytos, y poco menos , que insensiblemente se reparò destos tres Obispados la parte que bastò para fundar el de Vlladolid. La Iglesia, y Obispado de Teruel, que se dismembrò del Arçobispado de Zaragoza, a mas de la distancia grande, y lo aspero de la tierra , en lo pingue del Arçobispado, no fue sensible esta dismembracion: en el caso de Calatayud seria, si se hiziesse, poco menos que consumir la Iglesia de Taraçona, quitandole sin causa alguna, siendo su dotacion moderada, de tres partes las dos, que la componen. Y si el drecho prohibe , que aliquis locupletetur cum alterius iactura, *l. nam hoc natura de cond. indeb. cum vulgaris*, bien se reconoce con quanta fuerça obra en este caso esta regla.

118 Cierren este punto la determinacion del Concilio Toledano 12. que con graue consideracion pondera quanta dificultad tienen estas dismembraciones; y la del Concilio Cartaginense 3. *cap. 42.* cuyas determinaciones pongo a la letra , como indiuiduales al caso. En el Concilio Toledano *capit. 4.* ocurrieron los Padres al reparo del arrojamiento , con que el Señor Rey Vbamba obligò a Estefano Obispo de Merida , a que en la Abadía

dia de Aquis pusiesse nuevo Obispo, mouido de la deuocion
 de las Reliquias de S. Epimmenio (nouedad q̄ causó singu-
 lar, y razonable alteracion en los Padres de este Concilio.).
 Recurrieron para reparo a la determinacion Apostolica, y
 a las determinaciones de los Santos Concilios, y fundados
 en estos solidos fundamentos, determinaron con pena de
 descomunión, que desde el tiempo de este decreto en ade-
 lante en los lugares donde no huuo Obispo, no le aya. Di-
 ranlo las palabras del Concilio mejor: *Maionum institutio-*
nibus contraire, & Sanctorum Patrum decreta conuel-
lere, quid aliud est, quā vinculum societatis Christi abrum-
pere; & usurpata presumptionis licētia statum totius Ec-
clesia dissipare. Et infra. *Idēo pro tam insolenti huiusmodi*
disturbationis licentia, quid de hac re haberent canonū in-
stituta, perlecta sunt: in primis ex Epistola Pauli (ad Titū
1.) Vbi Tito Discipulo, ut Episcopos per Ciuitates consti-
tuere debeat, praecepit: Itē ex Concilio Nizeno tit. 8. (quod
nunc habetur cap. 6.) Vbi inter cetera praecipitur, ut in Ci-
uitate non videantur duo Episcopi esse: Item ex Concilio
Loadizeno tit. 57. (quod habetur dist. 80. in cap. non op-
portere) vbi dicit: Non oportet in vicis, & villis Ep-
scopos ordinari, &c. Item ex Concilio Africa 2. tit. 5. (ha-
betur in cap. Felix 16. q. 1.) vbi dicit: Vt Diocesis, quae Epif-
copum nunquam habuit, non habeat. Et paulo inferius: Itē
ex Concilio Africa 3. tit. 42. (habetur in cap. multis 16. q.
1.) vbi dicitur: Non accipiat alium Episcopum Plebs, quae
in Diocesis semper subiacuit, & ibi: Item ex Concilio Sar-
dicensi: vbi inter cetera praecipitur: licentia passim danda
non est, si enim subito, aut vicus aliquis, aut modica Ciui-
tas, cui satis est vnus Presbiter, voluerit sibi Episcopum
ordinari, ad hoc, ut vilescat nomen Episcopi, & auctoritas,
non debent illi ex alia Prouincia inuitati facere Episcopū,

¶ c. Et in fine: *Si quis contra hac canonum interdicta venire conaberit, ut in locis illis Episcopum eligat fieri, ubi Episcopus numquam fuit, sit in conspectu Omnipotentis Dei anathema, & insuper tam ordinans, quam ordinatus gradum sui ordinis perdat: quia non solum Patrum decreta, sed Apostolica ausus est conuellere instituta.*

119 No son de menos ponderacion las palabras del Concilio Chartaginense 3. cap. 42. que no solo prueua la dificultad grande de estas nueuas erecciones, que tambien viuissimamente nos enseña los motiuos menos atentos, y llenos de cautela, con que los intentan con elacion de animo apeteccen apartarse de la vnion antigua de sus hermanos, fundados mas en espiritu de ambicion, se mucuen contra sus Obispos altiuos, y soberuios, intetando con regalos, y combites, y con malignas persuasiones atraer el pueblo con estas cabilosas maquinaciones a estas prohibidas diuisiones; y nueuas erecciones de Iglesias, y de Obispos: A estas no bien pensadas, y porfiadas cautelas ocurre este decreto, prohibiendolas con palabras de grande ponderacion, ellas lo diran: *At vero, quia nonnulli, quodam dominatu adepto communionem fratrum abhorrent, vel certe, cum eleuati fuerint, quasi in quadam arce tyrannicam ibi dominationem vendicant, quod plerique stolidi aduersus Episcopos suos cernices erigunt Presbyteri, vel conuiuis sibi conciliantes plebem, vel certe persuasu maligno, & illi cito eosdem vellint sibi collocare Rectores, quod quidem insigne mentis tue tenemus vosum frater religiose Aurelli: quia hac sape oppressisti non curando tales petitores, sed propter eorum malos cogitatus, & prauae concinnata Concilia hoc dico, non debere Rectorem accipere eam plebem, quae in Dicecesi semper subiacuit, nec vnquam proprium Episcopum habuit.*

Quien

120 Quien huuiere visto los papeles que Calatayud dio a la estampa, hallará en sus procedimientos a la letra, todo lo contenido en este Capitulo de el Concilio Char- taginense 3. el desahogo intrepido con que proceden en ellos, descubre su intencion: los medios para atraer los se- culares de la Comunidad a la vnion, que intentaron para que con ella hiziesse cuerpo en esta suplica: no perdonó regalos, intimidaciones, dadiuas, y otros medios; de que se infiere bien, que no es fuerza de espíritu, ni indigencia es- piritual, la que los mueue; afectos de propria voluntad, ma- nifestados en los capitulos que ofrecieron de ganar a fa- uor de la Comunidad, y suya de V. M. y de su intercessión de la Sede Apostolica en su despacho, si. En su original ma- dará V. M. que se vean, que son largos para ponerlos aqui, contentarémeme con apuntarlos.

121 Despues de auerse vnido, no toda la Comunidad, porque los mayores, y mejores lugares de ella estuuieron siempre del contrario parecer, contentandose con lo que propusieron a V. M. y esto proprio ha hecho todo el Cle- ro de ella.

122 Pretenden en el segundo capitulo assegurar su lla- mado Patronato de los Beneficios, obstandoles, que ja- mas el Procurador General de la Comunidad ha teni- do, ni tiene tal titulo de Patron, ni a los Beneficios de la Comunidad ay presentacion alguna: el derecho de su- ceder en los Beneficios resulta de la antigüedad del or- den Presbiteral: el mas antiguo en la Iglesia de su lugar entra en la vacante, y sino ay ordenado de Presbitero en él, los Beneficiados conducen vno, que sirua por él, que llaman condicto, y sirue el Beneficio mientras no se or- dena el natural del lugar. Mal instruido está el Procura- dor General de la Comunidad en los decretos del Santo

Con-

Cbncilio Tridentino, *sess. 25. de reform. cap. 9* Si los huuiera visto, ò consultado nõ huuiera tomado licencia para titularse Patron de los Beneficios de la Comunidad de Calatayud: en este texto prohibe la introduccion de estos Patronazgos, sino se funda en dotacion, ò fundacion, y los que permite por costumbre inmemorial, si el derecho le pretenden Comunidades, no se contenta, conque la costumbre se prueue, que pide cinquenta años continuados, y calificados con presentaciones no contradichas, ni turbadas. Son muy deste lugar las palabras del texto, *ibi: Uti igitur debita in omnibus ratio obseruetur, decernit Sancta Synodus, ut titulus iuris Patronatus sit ex fundatione, vel donatione, qui ex authenticò documento, & alijs iuris requisitis ostendatur, siue etiam ex multiplicatis presentationibus per antiquissimum temporis cursum, qui hominum memoriam excedat, aliàsue secundum iuris dispositionem. In is vero personis, seu Communitatibus, vel vniuersitatibus, in quibus id ius plerumque ex usurpatione potius quam situm presumi solet, plenior, & ex actior probatio ad docendum verum titulum, requiratur, nec immemorabilis temporis probatio aliter eis suffragetur, quam si præter reliqua ad eam necessaria, presentationes etiam continuata, non minori saltem, quam quinquaginta annorum spatio, quæ omnes effectum sortitæ sint, authenticis scripturis probentur.*

123 El otro punto, que pretenden assegurar en este capitulo, no es de menos ponderacion: Quieren Obispo sin algun derecho de proueer, presentar, y examinar a los Beneficiados, que siruen las Iglesias, y lleuan los frutos de los Beneficios: y siendo cierto, q̃ esta materia ha sido muy litigiosa, quieren que V. M. les asista con su Santidad, para que quite a Taraçona el derecho pacifico, con que legitima, y ajustadamente ha gouernado, y posseýdo desde lo pri-

primitiuo de la Iglesia Catolica a Calatayud desde su Comunidad: y instan tambien, que esto sea sin perjuizio ninguno de su derecho, siendo lo que pretenden cargado de tantos.

124 El tercero supone vn absurdo en derecho, suponiendo, que el Procurador General de la Comunidad es Patrón, que no es cierto: Protector de las Iglesias de su Patronado, pafse: que como son hijos de la Comunidad, los que tienen derecho a estos Beneficios, congruente parece, que en lo permitido los defienda, y ampare. Y no se contenta con esto (que aun no es seguro) que supone, que le ha pertenecido, y pertenece el conocimiento de las causas entre los Capítulos de dichas Iglesias, y los expectantes, que han pretendido ser admitidos en aquellas, sin advertir, que para este derecho, no solo son incompetentes, que son incapaces por derecho, *cap. decernimus de iudicijs*, & *ibi comuniter Scribentes*, de condicion, que ni jurisdicción, quieren que tenga el Obispo para conocer las causas, que el derecho le dio. Y así V. M. ha de pedir a nuestro muy Santo Padre, que ponga vn Tribunal anomalo, que conozca de estas causas, encomendando la jurisdiccion espiritual al Procurador General, y al Prior del Clero de dicha Comunidad conjunctim.

125 El quarto es superfluo; y se introducen a lo que no les toca; ponen limite en el acompañamiento que han de llevar los Obispos, quando salen a visita, y esto, ni el derecho, ni el Santo Concilio Tridentino lo mandaron; encargaronles, que no fuesen grauosos a los pueblos, *cap. cauendum*, 7. 10. q. 3. *ibi: Et item fratres illius potentia non grauentur*, *cap. inter cetera* & *eadem causa*, & *quest. cap. cum Apostolus de censibus*, *Conc. Trid. sess. 24. de reformat. cap. 3. ibi: Ideoque modesto contenti aquitati famulatuque*. Et

Quodlibet y ibi: No

ibi: *Interimque caueant, ne inutilibus sumptibus cuiquam graues, onerosiue sint* y esso ya lo hazen.

126 El quinto alarga mas su derecho, porque al Visitador del Obispo en la Ciudad le dñ Conjúcto, q̄ le ayan de nombrar ellos, y Conjúcto para la Comunidad: cō que se muestra bien quanto ellos quieren ser dueños del Obispo, y de la jurisdiccion Ecclesiastica. El *cap. 4. de la session 6. de reformat.* està condenando expressamente este capitulo, donde por si solo, dize, que hade visitar el Obispo su Iglesia Cathedral, ò Mayor, ò por medio de la persona, ò personas, que el quisiere elegir, sin que le puedan impedir en manera alguna. Y para que cō mayor fuerça proceda en este caso, le da la autoridad Apostolica; y quiera la Ciudad de Calatayud tomarse autoridad por si, y en la Comunidad por su Procurador General y n Visitador Conjúcto, con igual jurisdiccion, que le dà el Obispo. Este desahogo juzgò por conueniente dexarlo el Santo Concilio a los Obispos, y quiere Calatayud quitarsele. *Enq o q u o b e g*

127 En el sexto ponen orden, y modo al Obispo de nombrar Examinadores Sinodales, siendo vna de las cosas que con mayor atencion mirò el Santo Concilio Tridentino, obligando al Obispo, a que los nombre en Synodo Diocesano, y no de otra manera; y si en algun caso lo permite extra Synodum nombrarlos, es quando est periculum in mora, & aliter occurri non potest. vrgenti necessitati: las palabras del Concilio lo dizen mejor, *sess. 24. de reformat. cap. 18. ibi: Examinatores autem singulis annis in Diocesana Synodo ab Episcopo, vel eius Vicario ad minus sex proponantur, qui Synodo satisfaciant, & ab eo probentur.* Y le parece a la Ciudad de Calatayud, y al Procurador General de la Comunidad, que han de proponer como si fueran traslados sujetos para esta ocupacion tan essencial, y espiritual.

En

128 En el septimo hazen patrimoniales en los meses de la Iglesia los Canonicatos, y Dignidades.

129 En el octauo intentar dar forma a los procesos en el Tribunal Ecclesiastico que se han de seguir contra los Clerigos.

130 El nono mira a la conseruacion de todos estos derechos imaginarios.

131 El dezimo dà lugares en las Procesiones, y otros actos publicos a los Ecclesiasticos.

132 En el vñdezimo constituyen la forma que se ha de guardar en la visita, de los titulos, y testamentos.

133 En el duodecimo continuan en los derechos de la audiencia.

134 En el decimotercio el repartimiento del Subsidio.

135 En el decimoquarto suponen, que se han de quitar los prestamos, que estan agregados al Seminario de Tarazona, que se han de adjudicar, aunque se ha de fundar en la Ciudad de Calatayud, y supone el número de Seminaristas que ha de auer de la Ciudad, y de la Comunidad.

136 El decimoquinto, que el Arcecdiano de Calatayud, Dignidad que siempre ha tenido su Silla en Tarazona, se ha de transferir a Calatayud, atrauesando el derecho, la costumbre, y los Executoriales Apostolicos que ay sobre la jurisdiccion, que he de poner en su lugar.

137 En el decimotercio, no perdonan la jurisdiccion Apostolica, y Real que capitulan, que ni su Santidad, ni V.M. han de poder entrometerse en la hazienda, derechos, y priuilegios de los Beneficios de la Comunidad (clausula bien agena de lo que el derecho dispone, y la buena policia) Es su Santidad Señor independiente de todos los Beneficios, *cap. licet Ecclesiarum 2. de prob. § dign. in 6. cle-*
ment.

ARTICVLVS QVINTVS.

140 **S** las prerogatiuas que acompañan la canosa, y venerable autoridad de la antigüedad favorecida de la presumpcion con que la estimacion comun la ha venerado, como digna, y fundada en lo heróico de las virtudes, y excelencia del animo, que acompaña a la Iglesia, y Ciudad de Tarazona; me ofrecian campo dilatado para alargar la pluma; el intento me obliga a recogerla. Breuemente apuntaré lo que conduce al de este artículo.

Es comun sentimiento de los que escriuen el origen, y grãdeza de España, que tuuo principio este Reyno en Tubal quinto nieto de Noe, por el año despues del dilubio ciento y treynta y vno: baste la autoridad del Padre Mariana para prouar este principio, que con la de muchos califica este sentimiento; *lib. 1. de rebus Hispanie cap. 1. in prin. vbi sic ait: Iaphetæ filius Tubal mortalium primus in Hispaniam venit. Sic magnorum virorum consentiens opinio est, & paulo inferius, anno enim post diluuium generale iuxta veriore computandi rationem centesimo trigesimo primo in omnes prouincias. Ad posteri dissipari.*

Y es forçoso creer, que la Ciudad de Tarazona del tuuo principio, y no fuera atreujimiento dársele mas antiguo, quando los mas diligentes, y antiguos Escritores, hazien do memoria de Tarazona, no le hallan origen (apoyo el mas seguro de la mayor.) Tiene su asiento esta Ciudad en la Celtiueria, poblacion tan illustre en valor, que turbó el del Romano Imperio con tan glóriosos fines como nos enseñan las estimaciones con que la honraron, y calificaron los Romanos: Acompaña a esta Ciudad tan antigua lo excelente de las virtudes, fundamento en que estriua la gloria de la antigüedad: Fue municipio Romano, y

erigieronla por lo excelente de su Cielo, fertil de su campaña, nobleza, y valor de sus pobladores, los Heroes Romanos, que acompañaron a Tiberio Gracho, para su habitación, Morales lo afirma en el lib. 7. cap. 52. fol. 119. sin descaecimiento se mantubo en la imitacion de sus progenitores, y mostrò lo grande de su virtud, y animo, en el valor, con que se defendio en la miserable debastacion de España de el poder Agarenno siete años: alsillo dize Carrillo en sus Anales de Aragon, el año 723: y antes lo auia dicho Garibay.

142 Su firmeza en la Religion tuuo presagios en lo antiguo, como el zelo insuperable de Pablo Apostol, y Doctor de las gentes, los tuuo en el que mostrò en la defensa de la ley, y paternas tradiciones: conocio la verdad Católica, y logrole en la defensa de ella. A este tanto Tarazona antes de recibir la luz diuina de la fe Católica, manifestó en sus cultos gentiles, y diégos, su Religioso, y piadoso espíritu: erigio Templos a los Dioses falsos, que supersticiosos adorauan los Gentiles, multiplicando los que despues desengañada logró firme, e intrepida, ofreciendolos invariable a el verdadero excellentemente Religiosa. No turbaron sus luzes, luego que las recibio las crueles persecuciones con que infestaron la Iglesia los Gentiles, ni la malicia desenfrenada de los Hereges, ni la barbara dominacion de la Morisma.

143 Gloriosamente Tarazona ha conseruado la Religion, que recibió por medio de la predicacion Apostólica en nuestro gran Patron Santiago, que pudo gloriarse como San Pablo de Padre Espiritual de estos Reynos, como el se gloriò de auer engendrado por el Euangelio a los Choroynthios.

144 Substituyó con Ayos Obreros Euangelicos.

ministerio Apostolico; y en esta Ciudad, y Iglesia, que instituyó. Dize Iulian Perez en sus aduersarios, *nam. 381. fol. 84.* que lo fue San Marcial y continuaron en esta Iglesia, imitaron en la Religion a el que alcanzamos por primero, San Athenodoro, que le cuenta entre los Prelados desta Iglesia, el Arcipreste Iulian, San Prudencio, y San Gaudioso, que veneramos por nuestros patrones, y continuamente la han gouernado en lo Espiritual varones insignes, en nobleza, en virtud, y en letras. Y si en lo Espiritual ha florecido, no menos ha sido gloriosa en ofrecer a este Reyno varones ilustres, en letras, en Religion, en lo militar, en lo politico del gouerno que han ocupado en el los mayores, y mas excelentes puestos: algunos refiere Don Diego Casanate en vn papel apologetico que hizo, respondiendo al que escriuió el Maestro Fray Iuan Perez de Munebrega.

145 Para que le ajusten a Tarazona todos los titulos, que califican la antigüedad fuera prolixo; y no deliré en contar por menudo las grandezas, y excelencias desta Nobilissima Iglesia, y Republica. Bastan para calificarla los que el refiere: y es innegable, que la antigüedad es titulo el mas honorifico, si la guarnecen virtudes, sin ellas no solo no adelanta, que obscurece los que menos atentos malograron lo excelente antiguo, que heredaron de sus mayores: con breues, y elegantes vertos lo dixo el satyrico *Iuuenal. satyr. 8. ibi:*

Tota licet veteres exornent undique cera.

Atria, nobilitas sola est, atque unica virtus.

Y breue, y elegantemente *Carolo Scribanio*, in sua *polit. Christ. cap. 10.* *Nobilitatem peperisse; quam acceptam corrupisse malum:* La presuncion le asiste a la antigüedad, y el derecho nos enseña, que lo mas antiguo deue ser mas esti-

mado, dixo la l. 2. §. *qua omnia*, C. de ver. iur. ennucl. ibi: *Ab antiqua stirpe*, y alli *Alberico l. 1. C. de iur. aur. annul.* y la l. 1. ff. de censibus, ibi: *Regionibus series seculorum antiquissima*, y el cap. 1. §. *ceteri vero, tit. quis dicatur Dux, Comes, Marchio*, ibi: *Ab antiquis temporibus, ubi Baldus, & Alexander inferunt*, quod nobilitas attribuitur antiquitati, ita quod omne feudum antiquum possit dici nobile. Y en el cap. 10. de la sucesion que escriui de los Arçobispos, y Patriarcas de Toledo en el fol. 241. hasta 244. exornè algo de esta material.

146 Hallando el glorioso Apostol Santiago, califica da esta Ciudad con titulos tan superiores en la execucion de las determinaciones Apostolicas, que en diferentes partes, y papeles dexo apuntadas, se hallò obligado a eregir Iglesia Catedral en Tarouça, y poner en ella Obispo, como lo hizo. Còtinuòse en el territorio que le señalò el Apostol, y en los tiempos gloriosos de el Emperador Constantino el grande, se los señala en la demarcacion que hizo de los Obispados, mas dilatados que los que oy tienen. Confirmòselos el Señor Rey Vbamba, como del Concilio Toledano consta, y lo refiere D. Garcia de Loaysa in *collectio ne Conciliorum Hispan. in Concilio apud Lucum*, fol. 133.

139. Podriase dudar, si este territorio se alterò con la perdida de España; y esta duda tiene faciles y breues dos respuestas. La primera consta de todo lo antiguo, que passò en el Reyno. Padecio en lo religioso; mas como los Barbaros permitieron la religion en los naturales, todo el gouierno espiritual subsistio; si con descaecimiento, y flaqueza, como oprimido de la insolencia barbara, y esta, como tal, nunca se entrometio en dar, ni quitar jurisdiccion en lo espiritual.

148 La otra razon tiene fundamento expreso en derecho. Gozã los, cautiuos, y opresos de el derecho de postliminio, *l. postliminij 5. in princ. l. cum dua 14. l. retro 16. l. postliminium 19. Et per tot. tit. ff. de captiu. Et postlim. reuerf.* Y si es verdad, que el *cap. 1. de prescript.* castiga el descuido del Prelado, que por tres años omitio el reuindicar el pueblo, ò Ciudad, que le auia ocupado el infiel, contando los desde el dia que estuuò en libertad; en nuestro caso no litigamos con Obispo, q̃ pretende por este titulo auer prescripto lugar en el territorio de Taraçona, ni los Principes seculares, que conquistaron este Reyno, tuuieron autoridad para limitar, ò dilatar los terminos, y derechos, q̃ la autoridad Apostolica auia dado a las Diocesis, y a los Obispos: son derechos vulgares, *cap. Ecclesia de Constit. cap. discernimus de iudicijs, cap. contingit de arbitris.* Y no obstarán las demarcaciones que hizieron Constantino, y Vbamba, porque son decretos Conciliares, asistidos de la autoridad Imperial, y Real. Asì lo dize Iulian Petri, hablando de Constantino *in Chron. num. 147. fol. 39. Constantinus Magnus ex decreto Syluestri Papa sedium Episcopaliũ terminos antiquos in Hispania. Et alibi restituit:* y refiriendo la diuision de Vbamba *in eod. Chron. num. 356. fol. 78.* dize asì: *Ubamba tamen gloriosissimus Rex, era 714. anno Regni sui 5. coegerat Toletõ generale Concilium presentibus Metropolitanis, Et Abbatibus suis totius Hispania, ubi in pretio sunt habiti libri Sancti Ildephonsi Pontificis, Et Confessoris, Et signata sunt ades singulis Metropolitanis, Et terminis singulis sedibus: Et ob hoc multa lites, quæ diutius inter Episcopos durauerant, sopita sunt.* Cõ que quedan libres estos decretos de la oposicion que podia seguirse de la incapacidad secular en los derechos espirituales.

149 En el Reyno de Aragon, la Ciudad de Taraçona,

S

quan-

quando la possayeron los Romanos, fue Ciudad segunda en estimacion. Continuo esta excelencia despues que recio la verdad Euangelica; y es testimonio mas seguro de la eleccion que hizo de ella para Catedral Episcopal nuestro Patron, y Padre Sant-Iago, dandosela por compañera a la de Zaragoza, sin que en este primitiuo tiempo hagan memoria de otras Catedras Episcopales, las antiguas demarcaciones de el Emperador Constantino, y de Vbamba, que de estas dos, y de la de Huesca. Prueualamayor, de que no han crecido en territorio estas Iglesias, disminuido se, si: Pues oy hallamos otras quatro modernas, y en lo antiguo estauā sus territorios diuididos entre los tres, vt constat ex diuisionibus Constantini, & Vbambæ, quas referunt *Luitprandus in aduersarijs*, sub nu. 266. fol. mihi 500. & ex *Mariana lib. 6. de rebus Hispan. cap. 15. Morales lib. 12. cap. 50. Garibay in compendio historia, lib. 8. cap. 40. & seq. Loaysa in collect. Concil. Hisp. in Concil. apud Lucum, fol. 135. & 139. & 143. & in notis, fol. 159. & 160. & alij plures hac de re agentes. Y son singulares las palabras que en el Concilio Toledano leyò a los Padres por su persona Vbamba, autorizadas por todos: *Hæ sunt sedes harũ duarum Hispaniarum octoginta, sub dominio Gothorum, tam Archiepiscopales, quam Episcopales, per quas nobis ministratur verbum Dei, quæ à Romano Pontifice accipiunt communionem Catholica veritatis: vt secundum traditionem, & doctrinam Sanctorum Patrum animas sibi commissas valeant gubernare. Hac igitur nostra institutio, quæ à sensu omnium Archiepiscoporum, & Episcoporum distarum sedium, auctore Deo, facta est, firma permaneat in æternum.* Refert D. Garcia de Loaysa vbi proxime fol. 142.*

150 Si esta antigüedad, calificada cõ tantos titulos, pudiera tener a Calatayud, y a su Colegial Iglesia en los ter-

minos que se hallan conformes cō las decisiones Apostolicas, juridicas, y Conciliares, harà mas estraña la razon su pretension si traemos a la memoria, la largueza cō que los Señores Reyes de Aragon dotaron mi Santa Iglesia.

151 Padecio este Reyno la miserable debastacion en el infeliz tiempo del Rey Don Rodrigo, sugeto a los Barbaros, siglos dilatados, si bien sus Principes, fauorecidos del auxilio diuino, aspiraron siempre a la restauracion. Los Sumos Pontifices de la Iglesia ocurrieron con sus gràcias, y priuilegios a estos Monarcas, alentandolos con ellos a recobrar lo perdido. Con este intento el Papa Urbano II. despachò Breue, concediendo a los Reyes de Aragon Conquistadores, todos los diezmos, y primicias de las tierras, que conquistauan con las extensiones, y limitaciones que contiene el Breue, que està en el Archiuo de mi Santa Iglesia, y de las Historias, y Coronicas Reales consta.

152 El Señor Rey Don Alonso Emperador, llamado el Conquistador, ganò a los Moros la Ciudad de Tاراçona, y la Villa de Calatayud, y otras muchas deste Obispado por el año de 1117. a 9. de Octubre.

153 Despues en el año de 1123. dicho Señor Emperador, el Rey Don Alonso donò al Obispo Don Miguel primero, despues de la restauracion de España, y a la Iglesia de Tاراçona todas las decimas, y primicias de todas las Iglesias de su Obispado, como a èl le pertenecian, sin referuacion alguna. Està este priuilegio presentado en vn processo de la Santa Iglesia de Tاراçona ante Don Iuan de Lanuza, Lugarteniente General del Señor Emperador, y Comissario Apostolico para aueriguar las decimas de los Moriscos, antes que se baptizassen: Causòse en el año de 1526. que està autentico, y fè faciente en el Archiuo de mi Santa Iglesia: Esta donacion, y priuilegio estàn calificadas

por

por los Señores Reyes sucesiuamente, y V. M. se siruió de ratificarlas, y jurarlas. Tuuo esta donacion fundamento en la gracia que Vrbano hizo al Señor Rey D. Pedro el Primero, hermano mayor del Señor Rey Don Alonso, de todos los diezmos, que procediesen en las Ciudades, Villas, y Lugares que conquistasse; derecho en que sucedio su hermano con el Reyno, y fundamento vnico de los que por gracia de este Principe poseen decimas en Aragon, y le he de poner a la letra en su lugar para que cesse toda duda en lo legitimo de los titulos que este Señor Rey, y Emperador dio a los Ecclesiasticos, y seculares que poseen diezmos en virtud de sus gracias.

154 Este priuilegio me obliga a hazer vn reparo, que no haze poco dificultosa la pretension de Calatayud. Estando en este priuilegio de el Papa Vrbano II. los Señores Reyes de Aragon, con legitimo titulo fueron señores de todos los diezmos de las tieras que ganaron, y conquistaron a los Moros; y la piedad religiosa de estos Principes, les obligò a donarlas a los Prelados, y a sus Iglesias, y en la de Tاراçona, consta por la escritura autentica que he referido: y estando esta donacion, como està, ratificada con juramento por todos los Señores Reyes que han sucedido a el que la hizo es inegable, que el Obispo, y Iglesia de Tاراçona poseen los diezmos que gozan en toda la Diocesis por medio deste titulo; que es irreuocable de parte del que donò. Son doctrinas llanas, tanto por ser donacion hecha a causa pia, *Carolus de Tapia in l. fin. ff. de Const. Princip. 2. p. cap. 9. num. 66. vbi ex pluribus adducit pro conclusione certissima priuilegium Ecclesiæ à Rege concessum irreuocabile permanere* como por estar jurada, *cap. cum contingat de iure iur. cap. licet mulieres, eod. tit. in 6. cum vulgatis*. La dificultad està en si la dismembracion (caso q̄
se

se hiziesse) obraria reuocacion desta donacion, que cō auctoridad Apostolica hizo el Emperador.

155 Que el Pōtifice con causa justa puede erigir nuevas Dioceſis, criar nuevos Obiſpos, y diuidirlas, y erigirlas poniendo en la parte ſeparada nueva Igleſia, y nuevo Paſtor, lo he prouado. Mi reparo eſtriuu en el drecho ſpecial q̄ dio al Obiſpo, y Igleſia de Taraçona la donacion del Señor Emperador Don Alonſo de todos los diezmos, y primicias, q̄ procedieſſen de los lugares, y terminos. comprehendidos en dicha donacion. Fundaſe mi reparo, en que eſta fue gracia eſpecial originada de la piedad, y liberalidad del Principe, y no pudiendo èl reuocarla, vt manet probatum; y hallandose fundado el drecho Real para donar los diezmos en titulo Apoſtolico (legitimo ſegun drecho para poſſeerlos, y diſponer dellos, *cap. a nobis, cap. ex parte el 3. de decimis, cap. 2. §. ſtatuiſmus, §. §. ubi autem de decimis, lib. 6. Sancti Thom. 2. 2. quaſt. 100. art. 4. ad 3. Hoſtienſis in ſumma, tit. de decimis, num. 13. Balboa in cap. cauſam 7. de reſcript. num. 12. 13. §. 14.*) tiene ocaſion de grande reparo, confeſſar que ſin legitima cauſa, y digna de la priuacion deſte drecho, ſu Santidad nos priue dèl.

156 Los diezmos que gozan los Prelados, y Igleſias les pertenecen de drecho diuino, licet non quoad quotā. *Turrecrem. in cap. reuertimini, num. 5. §. 6. 16. quaſt. 1. Conarrub. lib. 1. variar. cap. 17. §. alij tam iuris Canonici, quam Theologia profeſſores, quos refert Moneta tractatu de decimis, cap. 1. quaſt. 2. num. 11. §. 12.* fundanſe en las palabras tan cōmunes, *non alligabis os boui trituranti. Deut. 25. 1. ad Chorint. 9.* y San Pablo. *Dignus eſt operarius mercede ſua. 1. ad Timoth. 5.* y el comun axioma del drecho, *qui altari ſeruit, de altari viuere debet, cap. cum ſecundum Apoſtolum de preb. cum alijs pluribus.* El Obiſpo de Ta-

raçona, y su Santa Iglesia, y las otras de Aragon comprehendidas en esta donacion, si ella, es cierto, que se fundò en esta razon; tambien lo es, que el titulo no es de justicia sino de liberalidad. Con legitimo titulo possèia los diezmos el Emperador, mediante el Breue de Urbano II. la donacion que hizo, no fue de justicia, de liberalidad si: Porq̃ dotò ex proprijs. De aqui resulta, que alterar su Santidad oy el efecto desta donacion, ò ha de ser alterando el priuilegio de su antecessor, ò el efecto de la voluntad del Emperador Don Alonso.

157 Lo primero tiene grande dificultad dezir, que su Santidad lo puede hazer, porque este priuilegio se concediò con causa grauissima, que fue la conquista del Reyno, y expulsion de los Barbaros dèl. Y estas gracias tienen fuerza como de contracto. Y es comun resolucion, que no las puede reuocar el Pontifice: *Nam constat apud omnes Principem non posse reuocare donationem, aut priuilegium, cum transit in vim contractus; sic Surdus conf. 419. à num. 54. Peregrin. de iure fisci lib. 1. tit. 3. num. 29. Et conf. 7. num. 16. quibus consentit Menochius conf. 75. nu. 44. lib. 1. Magistrillus de Magistratibus lib. 3. cap. 4. nu. 325. Castillo tom. 7. cap. 18. num. 149. vbi inquit. Quod priuilegium ob merita, Et in remunerationem seruitiorum concessum, reuocari non potest, neque de plenitudine potestatis, quia quod datur in remunerationem non procedit à mera, Et simplici liberalitate, sed ab ea obligatione, qua benefacienti tenemur satisfacere.*

158 Y como la obligacion que resulta del contracto se funda en drecho natural, y de las gentes, l. 1. de pactis, Et de constituta pecunia, Et ibi scribes. Los Pontifices, y los Principes tienen obligacion a obseruar lo que pactaron, y no les es licito reuocarlo. *Tusch. tom. 6. litt. P. conclus.*

cluf. 690. como no lo es eximirse de la obligacion natural, que resultò de la gracia hecha, titulo remuneratorio, vt extat probatum: y se confirma, porque esta obligacion prouenit à potentia intrinseca voluntate, dixolo el satirico Persio, satira 5. ibi:

Velle sum cuique est.

Y en estas acciones humanas ay igualdad natural de justicia, sin excepcion de materia alguna, vt tradit *Castillo d. tom. 7. cap. 18. num. 145.* y es tan cierta esta doctrina, que con titulos mas apretados procede la obligacion del contracto, que en los otros de diferente orden, cum Princeps altius peccet frangendo fidem, quam inferior, *Bald. conf. 324. volum. 1. Roland. conf. 1. à num. 32. lib. 2.* hinc *Bald. conf. 24. volum. 2. abominabile*, inquit, *est mendacium, & stellionatus in Principe horribile*: sed melius *Rolandus* vbi proxime *nu. 34. Fidem fallere*, scribit, *grauibus graue est, grauioribus, grauius, grauissimis, & exemplaribus viris grauissimum.*

159 No siendo reuocable el priuilegio, alterar lo que en virtud del obrò, no ocasionandolo la persona a quien se hizo la gracia, tiene no pequeña dureza; porque seria confessar, que su Santidad sin preceder causa que toque en lo espiritual, tiene autoridad para reuocar las gracias que hizieron los Principes Seculares, cuius contrarium certius est, vt asserunt *D. Thom. in opusculo de regimine Principum, lib. 3. cap. 2. cum seqq. Soto de iust. lib. 4. quest. 4. art. 1. Molina de iust. tract. 2. disp. 29. vers. His prenotatis. Co-uarrub. practicar. cap. 1. num. 2. conclus. 2. & in regula peccatum, p. 2. §. 9. num. 7. plures refert Barb. de potest. Episc. p. 1. tit. 3. cap. 2. num. 24. & 31.* Ni obstarà dezir, que lo que dona son diezmos, y primicias, que radicalmente son bienes espirituales, porque el dia que su Santidad por su pri-

uilegio los dio al Principe Secular, yà con titulo legitimo los posee como propios, y son de su Regalia, y quedan exemptos como bienes seculares. Es exemplo indiuidual el de las tercias, siquidem constat ex Bullis Sixti 4. Pij 3. Iulij 2. Leonis 10. Urbani 2. & quamplurimis alijs à Casti- llo relatis d. tom. 7. cap. 3. num. 2. *huiusmodi ius Regibus Hispania esse concessum, & tamen non poterunt reuocari hac priuilegia, Lyp. in annal iuris Canonici. lib. 2. de foro competenti num. 41. in fine, vbi inquit: Summum Pontificem non posse reuocare illa priuilegia Regibus concessa, que iam transierunt in iura Regia. Henricus lib. 10. cap. 15. num. 5. in glos. litt. G. Castillo d. cap. 18.* Esto me obliga a sentir, que son inseparables de la Dignidad Episcopal de Taraçona, y de su Iglesia los diezmos que les dio el Emperador, y los poseen con titulo suyo. Criar nueuo Obispo, y adjudicarle parte de los diezmos, que con este titulo posee el Obispo de Taraçona, y su Iglesia; no admite duda, que es en la parte que fuere, reuocar, y anular esta donacion: y no sanarà esta dificultad la paruidad de la materia, porque el intento de Calatayud, es quitar a Taraçona de lo que le toca, de tres partes las dos.

160 Que no funda en causas legitimas su pretension Calatayud, parece que està bien prouado, y las que he representado, sin otra prueua bastauan; y quando todas faltaran, la Iglesia de Taraçona, y mi Dignidad tiene por si la mayor, que es la determinacion multiplicada de V. M. y de sus predecessores; con que V. M. continuando lo que tiene determinado, deucmos esperar que se seruirà de atajar los inconuenientes que resultan al gouierno espiritual de Calatayud, y su Comunidad, de las nouedades que ha intentado, y continua para boluer a lo que tantas vezes se le ha negado.

161 Es de grande apoyo para este sentimiento la liberalidad con que el Obispo de Tarazona, y su Santa Iglesia, desde lo muy antiguo, se han auido con las Iglesias de Calatayud, y de su Comunidad. He hecho memoria de la largueza con que el Señor Rey, y Emperador Don Alonso el Primero, que llamaron el Conquistador, donò enteramente al Obispo de Tarazona, y su Santa Iglesia los diezmos de todas las Ciudades, Villas, y Lugares que auia conquistado, como èl los auia, y poseia desde el año de 1117. hasta el de 1123. por Breue de Urbano II. cuyo tenor como lo refieren las historias antiguas deste Reyno, y del consta, pongo aqui sumariamente con las clausulas que hazen al intento; despachòse a fauor del Señor Rey Don Pedro el Primero de Aragon, y de sus suçessores, como lo dexò apuntado.

162 *Urbanus Episcopus seruus seruatorum Dei. Petro charissimo sibi in Christo filio Hispaniarum Regi Excellentissimo eiusque successoribus rite substituendis in perpetuum, &c. Et ne verbis diuinis immoremur, his ad eorundem causas demonstrandas, quæ consulti summus, præmissis ad rem veniamus. Quoniam igitur prædictorum Episcoporum tantam videmus in discretionem, & tam nullam dispensationis recogitationem, quæ iam pridem, ut superius diximus, concessa sunt, modo præsentis priuilegij munimine firmantes ex auctoritate Omnipotentis Dei Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, & Beata Maria semper Virginis, Beatorumque Apostolorum Petri, & Pauli, necnon Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ, & ad vltimum nostræ concessa paruitati, statuimus tibi charissime fili Petre, tui tantumque Regni successorum ex genere tuo rite substituendorum iuris esse, ut Ecclesias Villarum, tam earum quas in Sacrorum terris capere potueritis, quam earum quas ipsæ*

in Regno vestro edificari feceritis, vel per capellas vestras vel per quæ volueritis Monasteria Sedibus duntaxat Episcopalis exceptis distribuere liceat vobis. Et ne apud matrem, cuius voluntati, & præceptis exequendis semper præcipissimus extitisti, repulsam in parte aliqua, pia tua patiatur petitio, tui quoque Regni proceribus, eandem licentiam concedentes eodemque illam privilegio, & edem auctoritate corroborantes Sancimus, ut etiam eas quas in Sarracenorum terris iure velli acquisierint, vel in proprijs hereditatibus fundauerint sibi suisque heredibus omnium primitijs, & decimis propriarum duntaxat hereditatum dummodo omnium necessariorum administratione diuina in eis ministeria rite à conuenientibus personis celebrari faciant, eis liceat retinere, vel quorumlibet Monasteriorum ditioni subdere, &c. Datum Romæ decimo sexto Kalendas Maij, per manus Ioannis Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconi Cardinalis, & præsignatoris Dñi Urbani Papæ Secundi, anno Dominicæ Incarnationis M. LXXXXV. indiēt. 3. anno Pontificatus eiusdem Domini octauo. Datt. Romæ apud Sanctam Mariam Maiorem, sub anullo piscatoris, die decima sexta Maij M. LXXXXV. Pontificatus nostri anno octauo.

163 No menos atentos el Obispo de Tarazona, y su Cauildo al buen vso desta merced que reciuieron, mirando mas por la mejor administracion de Sacramentos, decencia de las Iglesias, y alimentos de sus Ministros, donaron a Calatayud la mas larga parte de lo que auian recebido: diranlo las dotaciones, que hizieron a las Iglesias en el año de 1201. el Obispo Don Garcia que de consentimiento, y voluntad de la Iglesia de Tarazona haze donacion al Prior de la Iglesia de Santa Maria de la Peña de Calatayud, y Canonigos Regulares de dicha Iglesia, de la propia Igle.

Iglesia, que era suya, con todos los derechos, que en ella les pertenecian, y el que tenian en la Iglesia de Santa Maria de Ateca, en la Iglesia de San Pedro de el lugar de Alama, en la Iglesia de el lugar de Munebrega, en la de San Iusto, en la de Santa Maria de Ciuitate, en la del lugar de Vrtea, en la de Viuer, en la de Castellon: y esta otorgada en forma con diferentes capitulos, y especialmente en el septimo contiene estas palabras. *Ut Canonici de Peña contra Tirasonensem Ecclesiam nullum valeant privilegium impetrare, quod si forte impetrare presumpserint, sit illis irritum, & innane.*

164 Y el octauo: *Ut sub defensione, & protectione Tirasonensis Capituli Ecclesia de Peña consistat, & eam ab omnibus, tam Episcopo, quam alijs, eandem iniuste gravantibus teneantur modis omnibus, quibus iuste potuerit, defendere.*

165 Continuaron los Prelados, y Iglesia de Tarazona en Calatayud su liberalidad, como parece por la donacion que hizo el Obispo Don Garcia con asistencia de la Iglesia a la del Sepulcro, en el año de 1220. ay otra donacion, y concordia, que marauillosamente assiste a nuestro intento. Don Iuan Frontin Obispo de Tarazona, y su Santa Iglesia, juntos con el Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Calatayud, y el Concejo de la Ciudad, y el dicho Obispo Don Iuan, y su Santa Iglesia hazen gracia al Capitulo, y Concello de Calatayud de las cenas de las Iglesias de la Villa de Calatayud: A saber es, de San Andres, de S. Iuan de Vallupic, de S. Miguel, de Santiago, de S. Pedro de los Francos, de San Martin, de San Saluador, de S. Torquato, de Santo Domingo, y las quartas funerarias, y primicias, y todas las decimas in perpetuum para sienpre, exceptada la quartadecima de todos los panes, y de vino, y de los

los corderos, y cabritos, la qual el Obispo, y Capitulo retienen para si, y para sus sucesores in perpetuum.

166 En las sobredichas Iglesias de dicha Villa, y en todas las Iglesias de las Aldeas, el Capitulo de Tarazona retiene para si las cenas, y la quarta parte de los frutos de pan, y vino, corderos, cabritos, y no otra cosa, y el Concello, y Capitulo de Calatayud lo aceptan, y los demas Aldeanos que subscriuen la escritura en nombre de sus lugares, è Iglesias lo admiten. Esta escritura està en publica forma fe faciente, y se otorgò en Tarazona a 14. de Junio de 1220.

167 Bien parece por estas donaciones, que entrambas Iglesias de Calatayud, la de nuestra Señora de la Peña, y la de Santa Maria, y las de su Comunidad fueron fundadas, y dotadas por los Obispos de Tarazona, y su Santa Iglesia con los pactos, y condiciones, que consta de las escrituras. Rigor no pequeño, que olvidadas estas Iglesias de el beneficio, se bueluan contra su Madre, intentando quitarle la antoridad, y la substancia, con que me vienen muy a pelo aqui las palabras, con que dio principio a su profecia el Euangelico Profeta Isaías. *Isaie 1. Audite celi, & auribus percipe terra, quoniam Dominus locutus est: filios enutriui, & exaltaui: ipsi autem spreuerunt me.* Exagera, y pondera el espiritu diuino por su Profer la malicia, y desagrado, y combida a los Cielos, y a la tierra en pena de los desagradecidos, y para que en ellos escarmienten los siguientes. En este sentido explica este lugar Lira, San Geronimo, y San Basilio, y dilatadamente el Padre Mendoça, *tom. 3. in lib. 1. Reg. cap. 10. num. 18.* y con la breuedad, que fuele la Interlincal a el *cap. 17. de San Lucas num. 18.* especialmente al reparo que hizo nuestro Saluador en la ingratitud de los nueue leprosos, de los diez q̄ sanò, ad illa verba:

ba: *Nonne decem sanati sunt? Et nouem ubi sunt?* Dize cō elegancia: *Sic habet ingratos quasi ignotos, ubi sunt inquit Dominus.* Fue demonstracion de la mayor indignaciō en Christo bien nuestro, hablar de los ingratos, como de gente excluyda de su niemoria. Por esto dixo San Gregorio *lib. 9. moral. cap. 1.* que el ingrato, que se alça cō los beneficios recibidos, como si fueran de su cosecha, no solo se haze indigno de recibir otros, que justamente pierde los recibidos: son breues, y elegantes las palabras del Santo: *Qui de acceptis extollitur, cuncta, quę acceperat, amittit.* Recibio Calatayud, y su Comunidad, y sus Iglesias la dotacion, y la congrua: reconocieron este beneficio, que oy ingratas olvidan por el camino que el Real Profeta cō exaggeracion nota. Psalm. 37. *Qui retribuūt, dize, mala pro bonis, detrahebant mihi:* no se contentan con intentar (en remuneracion de los Beneficios recibidos de los Obispos de Taraçona, y de su Santa Iglesia) quitarla el resplandor antiguo, la jurisdiccion radicada, y como he dicho, de tres partes las dos de su hazienda; que llegan con detracciones a lastimar las virtudes excelentes de los Prelados, y Prebendados, que han precedido, con que no parece, q̄ puede llegar mas acompañada de razon nuestra queixa a los p̄p̄os de V. M.

168 Y si se ponderan en esta ingratitud las qualidades, con que se hallan, hallarēmos fundāmēto en el derecho para priuarlas de el que tienen por las donaciones, que el Obispo de Taraçona, y mi Santa Iglesia les hizieron. Es texto indiuidual el *cap. fin. de donat. y la l. ult. C. de renou. cand. donat.* y alli la Glosa, y los que escriuen, que califican la causa en ingratitud por legitima para reuocarlas. Y en nuestro caso ay dos de las q̄ el derecho juzga por bastantes. La primera he discurrido en el segundo articulo de

este discurso: A treuenſe a la reuerencia, que por Paſtores, fundadores, y donadores deuen a los Obiſpos, y Igleſia de Taraçona, con que ſe hazen indignos de mãtencerſe en las gracias que han recibido de ellos, *d. l. ult. C. de reuoc. dona. ibi: Ita, vt iniurias atroces in eum effundat, Couarru. l. v. riar. 11. nu. 8.* conuitium iuſtam cauſam reuocationis iudicat, ibi: *Nam quoties diximus ex veri criminis exprobratione, actionem iniuriarum oriri aduerſus conuiciantem, dicemus ſane toties donationem à donatore reuocari poſſe ſi atrox, grauiſue ſit ea criminis, etiã veri exprobratio, Oſual. ad Donellum lib. 14. comm. cap. 27. lit. A. ibi: Conuicium acerbum.* Intentan diſminuyr ſu autoridad en todo (fundamento baſtante, y calificado por los derechos para reuocar las gracias, y donaciones, que procedieron de ſu liberalidad, *argum. d. cap. fin. ibi: Sen graue rerum ſuarum damnum.*) Y ſi mi intento, y de mi Santa Igleſia, no es tratar de reuocar las gracias, que liberales hizieron, ni zaherirles con ellas (coſa indigna de vn Prelado, y de Comunidad tan graue) ſon ponderaciones forçoſas, y fortiffimas, para poner a V. M. delante los caminos tan riguroſos que buſca Calatayud para ocasionar defazones indignas de Comunidades tan graues. Yo eſtuuiera viſitando oy a Calatayud, y ſu tierra, y de parecer de los mas cuerdos lo he dilatado, teniendo por menor inconueniente el hazerlo, que exponer mi Dignidad a vna indecencia.

169 Y ſi ſe quiſieſſe decir que las cauſas de ingratitud, que dan derecho al donador para reuocar la donacion, no ſe eſtienden a los ſucceſſores, *l. 1. C. de reuoc. donat.* en nueſtro caſo, que la donacion fue hecha nomine Eccleſiæ, nõ ca la perſona ſe varia, *l. proponebatur 76. de iudicijs, li. ſcuto 7. s. 2. quod cuiusque vnuerſ. nom. Tuſch. lit. C. concl. 454. & lit. V. concl. 275.*

170 Ha llegado la ingratitude de Calatayud, y su Iglesia Colegial al termino vltimo de ingratitude con el Obispo, y su Iglesia de Tarazona. Despues de auer dotado de su propria hacienda la Iglesia de nuestra Señora de la Peña, y la de Santa Maria de Calatayud, y los de su Comunidad, reconocieron la poca sustancia, que para tratarse con decencia entrambas Iglesias, y sus Capítulos tenian, y menos atentos embeuieron en este titulo honorifico, que representaron para la vnion, el ambicioso que oy sollicitan en tan gran perjuizio de la Iglesia de Tarazona, y de su Obispo, que representaron los inconuenientes que esta vnion tenia: tuuo efecto la vnion, y es cosa llana en Derecho, que de ella no resulta inouacion alguna en fauor de lo vnido: Agreganse con sus cargas, y obligaciones, sin reseruacion alguna, no auiendo especialidad contraria en la vnion; con que entrambas Iglesias se hallan comprehendidas en las obligaciones que tienen de filiacion, y dotacion al Obispo, y Iglesia de Tarazona, vt patet ex donationibus superioribus, & inferioribus adductis. De hoc est Glossa Magistralis in cap. 8. temporis 16. q. 1. verb. Vnire, vbi tres modos vnionis assignat; y en ninguno la vnion puede causar perjuizio a los derechos que el tercero tenia antes de la vnion en la Iglesia vnida, especialmente en nuestro caso, que la vna, y otra Iglesia se hallan dotadas por la Iglesia de Tarazona, y entrambas son de su filiacion, constituydas en vna Diocesis sub eodem Prelato: con que la vnion nada pudo inouar, particularmente si huuieste sido hecha æque, & principaliter; en este caso remanent integra iura vtriusque partis, ita *Glos. citata*, & *Gonzalez ad regul. 8. Chancell. Glos. 5. §. 7. num. 55. §. 112. cum seq. Tusch. t. 8. lit. V. concl. 235. §. concl. 242. nu. 14. §. 16. & quod in quacunque specie vnionis salua mancant iura tertij: affirmat Tusch. d. concl. 235.*

85 *text. in cap. 2. de Religiosis domibus*, 86 *ibi Glos. & de materia, latè Barb. iure Ecclesiastico lib. 3. cap. 16. Stephan. Grat. discept. t. 4. cap. 655*. Con que se prueua, que la vnion nada inoua en los derechos que al Prelado, y Santa Iglesia de Taraçona les pertenecian en virtud de las Concordias hechas con entrambas Iglesias.

171 Y esto que deuiera causar en estas Iglesias, y en la Ciudad afectos mas viuos de agradecimiento, ha descubierto la miseria de la condiçion humana, que oluidada del beneficio, y alentada de la propria estimacion se buelue ingrata contra el que se le hizo. Son breues, y elegantes las palabras de Basilio de Sclucia, en la Oracion 33. *ibi: Ex quibus fructum capit, quarellas captat*. Y a este mismo proposito pondera San Cirilo el osculo de Iudas en el huerto, con palabras como fuyas, *ibi: Immemor enim gloria Christi, putauit forsitam latenter agere, ausus precipuum dilectionis signum, organum efficere doli*. Condicion miserable de la ingratitud humana, prouada en esta accion del miserable Dicipulo, que oluido de los inmensos beneficios que auia recibido de su Maestro, se valio de ellos, y de la inmensa beneuolencia suya para obrar el mas horrendo desagradecimiento.

172 No puede Calatayud, y su Comunidad notar este discurso con afecto de inclinacion, por la que deuo tener a mi Iglesia, que ella se compone de toda la Diocesis, y fue ra aceptacion cõdenable, si en mi no fuera igual el afecto. Enseñendnoslo Christo bien nuestro, que mostrò la fineza de su amor en buscar la obejuela perdida. *Lucæ 15.* y ponderandole Tertuliano en esta accion con elegantes palabras le exagera: *Grex, dize, una charior non erat, una illa conqueritur, una pro omnibus desideratur*. No es fãlta de cariño, ni afecto humano el que me obliga a poner en los

ojos de Calatayud la obligaciõ que tiene a reconocer a los Prelados de Tاراّona, y su Santa Iglesia por Cabeças en lo espiritual: siendo tan sin duda, que por tan dilatados siglos lo ha sido, y lo es: afecto es de Pastor, y de Padre, si: y con el me hallo obligado a referir los titulos antiguos, cõ que el glorioso Apostol Sant. Iago plantò la segunda Iglesia Catedral en Tاراّona: hallò esta Ciudad con las qualidades todas, que los Santos Apostoles juzgaron por convenientes para honrallas con esta excelencia; que entõces Calatayud no las tenia, no es negable, porque como diueras vezes he prouado, siguiendo el orden Apostolico, y Conciliar, no se pudo poner silla Episcopal en Villa, ni en Castillo, *cap. Episcop. 80. dist. c. 1. de priuilegijs, cap. illud 3. q. 2. q* entõces, y despues de perdida, y restaurada España era Villa Calatayud, es negable, porque es Ciudad moderna en Aragon, y fuera multiplicar sin termino Obispos, y si se huieran de poner en las Ciudades que de nuevo alcançarõ esta qualidad, y pudierã aspirar a tener Obispo, oy en mi Obispado, tres que han alcançado este titulo, Alfaro en Castilla, Corella, y Cascante en el de Nauarra. Esta questiõ mueue *Barb. en su Pastoral, 1. p. tit. 1. cap. 7. ny. 18.* y la decide en el sentido que voy hablando.

173 Para discurrir lo antiguo, lo noble, y calificado de la Ciudad de Calatayud, fuera menester libro entero, como tambien para ponderar la antigüedad, y grandeza de Tاراّona; que esta ha sido, y es en lo espiritual, Cabeça de Calatayud, es negable: y en este sentido seria deformidad, que estuiera por sentida Calatayud de oyr las grandezas de Tاراّona, y de su Iglesia, como lo seria en lo natural del cuerpo humano, de dignarse el miembro de las excelencias que puso Dios en la cabeça, que es el archiuo, y atalaya de todas sus medras: de ella se deriuau las influencias a

Y

los

los inferiores, y con sus atenciones vela sobre todos. Auiẽ dome Dios puesto por indigna Cabeça de este Cuerpo místico espiritual, estando en terminos legitimos, y en igualdad desapasionada, fuera negarme a lo justo, y faltar a la mayor obligaciõ si me excusara de represẽtar a Calatayud, como lo he hecho, y lo hago, y lo harè, lo que ha excedido como miembro (si muy principal, y de muy excelentes virtudes) miembro en efecto deste cuerpo místico, cuya Cabeça es Tاراçona.

174 Han intentado sanar la mōstruosidad que causan estas diuisiones estando en la determinacion del *cap. quoniam in plerisque*, que he alegado con lo que dize Loterio en la decisiõ deste texto. Responde, que en estas dismembraciones, no se ponen en vn cuerpo dos cabeças, que despues de diuidida la Diocesis, se forman dos cuerpos misticos distintos, con que cessa la deformidad; y si esta respuesta se ajustara con la decisiõ textual, la decisiõ Pontificia no venia a dezir algo: hablò de la Iglesia, y de la Diocesis, y prohibiendo la diuision, juzgò a monstruosidad poner dos Obispos en vna Diocesis, conformándose con la determinacion Apostolica: y como no es menor la monstruosidad en lo natural, partir vn cuerpo, que ponerle dos Cabeças en lo politico siguiendo la metafora, sintio lo mismo el Pontifice en el caso de este texto, donde se trataua de diuidir vna Diocesis con ocasion de hallarse en ella pueblos de diferentes idiomas, y juzgò por monstruosa la diuision y el poner dos Cabeças, y eligio otro remedio menos agrio, y de igual satisfacion: Mandò al Obispo, que pudiesse ministro instruido en la lengua con jurisdiccion ordinaria; con que parece, que Loterio dexa la dificultad en pie, auiendo el Pontifice ponderado la monstruosidad en lo riguroso, y inusitado de la diuision: dicenlo las palabras

bras del texto, que a otro proposito las he alegado, y aqui es forçoso repetirlas, ibi: *Prohibemus autem omnino, ne una eademque Civitas, siue Diœcesis diversos Pontifices habeat, tanquam unum corpus diversa capita quasi monstruam.* Mi intento es librar desta deformidad, mi Iglesia, y mi Dioçesi, y conseruarla en la entereza que la hallè: y a esto deuiera asistirme Calatayud, como parte tan excelente deste cuerpo mistico.

ARTICVLVS SEXTVS, ET SEPTIMVS.

175 **E**Stos dos puntos tienen mas de hecho, que de derecho: Y el primero discurri largamente en la informacion que presentè a los pies de V. M. el año de 48. y fue seruido de mandar a Calatayud por su Real decreto, q̄ desistiesse de la pretension de Obispo, y de Iglesia Cathedral, recogerè lo que dixe alli, pues será facil verlo con la dilatacion, y euidencia que prouè, que Calatayud, y su Arcedianato, desde lo primitiuo fue de la Dioçesi de Tarazona: dizelo expressamente Villar en el tratado que hizo del Patronado de Calatayud, y de sus antigüedades, par. 10. fol. 471. §. 3. por estas palabras: *Porque Berdejo, del qual fue natural este glorioso Santo, es el que he dicho, y està en Aragon, y en este Arcedianato*; habla del glorioso Santo Emiliano, y en el §. 4. fol. 472. y en el §. 5. se vale de la autoridad del Cardenal Cesar Baronio en el Martirologio Romano; cuyas palabras claramente prueuan, que Emiliano fue de la Dioçesi de Tarazona: *In mense Nouembri pridie idus Nouembris Turiasona in Hispania Tarracoenſi Æmilianus Presbyter, qui innumeris miraculis clauit, cuius admirabilem vitam Sanctus Braulius Cesar-augustinus Episcopus scripsit.*

Ajus.

176 Ajustado con Villar que Berdejo es del Arcedianado de Calatayud, prueuase con la autoridad de San Braulio, que en aquel antiquísimo tiempo Calatayud, y su Arcedianato eran del Obispado de Tarazona: en el §. 5. de su historia, dize el Santo estas palabras: *Didymus etiam, qui tunc Pontificatus, gerebat in Tirazona ministerium, cum hoc quoque fuisset delatum: in sequitur hominē ordini Ecclesiastico volens inferere eius quippe erat in Diœcesi, tandemque coactus est inuitus obedire: quapropter in Ecclesia Bergeji Presbyteri est officio functus.* Y en el §. 2. 3. y 4. dexta dicho que habla de Emiliano, y deste lugar se vale Villar, para prouar que el Santo era de Berdejo lugar del Arcedianado; y es corriente en derecho, que no pudiera el Obispo de Tarazona ordenarle, ni compelerle a que se ordenasse, sino fuera su Prelado: son textos expessos el *cap. quoad translationem de temporibus ordinationum, cap. 2. Et 3. eodem tit. Trident. sess. 23. cap. 9. de reform.*

177 Son las palabras del Padre Mariana mas claras, y prueuan mas distintamente el intento. Refiere la estimacion que hizo Didimo de nuestro Emiliano, como no solo le obligò (rehusandolo èl) a que se ordenasse de Presbitero, que auendolo hecho rendido de la obediencia, cõ ella le obligò a que aceptasse la Vicaria de Berdejo, que despues le quitò la malicia de sus emulos para mayor gloria de su nombre (que esto producen las calumnias que se oponen a la virtud) son las palabras de Mariana *lib. 5. cap. 9. historia Hispania, num. 40. Erat hac tempestate celebris eximia sanctitatis opinione Æmilianus cognomento cuculatus* (en esto padeciò equiuocacion Mariana en los Emilianos, como luego nos lo dirà Maximo) *Iubenis à pastortia arte ad sanctioris vite studium traductus. Fœlice monacho praeceptore usus est. Deinde à frequentia hominum*

remotus cum quadraginta vitæ annos in Desertij montis secessu transegisset Didymus Turiasonensis Præsul celebri fama permotus in publicum extractum, Presbyterum que consecratum Birgegiensi Ecclesia præfexit: ibi collegarum calumnijs, & criminibus appetitus disciplina seu eritatem non ferentium prope id oppidum sacello adificato cum Sacerdotium abdicasset in rerum diuinarum contemplatione defixus, ad centesimum ætatis annum vitam propagauit.

178 Marco Maximo, que continuò los fragmentos de Lucio Flabio Dextro, con palabras no menos claras, prueua el assumpto, y la distincion de los Emilianos. El año de 616. dize: *Emilianus Presbyter ad oppidum Bergegium diæionis Turiasonensis 14. Kalendas Aprilis gloriosus migrat ad dominum: fuit alter antiquior Presbyter & Abbas Sancti Benedicti de quo supradictum est.*

179 Estos lugares prueuan dos cosas. La primera, que el Arcedianato de Calatayud en estos tiempos primitiuos, era de la Diocesi de Tarazona: dizelo expremamente San Braulio, Mariana, y Maximo: Y si para prouar in antiquissimis sufficit Doctor vnus illius temporis affirmans de eõ suetudine, vt tenent *Barbulus in l. de quibus, ff. de legib. 4. q. principali. Baptista Caccialupus tractatu de Aduocatis 4. q. num. 2. 3. & 4. Mascard. de probat. volum. 1. conclus. 528. & historicis creditur, & eorum est magna auctoritas, l. 2. S. eodem tempore, ff. de origine iuris, l. 1. ff. de offic. præfecti prætorio, ibi: A quibusdam scriptoribus traditum est l. 1. de off. quæstoris, l. 1. si certum petatur, ubi Bartolus, & omnes, Mascardus de probat. tom. 1. conc. 287. cum alijs congestis à Castillo to. 7. cap. 3. num. 3. & tom. 5. cap. 89. n. 200. En nuestro caso nos hallamos con tres grauissimos Escritores, que llanamente dizen, que Berdexo era del*

Obispado de Tarazona, con que no admite cabilacion la prueua.

180 El otro punto mira a otro intento, que sino conduce a la dismembracion, nos ofrece respuesta a todo lo q̄ el Regente Villar discurre en los Beneficios, y Patronado de Calatayud. Consta de los dos antiquissimos Escritores, y del muy diligente Mariana, que puso en el Beneficio de Berdexo el Obispo Didymo a San Emiliano, con que en lo primitiuo está prouado, que tenia todo el derecho Episcopal en el Arcedianato, así en jurisdiccion, como en Beneficios: y que desde Tarazona la exercia en el Arcedianato entonces; y sin ella no pudiera auer admitido la quexa de los Conbeneficiados del Santo, y determinadola, como lo hizo (acciones todas, que sin jurisdiccion ordinaria, no las pudo executar.).

181 En dos cosas gasta mucho tiempo Villar. Vna en prouar el Patronado de las Iglesias de Calatayud, y en prouar, que el Arcedianato fue jurisdiccion separada de Tarazona, y que se vnio igualmente, manteniendose en la jurisdiccion que tenia el Obispado de Tarazona: para esto supone 2.^a p. 5. *circap principium*, que el Señor Rey Don Alonso intentò erigir Iglesia Catedral, y Obispo en Calatayud, que se ofrecieron tantas inconuenientes, que mudò de sentimiento, y hizo la vnion, que el Regente Villar imagina.

182 No podemos ni Santa Iglesia, ni yo prouar las inconueniencias de la dismembracion, que oy intenta Calatayud con testigo mas sin excepcion para la Ciudad, y su Comunidad: y no será salir de los terminos, si dezimos q̄ es contra producentem. Para su intento de Calatayud es el fundamento mayor que tiene la Ciudad, y Iglesia, y Comunidad lo que este Doctor escriuio. Y le está confesando,

do, como testigo, y como parte (que entrambas cosas parece que hazen sus escritos) que son insuperables los inconuenientes que se hallaron en el intento que oy continua: con que todas las doctrinas, que hablan en lo que vale vn testigo contra producentem, y la confesion de la parte, vienen muy a pelo, y se ajustan al caso.

183. Con esto parece, que los dos puntos en que gasta el Regente mucho papel, y doctrinas, no conducen al intento. Toda via, porque se valen de éstas, que él llama preheminiencias, responderé a lo que pidiere el intento que oy figo.

184. El primer punto, que es de el Patronado, omitiendo el discurso, que se pudiera hazer, mirando al que él hizo, discurriendo el Breue de Urbano Segundo, despachado en fauor del Señor Don Alonso el Primero, que llamaron el Conquistador; assiento como materia segura en derecho, que su Santidad pudo hazer, y hizo con legitima causa, la gracia de los diezmos, en los lugares que conquistasse a el Señor Emperador, son textos vulgares, *cap. ex parte el 3. de decimis, cap. 2. §. statuiumus, & §. ubi autem, eod. tit. in 6.* y yo lo he apuntado, tocado a otro proposito este punto, *art. 5. nu. 153.* Agora para justificacion del Breue, baste ponderar dos causas, que fuerón las formales, que mouieron el animo de el Pontífice. Fue la primera la de la religion, y si para prouar esta verdad, es común lugar el de San Pablo ad Hebreos *17. abraçalo todo. Sine fide, dize, impossibile est placere Deo.* Porque todo lo que conduce a mantenerla excede todas las estimaciones: dixo la Sabiduria diuina, que para alcançarla, si diere el hombre todos los tesoros criados, *nihil erunt in comparatione illius Sapient. 7.* Y esta joya, que se estima tanto, està vinculada en la fe: son a este proposito las palabras del gran Doctor Agustín.

tino, de verbis Domini: ibi: Nulli maiores diuitia nulli, Thesauri, nulli honores, nulla huius mundi maior est substantia, quam est fides Catholica, quæ peccatores homines saluat, cecos illuminat, infirmos curat, Chatecumenos baptizat, fideles iustificat, pœnitentes reparat, iustos augmentat, Martyres coronat, virgines, & viduas, & conjugales casto pudore conseruat, Clericos ordinat, Sacerdotes consecrat, in hereditate æterna cum Sanctis, & Angelis collocat. En la obseruãcia desta virtud, que es alma de las otras, se mantienen las Monarquias; faltando ella, perecen. Es singular el sentimiento de Mendoza en el tom. 1. ad lib. Reg. 1. cap. 1. num. 25. fol. 159. pondera las palabras de Dauid en el Psalm. 77. ibi: *Et repali tabernaculum silo*, y las que se siguen despues, & *tradidit in captiuitatem virtutem eorum, & pulchritudinem eorum in manus inimici*. Y dize este Doctor: *Ac si ruente sacra ade, non posset stare Regia*. San Agustin a este lugar discurre como Mendoza, que de esta virtud penden, y en ella se solidan los Reynos espirituales, y tẽporales, y en nuestro Reyno hallamos la mayor prueua de esta verdad. Faltò el Señor Rey Vitisa en lo religioso, y fue el origẽ del miserable excidio de este Reyno, que el Señor Rey Recaredo, desterrando la heregia Arriana, le vnio a su Corona, auiendole hallado posseido, y diuidido entre los Sueuos, Vandalos, y Alanos.

185 Marauillosamente nos enseña el gran Padre San Bernardo estos efectos, que experimentò este muy Catolico Rey que dexò a su hijo por vnico presidio de su Monarquia, la obseruancia inmutable de la Catolica Religio; son las palabras del Santo, super cantica: *Quid non inueniat fides? Attingit in accessu, deprehendit ignota, comprehendit immensa, apprehendit nouissima. Ipsam denique æternitatem suo illo vastissimo sinu quodammodo circum-*
clu-

cludit. Estaual la nuestra santa oprimida, y maltratada con los sacrilegos que padecian los templos, y todo lo sagrado, y con el riesgo que se hallauan los fieles, oprimidos, y maltratados de la infidelidad barbara, y insolente: Ponderolos graueamente Ysidoro Pacense in suis annalibus, cuyas palabras refiere Iulian Petri in Chron. n. 477 fol. michi 34. y despues de referidas prosigue: *Cum vero multa dicit hic, quae dicta videntur per exaggerationem, & hyperbolem, tamen maxima fuit calamitas, & miseria Hispaniarum.* Y el Arçobispo Don Rodrigo, lib. 5. cap. 21. in superabiles strages tunc miserrima Hispania commemorat, his verbis: *Quidquid illa Babylon magna inter Regna seculi prima à Cyro, & Dario subuersa pertulit, nisi quod perpetuo extirminio solum à bestijs, & serpentibus habitatur. Quidquid Domina Prouinciæ Roma ab Halarico, & Athaulpho Gothorum Regibus, & Giserico Vandalorum Principe est perpeffa: Quidquid Hierusalem iuxta Dominicam prophetiam lapide super lapidem non relicto sustinuit diruta, & incensa: Quidquid Carthago nobilis à Scipione Romano direptione, & incendio passa fuit, hoc misera Hispania omnium cladum coniectis miserijs est experta: nec est, qui adijciat misereri.* Motiuo el mayor, y que se vec quanto prepondera mas para el bien espirital, y temporal de los fieles, el reparo destas miserias, q̃ el drecho de los diezmos, y primicias, socorro corto, si se coteja con los inmensos gastos, y riesgos, con que estos Principes asistieron a esta piadosissima, y religiosissima obra.

186 No es de menos ponderacion la segunda causa. Hallauase este Reyno en miserable cautiuerio con los riesgos que he ponderado, y siendo la libertad la joya mas estimada, l. libertas 106. l. non est 136. S. infinita, ff. de reg. iur. l. procurator, S. fin. ff. rem ratam haberi, ibi: *Quia stimatio*

tio libertatis ad infinitum extenderetur, no fue premio exorbitante, ni inmoderado, antes bien corto, y limitado, si se huuiera de ajustar con los bienes espirituales, y temporales, que se seguian, y siguieron a lo Ecclesiastico, y singular de la libertad, que consiguieron por medio de sus Principes estos Reynos; para facilitar los buenos sucessos, que con el diuino fauor tuuieron los Principes de Aragón, les hizo esta gracia Urbano Segundo, por todos titulos justificada.

187 Lo que se dudò en estas gracias de diezmos, es, si los Obispos inferiores al Pontifice Sumo las pudieron hazer: y escuso esta disputa, porque no es al proposito: lo corriente es, que las hechas con causa antes del Concilio Lateranense valen. La potestad de hazer gracia de los diezmos a los Seculares, que sin autoridad Apostolica son incapaces dellos, nadie se la ha negado al Pontifice: que si la hiziesse sin causa legitima pecaria, hanlo dicho muchos Doctores, porque no recibì la potestad in destructione, sed in ædificationem: està prouado art. 4. num. 80. como que las causas del Señor Rey Don Alonso, a quien llamaron el Conquistador, fueron justissimas.

188 Assentada esta verdad, resta apurar con que fundamento el Regente Villar dize, que el Señor Emperador Don Alonso diò los diezmos de Calatayud, y su Arcedianato en la forma que los poseia, y que erigió la Dignidad de Arcediano, que por largo tiempo tuuo la jurisdiccion contenciosa, que despues se la quitò el Obispo de Tarazona; y por esta causa se vnìò æque, & principaliter. Y para todas estas espiritualissimas acciones, ninguno otro fundamento trae, que el de vna firma al caso, que el Tribunal del Iusticia de Aragon se la dà a qualquiera que se la pide sin conocimiento de causa, precediendo vna informacion

cion simple del que pide la firma sin citacion de parte.

189 Tres puntos tiene este discurso del Regente Villar, 2.ª p. 8. 5. El primero la ereccion de nueva Iglesia Cathedral, y Obispado: y a esse el mismo se satisfaze, como lo dexo apuntado.

190 El segundo, que no auiendo surtido efecto la dismembracion, el Señor Emperador erigió vna Dignidad de Arcediano en Calatayud, y su Comunidad con jurisdiccion contenciosa priuatiua.

191 El tercero, que despues se introduxo en la jurisdiccion el Obispo de Tarazona, y el Arcedianato se vnio en lo jurisdiccional con el Obispado, y el Obispo puso Vicario General con las calidades que el dize, y al Arcediano se le dió silla en la Iglesia de Tarazona, quedando separado, quanto a la administracion de justicia, y sin dependencia alguna del Prelado para este punto, no hallandose personalmente en el Arcedianato.

192 En el segundo punto, q̄ trata de la ereccion del Arcedianato, discurri en el papel que puse a los pies de V. Magestad el año de 48. y alli apuntè las grauissimas dificultades, que embeue en si lo que el Regente Villar quiso dezir, sin darnos fundamento alguno Ecclesiastico, ò titulo juridico, y legal, ni aun saltim colorado: todo lo librò en vna firma que ganò Calatayud; que llaman al caso en este Reyno. Trata el Regente de assentar, que el Señor Emperador Don Alonso vnio al Obispado de Tarazona a Calatayud, y su Comunidad a que, & principaliter, y que se erigio en Arcedianato, dandole silla en la Iglesia de Tarazona, dando a el Arcediano toda la jurisdiccion contenciosa.

193 Ajustado el Breue de los diezmos, y que el Señor Emperador Don Alonso Rey de Aragon, tuuo autoridad

para disponer de ellos, como en efecto lo hizo, y parece por el priuilegio de donacion autentico, que en el año de 1123. a 3. de Octubre hizo este Monarca a nuestra Santa Iglesia, y a su Obispo, cuyas palabras pōgo aqui a la letra.

IN DEI NOMINE. Ego Aldephonsus Dei gratia Rex, dono Iesu Christo Domino, & sue Beatissima genitrici semper Virgini Maria, & Domino Michaeli Tirasonensi Episcopo, & successoribus eius, ibidem Deo seruientibus decimas, & primitias omnium Ecclesiarum, quas in Episcopatu suo sub proprio iure tenet, vel in antea tenebit, scilicet mesium, vel vinearum, vel hortorum, seu molindinorum aliorum, vel omnium tributorum, & ledarum, quae nobis spontaneè, vel coacte tam à Christianis, quam à Iudeis, siue etiam à Sarracenis in Episcopatu persoluantur. Insuper concedo, & confirmo Ecclesiae, Episcopo, & successoribus eius quartam, & omnia Episcopalia iura omnium Ecclesiarum, quae in toto Episcopatus sui termino sunt, vel Deo donante in antea erunt: concedimus quicque ei omnes Mezquitas, quae in ipsa Tirafona sunt cum omnibus hereditatibus quas habebant temporibus Sarracenorum, prout melius intus, & extra noscuntur possedisse: similiter concedimus ei, ut in omnibus Villis ipsius Episcopatus omnes Mezquitas, ac omnes hereditates omnium illarum Mezquitarum ius suum, Ecclesiaeque ius vendicent, quatenus eliminata ab eisdem omni spurcitia Sathanae, & sequatium ipsius Mabomet, Iesus Christus Dominus noster in eis adoretur, glorificetur simul, & sanctificetur, & unde Damniorum cultores sustentari videbantur inde videlicet, pauperes Christi ad laudem, & gloriam nominis ipsius Domini nostri deuote seruientes, ac humiliter in eisdem restauratis, & nouiter consecratis Ecclesijs militant, prout ex Evangelico, & Apostolico praecepto accepimus. Dignū est enim

enim, ut qui Altari seruiunt, que de altario sunt, participent, & ab ijs sustententur, istud totum sic supra diximus, concedimus, & confirmamus, testes huius concessionis, seu confirmationis sunt. Eunuchus Scriptor, & Sanctius Fortunianus Iustitia, & Lxalxal, & Lipio Hs. & Recodin. Facta charta in Tirasona, era M.C.LXI. Signum Regis Aldephonsi. †

193 Resta examinar, con que autoridad pudo hazer ereccion de Beneficio, vnille a la Iglesia de Taraçona simpliciter, & æque, & principaliter el Señor Emperador. Estas acciones todas son de la autoridad Apostolica, patet ex textu in cap. 1. 2. 2. dist. ibi: *Ecclesiarum cuiuslibet Dignitates instituit Romana Ecclesia*, & ibi Glossa clarius, & expressius, ait: *Et per hoc patet, quod solus Papa nouas facit Dignitates*. De quo videndus est Barb. p. 3. alleg. 68. n. 11. qui ex Mandosio designat, gratia, sit. exactionis, volum. 1. vers. Pro noua erectione conclusionē probat: & est text. cū glossa in cap. cum olim de consuetudine, vbi Immo l. an. 1. Romanus in l. imperium, sub n. 2. vers. Item potest atē interponendo auctoritatem, ff. de iurisd. omni iud. Abbas in Clementin. fin. num. 12. vbi Glossa verbo Mensa sua de rebus Ecclesia non alienan. Zerola in praxi Episcopali, p. 1. verbo Beneficia, vers. Ad Dignitates assequendas, vbi refert secundum hanc opinionem fuisse ab Vrbe responsum, Lotterius de re Beneficiaria, lib. 1. q. 5. a. num. 14. 15. & 16.

195. Verdad es, que ha auido quien diga, que el Obispo en su Iglesia puede erigir nuevas Dignidades cum cōsensu Capituli, ita Innocent. referens Gloss. verb. Concessimus in d. cap. cum olim de consuet. Selua de Benefi. p. 1. q. 4. num. 18. & p. 4. q. 7. num. 20. casa 116. vbi citat Bertach. de Episcopo, p. 2. lib. 4. & alios.

196 La contraria es recibida con este temperamento,

Bb

que

que discurrio Barbosa donde le he citado, y Loterio *de re Beneficiaria ubi proxime*, dicen, que nouam Dignitatem in vniuersa Ecclesia, absque auctoritate Pontificis Summi nullatenus Episcopus potest erigere; at posse erigere nouiter Dignitatem Episcopum, vel eam, quæ antea erat in Ecclesia aliqua particulari, & extincta fuit. Y dà la razõ Loterio: *Quia facile res reddit ad suam naturam: quidquid de hoc*. Nadie lo ha dicho, ni es dezible, que el Principe secular, sin autoridad Apostolica, pueda erigir nueuas Dignidades, ni fuscitar las que se auian acabado por la incapacidad, que por derecho les obsta a los seculares, text. vulgaris cum suis concordantibus, & ibi Scribentes in *cap. discernimus de iudic.*

197 En nuestro caso el Regente Villar, ni para la Institucion de Dignidades, que dize, ni para la vnion que presupone, ni para la jurisdiceion espiritual, que en lo contencioso dize, que se le dio al Arceidiano priuatiue, alega titulo Apostolico, ò del Obispo de Tarazona, con que todo lo libra en su autoridad, y en vna firma al caso, que de ninguna manera conduce, ni haze alguna prueua al intento: pudo suspender mientras no se declarò, y la que el alega, està yà declarada, como veremos adelante.

198 Y quando estuuiamos en materia secular, esta firma, y todas las otras que se libran en el Tribunal del Iusticia de Aragon, de ninguna manera determinan las causas: Tienen diferentes efectos, y todas las que no se resueluen en simple citacion, admiten declaracion, mostrando se parte el que lo es, y constando de su buen derecho, la firma se reuoca, de quo videndus *Sesse de inhibit. cap. 2. §. 2. ubi de firma casuali, latè in d. tract. & plures, quos ipse refert, & ibi etiam de alijs firmis.*

199 Si estuuiera instruydo en el hecho Villar, pudie-

ra ser que escusara los fundamentos de derecho que trae donde le he citado, para prouar qual sea la vnion que el derecho califica con titulo de æque, & principaliter: porq̃ frustra agitur de vnione, quando non constat de ea: Villar que la alega, deuiera prouarla: *nam cum vnio odiosa sit, & consistat in facto, non præsimitur; & sic debet eam probare, qui allegat* Menoch. de præsump. lib. 6. præsumpt. 80. nu. 1. & alij plures relati a Barbof. de iur. Ecclesiast. lib. 3. cap. 16. §. 3. num. 60. y en todo su discurso no trae fundamento alguno juridico: Y esta es materia de hecho, que no se presume, l. 1. C. de probat. cap. cum in iure peritus de offici. deleg. cum alijs congestis à Menochio d. lib. 6. præsump. 141. El que le alega, lo haze con la obligacion de prouarle, l. actor, quod asseuerat, C. de probat. l. ei incumbit 2. ff. eodem titul.

200 Discurrir qual auia de ser la prouança en este caso, es sin tiempo: quando huuiere alguna, estimaràse segun las qualidades que tuuiere. Las que yo hallo de parte de la Iglesia de Taraçona; y que vencen todo lo que Villar dize, son prueuas autenticas, que resultan de documentos publicos, y legales. Que en lo primitiuo Calatayud, y su Arcedianato eran de la jurisdiccion del Obispo de Taraçona, lo he prouado, y Villar expressamente lo confiesa.

201 Despues de la perdida de España; quando el Señor Emperador, y Rey Don Alonso, que llamaron el Conquistador, luego que ganó a Taraçona, a Calatayud, y a los lugares de su territorio, restituyó a la Iglesia de Taraçona en toda la autoridad, y jurisdiccion que tenía antes del cautiuero: Consta de la donacion que hizo a Dō Miguel I primer Obispo de Taraçona, despues de la Conquista, y a su Santa Iglesia, de que se ha hecho arriba mencion. Y este

privilegio parece està ratificado por los Reyes que sucedieron al Señor Rey Don Alonso el Conquistador, y aprobados por Bula especial del Papa Nicolao V. como parece por los actos que se hizieron en virtud della por Antonio Barberan, Dean de Calatayud de la Diocesi de Tarazona, Iuez, y Executor Apostolico, que verificò la narratiua de la dicha Bula, como tal, para el dicho efecto. Consta todo de la Bula, y de los actos que se otorgaron el año de 1449. Possyó el Obispo, y la Santa Iglesia de Tarazona los diezmos todos, como se los donò el Señor Rey Don Alonso muchos años, y dellos acudia a las Iglesias que se iban erigiendo con la porcion conueniente para su dotacion, reseruando para su congrua, y decencia la parte conueniente, como lo diràn las donaciones que pondrè en su lugar.

202 Quando Villar escriuiò sobre esta imaginada ereccion de Dignidad, la vnion della, y su erecció, no auia visto que en el año de 1201. el Obispo Don Garcia, y el Cabildo de su Santa Iglesia, o ya entonces era la de Santa Maria de la Peña de Calatayud de Canonigos Regulares, les dona la misma Iglesia con todo el derecho a ellos perteneciente, y el derecho que tiene en la Iglesia de San Pedro del lugar de Alama, en la Iglesia del lugar de Muebrega, en la de San Iusto, y en la de Santa Maria de Ciuirate, en la de Vrrca, y en la de Viuer, en la de Castellon, y sobre esto se hizo Concordia; y en el sexto de los capitulos reseruaua para si el Obispo de Tarazona la quartadecima.

203 A mas desta ay otra donacion, hecha por el propio Don Garcia, y la Iglesia de Tarazona a la Iglesia Regular del Sepulcro de la Ciudad de Calatayud, de grande parte de diezmos, y derechos, reseruando el suyo el Obispo: esta donacion se otorgò en Calatayud en las Kalendas de

Febrero en el año 1228. hallaronse, y firmaron cō el Obispo todas las Dignidades que asistieron de su Iglesia de Tarazona. El Arcediano de Calatayud, que en este tiempo residia en esta Iglesia de Tarazona donde tenia su Silla, di-ze así la firma: *Ego Petrus Archidiaconus de Calatayud laudo, & confirmo, ac propria manu sig. & num. factos* y despues del firma el Maestre Escuelas de Tarazona por el mismo estilo.

204 Continuando los Obispos de Tarazona, y su Santa Iglesia el zelo piadoso con que han vísado de la gracia, y merced que el Señor Rey Don Alonso les hizo. En el año de 1220. Don Iuan Frontin, que entonces era su Obispo, y su Iglesia, hizieron Concordia con el Cabildo, y Consejo de Calatayud, asistiendo por la Iglesia de Tarazona; y en su nombre dicho Obispo Don Iuan Frontin con las condiciones que quedan referidas en el *num. 165.*

205 Forçoso es valermē de las fechas de las donaciones, que el Señor Rey, y Emperador hizo, para que se conozca lo que obrò este tan solemne Patronazgo en el sentimiento de los hijos de Calatayud. La donacion que hizo el Emperador a mi Santa Iglesia de Tarazona, como de ella parece, fue en el año de 1123. y el llamado patronado, ò donacion, fue hecho, y otorgado por dicho Señor Rey en el mes de Deziembre *era 1168.* que le corresponde el año de 1130. siete años despues de la donacion hecha al Obispo de Tarazona. La donacion, que el Obispo Don Iuan Frontin, y mi Santa Iglesia hizieron de el derecho que tenian a la Iglesia de Santa Maria de Calatayud, como de ella parece, se otorgò en el año de 1220. y auiendose juntado para dicho efecto con dicho Obispo, y Iglesia, los Prebendados de Santa Maria de Calatayud, y los Comissarios de la Villa entonces, y oy

Ciudad, y los de los lugares, y Iglesias de su Comunidad, (acto que prueua bien, que la donacion del Señor Rey D. Alonso, hecha a la Ciudad de Calatayud, y su Comunidad, no auia surtido efecto) pues es cierto, que si huuiera subsistido, y estuuiera, como se supone, confirmada de su Santidad, no necesitauan de la donacion, y cōcordia, que se hizo: y es doctrina assentada en derecho, que el que tiene el priuilegio, y no le exhibe, quando se trata de la materia cōtenida en el, se presume, que no le tiene, ò que no està con las solemnidades necessarias, que es lo proprio, *Bartolus conf. 88. num. 5. Menoch. lib. 2. presumpt. 91. nu. 5. Nogue. rol. allegat. 26. num. 124.*

206 Y si se mira atentamente el priuilegio de el Señor Rey Don Alonso, no se hallarà palabra en todo el, que trate de donacion de decimas en fauor de Calatayud, y de los lugares de su termino, solo quando hablò de los Clerigos, tanto de la Ciudad, como de los lugares, referuò el quarto a la Mitra, son las palabras: *Et donent quarto ad Episcopo, & quarto ad sua Ecclesia de pane, vino, & corderos, & de nulla alia causa non donent quarto*, quæ verba, nullo modo inducunt gratiam, siue donationem aliquam ad fauorem Calataiubi, vel Communitatis ipsius; tantũ respiciunt Ecclesiæ fauorem. Y en todo el priuilegio no se haze mención, como he dicho, de decimas, ò primicias: la donacion q̄ hizo a la Villa de Calatayud, ni hablò en derecho Ecclesiastico, ni pudiera tanto por parte de el donador, como de las personas, a quienes se hazia la donacion, que todas erã incapaces de derechos espirituales, y la donaciō no se presume, arg. l. cum de indebito, vers. *Quis enim*, ff. de probat. *Tusch. lit. D. concl. 702. per tot.* El que se funda en ella, la ha de prouar, l. ei incumbit 2. cum vulg. ff. de probat. y no solo en este caso parece dificultoso el hazerlo, q̄ tiene impos-

posibilidad: porque consistiendo el derecho de Calatayud, y fundandose en el privilegio, no constando, como no consta de él; antes lo contrario, el instrumento conuencerá la prouanza: Y estando en lo Eclesiástico decimal, y jurisdiccional, que es de lo que hablamos, toda la fuerza de esta gracia consiste en la confirmación del Pontífice Lucio; que entre otras nulidades, que padece, es singularísima el defecto de fecha, que no la tiene, ni consta el año que se despachó, *Conarru. practicar. cap. 20. nu. 2. Tusch. lit. I. concl. 244. num. 51.* Con que quando de él resultara algun perjuizio, que no resulta, la falta de solemnidad lo escusara.

207 No parece, que puede quedar, ni escrupulo en fauor de lo que Calatayud pretende, y Villar escriuió en fauor de su Arcedianato, y de la jurisdiccion, que imaginó, quando en la gracia de el Señor Rey Don Alonso, y Emperador, a quien Villar nos ofrece por fundamento de su imaginacion; no ay palabra que lo insinue: lo contrario se prueua expressemente, como las palabras de el privilegio lo han dicho, con que se desvanece este fundamento tan ponderado para conseguir la dismembracion sin algun motivo juridico, que la ocasione.

208 Bien prueuan estas escrituras, que el Regente Villar no puso mucha diligencia en ajustar el hecho, pues no tomó noticia en los Archiuos antiguos de estas donaciones, y si lo huuiera hecho, pudiera escusar el tiempo que gastó en la vnion que él imagina, y en el uso de la jurisdiccion. Parece, que es prueua euidente lo que resulta de estos Breues.

209 Por la primera donacion, que el Señor Emperador, y Rey Don Alonso hizo a la Iglesia de Taraçona, parece, que en virtud de la Bula de Urbano Segundo, auiendo el año de 1120. conquistado, y ganado de los Moros la

Ciudad de Tاراçona, la Villa de Calatayud, y otras de otros lugares de el Obispado, en el año de 1123. hizo gracia, y merced al Obispo, y Iglesia de Tاراçona de todos los diezmos indistintamente de las Ciudades, Villas, y Lugares, que auia conquistado de su Obispado; y si huuiera dado al Arcediano de Calatayud los diezmos, y jurisdiccion de su partido, no los pudiera donar, como los dona, al Obispo, y a la Iglesia: pater, porque la donacion fue entre viuos, y aceptada, quedò irreuocable, *l. 1. cum vulgatis, ff. de donat. cap. fin. extra eod. tit. ubi Glos. cap. non enim valet 22. q. 2.* fue hecha a obra pia, porque fue otorgada en fauor de el Prelado, y de la Iglesia; con que a mas de ser irreuocable ex propria natura donationis, ista habet priuilegium speciale, cum sit facta Ecclesiæ, *Tuscb. lit. D. con. l. 686* hanc dicit communem *Felin. in cap. Ecclesia Sanctæ Mariæ de Constitut. num. 82.* fue dote, y alimentos, que el Señor Emperador dio a la Iglesia de Tاراçona para si, y para que asistiese a las otras Iglesias de su partido, y por cada vno de estos miembros es irreuocable la donacion que hizo al Obispo, y a su Iglesia.

210 Afirmase mas este sentimiento con las otras tres donaciones en fuerça de la gracia que auian recibido del Emperador. En el año de 1201. fue la que hizo a la Iglesia Regular de Santa Maria de la Peña: cuyo principio, y titulo prueua bien el estado en que entoncès se hallaua Calatayud, y su tierra, ibi: *Quia prænominatam Ecclesiam de Peña bona memoria nobis Antecessor noster in solo Tira-sonensis Ecclesia edificauit, & eandem de bonis Tira-sonensis Ecclesia ditauit: hæc sunt ab utraque Ecclesia obseruanda.*

211 Si no fuera la jurisdiccion del Arcedianato del Obispo, como los diezmos suyos, y de la Iglesia de Tارا-

çona, con que autoridad pudiera auerfe obrado esta Concordia, sin consentimiento del Arcediano? cuya (en el consentimiento del Regente Villar, donde le he citado) era la jurisdiccion, y eran los diezmos; y si entonces se huiera obrado la vnion que de imaginò, es inimaginable, que faltara titulo, ò razon juridica desta ereccion, que auia de ser fundamento precisso desta donacion, y no le auiendo (como no le huuo) constando juridicamente por esta donacion, y por la que el Obispo, y la Iglesia hizieron a la de Santa Maria de Calatayud, y a las Iglesias de las Aldeas de ella, en el año passado de 1220. que el Arcediano de Calatayud tenia su silla, y residia como Capitulár en la dicha Iglesia de Tarazona; queda indecible, que en algun tiempo huuo Arcediano en la Iglesia de Santa Maria de Calatayud, ni que tuuo otra jurisdiccion, que la que el derecho común dio a los Arcedianos: y del vso desta aun no consta juridicamente.

212 Reduzir este punto a derecho inmemorial, es indecible, porque destes titulos consta (prueba euidente) de que en estos tiempos toda la jurisdiccion indistintamente era del Obispo, tanto porque en lo primitiuo està prouado que lo fue, y el Señor Emperador despues que ganó la Ciudad de Tarazona, Villa de Calatayud, y otros lugares desta Diocesi, pudo donar los diezmos, mediante el privilegio de Urbano Segundo, como se dixo arriba *art. 5. num. 154.* dar, ò limitar jurisdiccion espiritual, como es esta, sin tener Breue Apostolico, no pudo. Y que al Obispo de Tarazona le pertenecia todo el derecho que le tocaba antes por el depostliminio, es conclusion llana, & diximus *art. 5. num. 148.* y el que el Obispo tiene, en este caso podia prescriuirle otro Prelado, si huuiesse administrado los Sacramentos, y funciones por tres años continuos en el lu-

gar que salió del poder de los Infieles, no auiendo su Prelado reiuindicadole dentro deste termino, como lo hemos notado, *art. 5. d. num. 148.* y con Calatayud no estamos en este caso, ni con su Arcediano.

213 A mas desto ay otros continuados titulos, que distintamente prueuan, que el Arcediano de Calatayud tuuo su silla en la Iglesia Catedral de Tاراçona, de donde indubitablemente se conuençe, que el Regente Villar errò en el hecho, y no le examinò diligentemente, porque en el §. 5. fol. 139. donde le he citado, dize, que esta Dignidad, que el Señor Emperador erigió, la dio silla en la Iglesia de Santa Maria la Mayor de Calatayud; y como parece por las donaciones, de que he hecho memoria en los §. s. antecedentes, nunca esta Dignidad tuuo silla en la Iglesia de Calatayud: en la de Tاراçona, si.

214 Continuasce esta verdad, porque consta tambien, que el año de 1337. a 18. de Deziembre, era Arcediano de Calatayud Bernardo Ducis: confiesa por acto testificado en Calatayud por Pedro de Alameda, vezino de Maluenda, que su silla era en Tاراçona, aunque el residia en Calatayud.

215 Consta tambien, que el año de 1340. se dio vna sentencia arbitral entre el Capitulo de la Iglesia de Tاراçona, y el de la Iglesia de nuestra Señora de la Peña de Calatayud, y por ella consta, que el Arcediano de Calatayud que entonces era Pedro Eximinio de Lobera, residia en Tاراçona, como parece por el compromiso, y sentencia testificada por Bartolome de Muros, Notario publico de Tاراçona, y Real, y fue arbitro de dicha sentencia dicho Arcediano Pedro Eximinio.

216 El año de 1394. consta, que el Señor Don Pedro de Luna, Cardenal entonces de la Santa Iglesia de Roma, que

que despues fue Pontifice, y se llamò Benedicto XIII. fue Arcediano de Calatayud, segun parece por el libro de nòbres de los Prebendados, a fol 52. en el año de 1394. por estas palabras: *Item Dominus Petrus de Luna S. Maria in Cosmedin Diaconus Cardinalis Archidiaconus de Calatayud duas prabendas*: Consta, que las recibió, y està firmado de su nombre.

217. Estaua dotada esta Dignidad de ciertos frutos, y casas en la Iglesia de Calatayud, y esto ocasionaua a que los Arcedianos residiesen en aquella Ciudad, exerciendo alli por sí la jurisdicciõ que les tocava por su oficio, conforme a drecho, *cap. ad hec, cap. Archidiaconus, & toto tit. de officio Archidiaconi*. y esta nunca la tuvieron in causis criminalibus, y en los negocios arduos, sin consentimiento de el Prelado, *Tusch. litt. A. conclus. 482. num. 9. Barbos. de iure Ecclesiastico, lib. 1. cap. 24. num. 33.* En el año de 1436. el Obispo de Taraçona Don Martin Cerdan, vsando de su derecho, embiò a su Vicario General de Taraçona, Don Iuan de Valtierra, a Calatayud, para que exerciesse la jurisdiccion en aquel partido: el Arcediano de Calatayud, que entonces era Pedro Romano se agrauiò ante la Sacra Rota, de que el Obispo le estoruaua el exercicio de su jurisdiccion; y le citò, y el Obispo parecio: litigòse la causa, y oydas las partes, declaró por su sentencia, q̃ la jurisdiccion pertenecia al Obispo de Taraçona sin limitacion alguna, y que ninguna le pertenecia al Arcediano de Calatayud: como consta de los Executoriales autenticos, que están en el Archiuo de la Dignidad Episcopal, y se despacharon siendo Pontifice Eugenio Quarto, año 1436.

218 Desde este tiempo los Obispo de Taraçona pusieron en Calatayud Vicario foranco, de cuyas sentencias se

apelaua para ante el Vicario General de Tاراçona, ò el Obispo. En el año de 1449. el Obispo de Tاراçona Don Iorge Bardaxi junto con su Santa Iglesia, auiendo reconocido los inconuenientes grandes que resultauan de no residir en la Santa Iglesia de Tاراçona el Arcediano de Calatayud, siendolo actualmente Bernardo Pujadas, se concordaron, para que la residencia se cõtinuasse como en lo antiguo siempre lo auian hecho los Arcedianos de Calatayud, residiendo en su silla, que està, y ha estado siempre en la Iglesia Catedral de Tاراçona. Y para que esto tuuiesse efecto, el Arcediano Pujadas por si, y por sus sucesores, cede todo el derecho de las rentas que tenia en Calatayud, a fauor de el Cabildo, y Capitulares de la Santa Iglesia de Tاراçona, para que la ayan, y gozen como suya propria: y dicho Señor Obispo, y Santa Iglesia de los frutos, y cosas que tenia el Arcedianato en Calatayud, crearon de nuevo vn Canonicato, y Prebenda en la Iglesia de Calatayud, y se referuò el Señor Obispo para si, y sus sucesores la disposicion de ellos: en cuya recompensa el Señor Obispo, y Santa Iglesia de Tاراçona señalaron de renta al dicho Arcediano Pujadas, y a sus sucesores, en la dicha Iglesia tres Prebendas de Dignidad, y vn Canonicato: y dicha Cõcordia se otorgò por las partes: està confirmada por el Pontifice Nicolao 5. en el año dicho 1449. de que ay Bula autentica, y desde este año, sin controuerfia alguna han residido, y residen los Arcedianos en la Iglesia Catedral de Tاراçona, donde como a los otros Prebendados se les apũtan las faltas, per ser, como es, la renta, que gozan de Mensa Capituli. Y esta es la razon, porque residian, donde era su voluntad, y no la que el Regente Villar dize.

219 Para prouar el Regente Villar la institucion Canonica de el Arcedianato de Calatayud con omnimoda

jurisdiccion en lo contencioso, y la vnion, que imaginò a la Santa Iglesia de Tarazona hecha a que, & principalmente, donde quiere prouar, que los Obispos de Tarazona no pueden exercer la jurisdiccion contenciosa fuera de el Arcedianato; no trae titulo Apostolico, siendo assi, q̄ conforme a derecho, sin el no puede subsistir lo que dize, *cum iure communi attentò non comperat iurisdicctio Archidiacono, nisi in modicis causis, cap. ad hac, cap. Archidiaconus de offic. Archidiaconi*, & etiam certum sit Episcopum posse pro Tribunali sedere, & de omnibus causis cognoscere in quolibet loco suæ Diocesis non exempto, *cap. cū Episcopus de offic. ordinarij in 6.* & indubitati iuris sit vnionem Episcopatum ad Papam, sicut Ecclesiarum suæ Diocesis ad Episcopum pertinere, *cap. sicut vnire de excec. Pralat.* Y si quisiera fundarlo en vna possession inmemorial, se reconoce del hecho que he referido, en los numeros antecedentes, que es improuable, porque todo el està haziendo manifesta oposicion a la costumbre, y tiene contra si la determinacion Apostolica, q̄ ganó el Obispo Don Martin Cerdan, que prueuan bien, que el Arcediano nunca tuuo la jurisdiccion priuatiua, q̄ supone Villar.

220 Y este acto, quando hasta entonces huuiera auido alguna duda en el derecho de el Arcediano, la determinò bastantemente, sin que pueda obstarle costumbre antecedente.

221 Ni obstarà dezir, que los Obispos de Tarazona desde entonces han puesto alli Vicarios, que han conocido de todas las causas. Porque quando fuera (que no es, cū ille sit Vicarius Generalis, qui constitutus est cum generali potestate in loco, vbi Episcopus Sedem habet, *Bart. in l. 1. in fin. ff. quis, & à quo appell. Sbrozins lib. 1. q. 28. nu. 1. & q. 69. num. 2. Sanchez lib. 3. de matrim. disp. 29. nu. 11.*)

el Vicario de Calatayud Vicario General, nadie ha negado al Obispo, q̄ puede referuar para si, quando le dà los poderes, los casos que le pareciere, que conuiene referuar para el buen gouierno, y despachò de los negocios, vt idem etiam de Capitulo Sede vacante tradit *Quaranta in summa Bullarij, verbo Capitulum Sede vacante, vers. Quarto dubitatur, & vers. Idem erit, Barbos: cum referens de potest. Episcop. part 3. allegat. 54. num. 176.*

222 Pero no siendo Vicario General. el de Calatayud, siempre su jurisdiccion es delegada, vt constar ex his, quæ lato calamo congesit, *Barbos. d. allegat. 54. à num. 21. cum seqq.* Y quando la huuiesse tenido con toda extension, nunca fue prescriptible, porque la jurisdiccion voluntaria nunca se prescribe, actus enim meræ facultatis nunquam præscribitur, l. 2. ff. de via publica, *Tusch. litt. P. conclus. 537.*

223 Con que esta diuision, en que intentan, que estriua el fundamento de su intento, es vana, como fundada en principio imaginario, sin titulo, ni possession. Siempre los Prelados de Taraçona hã mantenidose en el derecho que tienen para conocer, hallandose dentro de su Diocesis, assi en el Arcedianato, como fuera del, de todas las causas grauiosas, y contenciosas.

224 El exercicio de la jurisdiccion corriò muy liso de parte de la Dignidad; y en el año de 1550. Don Iuan Gonçalez de Muncbregá hijo de la Comunidad de Calatayud, conuocò a Sinodo a los Eclesiasticos, y Seculares de todo su Obispado, y vinieron de Calatayud, y de la Comunidad; y auendose propuesto en el Sinodo, que los Iurados de los lugares de la Comunidad, que administran la primicia que era por drecho de las Iglesias, con carga de assistir al seruicio, y reparo dellas, diessen quæta a los Obispos,

pos, y Visitadores, para que constasse en que consumian dichos bienes espirituales, que pretenden administrar con titulo Apostolico, sintiendose por agraviados desta constitucion, alegaron agraviandose della, y dixeron, que el Synodo, ni lo dispuesto en el, no les podia agraviar, porque el Obispo de Tاراçona no podia fuera del Arcedianato exercer en el la jurisdiccion contenciosa: acudiò el Obispo Don Iuan Gonçalez a la Sacra Rota: citò a Calatayud, y su Comunidad: siguiòse el articulo en lo possessorio, y determinòse en fauor del Obispo, y se despacharon Executoriales, manteniendo a los Prelados de Tاراçona en la possession que estauan, y estan de exercer en el dicho Arcedianato desde Tاراçona, ò desde otro qualquiera lugar de su Obispado, la jurisdiccion contenciosa, y graciosa, sin diferencia alguna: Dieronse estas letras en 15. de Junio de 1551. Dos vezes los Obispos de Tاراçona han venido en comprometer la execucion destes Executoriales: y auiendo solicitado los de Calatayud, y su Comunidad al principio, se han retirado, confiandose en la firma al caso, para estoruar la execucion. Don Fray Diego de Yepes, Obispo de Tاراçona, reconociendo la grauedad deste negocio, tratò de reparar este inconueniente, que resultaua de la firma: Presentò la manutencion de la Rota en la Corte del Iusticia, donde proueyeron que vsasse della, sin embargo de la firma al caso. Y viendo la justificacion de los Obispos, y lo que les asistia el drecho en la defensa de su jurisdiccion, la Magestad del Señor Felipe Tercero mandò por sus cartas que no se tratasse desta pretension, antes bien se ayudasse al Obispo con todas veras, para que executasse su manutencion, y escriuiò a Roma a su Embaxador, al Iusticia de Aragon, y a sus Lugartenientes, a la Ciudad de Calatayud, y a la Comunidad las cartas siguientes.

Al Embaxador de Roma, el Duque de Escalona,

E L R E Y.

Lustre Duque, Primo, de mi Consejo, y mi Embaxador, auiendo se-
mouido ciertos pleytos entre Don Iuan Gonzalez de Munebrega,
Obispo que fue de Tarazona, y la Ciudad, y Comunidad de Calata-
yud, y los Clerigos de ambas Vniuersidades sus feligreses sobre mate-
ria de jurisdiccion, obtuuo en la Rota el Obispo sentencia en su fauor,
y se le concedieron en ella letrās de manutencion, para que el Obispo
pudiesse exercer en Calatayud, y su Comunidad, estando en qualquier
parte de su Obispado, la jurisdiccion, assi contenciosa, como volunta-
ria por medio suyo, ò de su Vicario General que tiene en Tarazona,
y auiendo querido poner en execucion estas manutenciones, sacaron
firma de la Corte del Iusticia de Aragon los seglares, y Clerigos de
las dichas dos Vniuersidades, impidiendo por este camino las senten-
cias de la Rota, de que resultò por entonces mandar el Rey mi Señor,
que aya gloria, assi al Obispo, como a las demas partes, que compromie-
tiesen estas diferencias en personas que amigablemente las decidie-
sen: en lo qual aunque vino bien el Obispo, los demas no quisieron dar
lugar a ello; con que se mouio su Magestad, viendo la justificacion de
los procedimientos del Obispo, a mādar a su Embaxador en essa Cor-
te, y a todos sus Tribunales que fauoreciesen su causa, y hasta aora se
han conseruado los Obispos que han sido de aquella Iglesia en posesiõ
de su jurisdiccion, sin embargo de diuersas pretensiones voluntarias,
que los feligreses de Calatayud, y su Comunidad les han mouido, la
ultima de las quales ha sido obtener vn Breue de su Santidad diri-
gido a su Nuncio en estos Reynos, con que pretenden que el Vicario
General que el Obispo tiene en Calatayud, ha de ser igualmente prin-
cipal con el de Tarazona, y que no han de reconocer a este, ni a su Obis-
po, sino estando personalmente en el Arcedianato de Calatayud; y
que las comisiones, y dispensaciones matrimoniales que vienen comen-
tadas al Vicario General de Tarazona, se entienda ipso iure compe-
ter al de Calatayud la verificacion de las que tocan aquel Arcedia-
nato, en cuya impetracion de Breue, de mas de auer callado la verdad
de lo que ay, se trata de la autoridad de la Mitra, y de la Iglesia Ca-

redral, y quedarse por este camino los Clerigos casi exemptos de la jurisdiccion del Obispo, que resultarian muy grandes inconuenientes, y para reparo dello, el Obispo, Iglesia, y Ciudad de Tarazona quieren suplicar a su Santidad mande reuocar el Breue que ha cometido a su Nuncio, y que por via de justicia se declare en la Rota adonde penden estos pleytos, la nueua pretension que aora han intentado: Y porque demas de ser este Obispado de mi Patronado Real, es muy justo amparar la pretension del Obispo por ser tan justificada; he querido encomendarla con grandes veras, y encargáros, y mandaros que hagays con su Santidad, y con quien mas conuenga, los officios que fueren necesarios, para que entendida la justicia del Obispo, el perjuizio que se le haria a su Mitra, y Iglesia Cathedral, que es tan principal como a reyes sabido, mande poner en execucion en fauor suyo las manutenciones que sus predecessores obtuuieron en la Rota, y perpetuo silencio a los de Calatayud, y su Comunidad en esta nueua pretension, ò que por via de justicia se declare con breuedad en la Rota, sin dar lugar a que conociendose por diferentes Tribunales sin noticia de lo que ay en esto, se perjudique la jurisdiccion del Obispo, ni que por este camino viuan los Clerigos sin la correccion de su Prelado que es razon, naciendo dello otros muchos inconuenientes, que mas en particular os informarà la persona a quien en essa Corte se cometièr esto, que en ello serè muy seruido. Datt. en Tordeyllas a iij. de Março M. DC. V.

YO EL REY.

V. Conarrubias, Vic^o

V. Monter R.

D. Juan Sabater.

V. Don Phi. Tallada R.

V. D. Banayatos.

Villanueva Secretarius.

A la Comunidad de Calatayud escriuiò su Magestad Felipe Tercero (que goze de gloria) la carta siguiente.

EL REY.

A Mados, y Fieles nuestros, en las pretensiones que los Clerigos de essa Comunidad han tenido, y tienen en los tiempos passados, y de no reconocer al Obispo de Tarazona por su Prelado, estando ausen

te de esse Arcedianato, sino tan solamente al Vicario General que aì reside, he entendido que lo general, y particular de essa Comunidad fomentan sus intentos, para que salgan con ellos; y porque de mas de la inquietud que redund a al Obispo, y a ellos mismos de andar en estas pretensiones, nacen otros inconuenientes de mucha consideracion, a que no es justo que se dè lugar por vuestra parte, os encargo, y mando muy de veras, que si por la de los Clerigos se hizieren instancias en esta, ò otras pretensiones que tuuieren contra su Obispo, se las dexeys seguir a solas, sin mezclaros con ellos para impedirles su jurisdicciõ, que de mas de ser esto lo que importa al seruicio de nuestro Señor, le recibirè yo en ello muy particular, porque estoy informado, que con vuestro amparo roman demasiada libertad los Clerigos, para no respetar al Obispo, ni a sus mandatos como es razon. Datt. en Tordeyllas a iij de Março de M.DC.V.

YO EL REY.

V. Couarrubias, Vic.

D. Mig. Gll. R.

V. D. Iuan Sabater.

V. Monter, R.

D. Iose. Bancatus, R.

V. D. Phi. Mallado, R.

Villanueva Secretarius.

La misma carta escriuió su Magestad a la Ciudad de Calatayud. Al Virrey, y Iusticia de Aragon otras del tenor de la del Embaxador de Roma, y se dieron por mano del Virrey que entonces era. Este estado tiene la materia, con que no parece que se hizo capaz del hecho el Regente Villar en la parte que mira al Arcedianato, y a su jurisdiccion.

225 Esta jurisdiccion que imaginò Villar, ò se huuo de fundar en priuilegio Apostolico, ò en costumbre inmemorial, que prouada con todas sus qualidades, presume el drecho que tuuo para introducirse, titulo, ò razon bastante, vt latè per *Tuscb. litt. P. conclus. 550.*

226 Priuilegio no le tiene, ni aun saltim colorado, porque en el que se quieren fundar, el Señor Rey Don Alonso no habló en la materia, ni pudiera por ser incapaz para tratarla; y tiene repugnancia de mala calidad, indigna de la piedad grande de aquel Principe, llegar a presumir, q̄ tenia jurisdiccion espiritual, y sin ella se reconoce que no la podia dar; y así es cierto, que no la dió: diranlo las palabras del llamado priuilegio, ibi: *Et Clericos, qui fuerint in Calatini sedeant unusquisque in suas Ecclesias, & donec quarto ad Episcopum, & quarto ad suam Ecclesiam de pane, vino, & corderos, & de nulla alia causa non donec quarto, & seruiant suas Ecclesias, & habeant foros, & iudices suos.* Quæ verba iurisdictionem ordinariam fouent, cum de iure indubitatum sit, territorium, siue forum, quod idem est. *Tusch. tom. 4. litt. F. conclus. 435. tota esse Diocesim, glos. iunct. text. in cap. ut animarum 2. de constitut. in 6. glos. in cap. ubi periculum, s. porro de elect. eod. lib. verb. Territorio, Abbas conf. 82. quamquam in his, num. 7. lib. 1. Tusch. tom. 2. litt. D. conclus. 450. num. 2. Et Episcopus, eorumque Vicarios Generales ordinariam habere iurisdictionem in toto territorio, cap. cum Episcopus de offic. ordin. in 6. cap. cum contingat de foro competent. cap. omnes Basilica 16. q. 7. Couarrub. in cap. alma mater par. 1. §. 12. num. 3. de sentent. excommunicat. in 6. Barbosa qui plures refert de potest. Episcop. par. 3. allegat. 80. num. 2. 3. & 4.*

227 Y como esta sea vna jurisdiccion tan exorbitante, y opuesta a las determinaciones de el derecho comun, nullam recipit extensionē, imò strictissimè accipienda est, *Alexand. conf. 50. visis, n. 13. vers. Denique, lib. 2. & conf. 54. nu. 9. lib. 7. Tusch. lit. E. concl. 664.* Y bien veo, que las palabras me obligā a recurrir a estos terminos de derecho,

porque de ninguna de ellas se colige, ni puede colegir la jurisdiccion, que Villar quiso introducir; y mucho menos la Dignidad de Arcediano, con la jurisdiccion omnimoda que èl imaginò, sin otro fundamento alguno.

228 Hemos de ponderar el estilo deste llamado priuilegio, ò Patronado; porque en èl no ay palabra que insinue los derechos, que embeue en si este honorifico titulo; y bien se reconoce, pues el mismo Villar, no se vale de clausula alguna de el llamado Patronado; siendo así, que tratò de glossarle, y apoyarle, y deuiera ponerle por cabeça de sus discursos, y no fuerā ellos de su cabeça, sin apoyo en el priuilegio, &c sic cum hoc priuilegium non exhibeat, illo præsumitur carere, cum eo, oblata occasione, nõ vtatur, vt ex *Barr. cons. 88. nu. 3. Menoch. lib. 2. præsumpt. 91. num. 5. Noguero. allegat. 26. n. 124. superius retulimus.*

229 Pudiera escusarme de discurrir los defectos, q̄ hazen casi improuable este tan solemnizado Patronado: toda via, para que se reconozca, quan flaco es este fundamento, para ponerle, por tal a la maquina que mouio el Regente Villar, ponderarè breuemente algunas cosas particulares de este llamado priuilegio.

230 Presupongo lo primero, que el Señor Rey, y Emperador Don Alonso antes muchos años, que despachasse este, q̄ se dize ser priuilegio suyo, auia despachado otro, que dexo hecha mencion de èl en los numeros antecedentes en fauor de el Obispo de Taraçona, y su Santa Iglesia, haziendoles gracia, y donacion de todos los diezmos con estilo, y latin corriente, como deuen tenerle estos despachos conforme a derecho: y en este no solo se hallan solcismos, sino que todo èl es vn barbarismo; defecto, que califica la nulidad con mayor fuerça de la que el derecho pidio

dio para este efecto. Es texto expreso el *cap. ad Audientiam* 11. de *rescriptis*. Y alli largamente la Glossa, y q̄ cause la propria nulidad en los priuilegios, y titulos imperiales, es doctrina de *Abbad, hic in fine*, cui adde *Barbos. in col lect. ad hunc textum num. 4.* Y que este defecto en vna parte de la letra le haga en todo vicioso, expresse in hoc *cap. probatur, Baldus, & Felin. num. 2.* in hoc textu *Rebus. in praxi benefic. tit. opponi, qua contra Bullam possint, nu. 20. Barb. d. num. 4.*

231 Si este priuilegio subsistiera, los vezinos de Calatayud, y su Comunidad auian de ser juzgados, segun la disposicion de el: quien le leyere, hallara vnas singularidades tan agenas de la prudente liberalidad de vn Principe, que sin hazerle singular agrauio, no se puede afirmar q̄ las determino: pongo para exemplificar esta verdad en todos, o tres capitulos. Es el primero. *Et nullo homine de Calatayud non sit pressus pro nulla occasione foras de Calatayudo, & non respondeat foras de suo Concilio ad nullo homine.* Es el segundo. *Et quidem fecerit homicidio, sicut superius dixit, stet intra sua casa nouem dies, post nouem dies exeat de Villa, & stet foras usque habeat amorem de parentibus mortui, & qui fuerit mortuus, non habuerit parentes, &c.*

232 Fuera largo, y no del intento este discurso. Vnas ponderaciones de el contexto se ofrecian de este llamado Patronado: para ver, y conocer, quan lexos esta de merecer el titulo que le dan, largamente se satisface con leerle. No tiene, ni vna palabra, que conduzga a derecho de Patronado, y el llamarle assi, es inuertir la voz, queriendo, que vn priuilegio, tal qual este sea, aya de ser derecho de Patronazgo: siendo assi, que entre estos dos titulos ay tan singular diferencia, como el derecho nos ensena.

233 El priuelegio es vna gracia liberal de el Principe, que exorbita de el derecho, ò dispensando, ò abrogando, ò anulando en gracia de la persona, ò Comunidad, a quiẽ se concede, *can. 3. dist. 3. cap. Abbate de verb. sig. & alijs.*

234 El derecho de Patronado est ius honorificũ, onerosum, & vtile alicui competens in Ecclesia, & quod de ordinarij consensu eam construxerit, fundauerit, vel dota- uerit, aut id à suis antecessoribus factum fuerit, *Abbas in rubrica de iure Patron. nu. 3. Roch. tract. de iure Patron. in princip. n. 3. & 4. Barb. de iure Ecclesi. lib. 3. cap. 12. n. 2.*

235 Y estãdo en terminos de los derechos Ecclesiasticos, tanto en lo juridiccional, como en lo benefical, no ay pa- labra en todo el priuilegio en que se pueda fundar perju- zio alguno contra la juridiccion, y derechos Episcopales, especialmente teniendo apoyo en derecho, que el derecho de Patronazgo, que se adquiere por los titulos del numero antecedẽte, es menester, q̃ el que dota, ò funda la Iglesia, le referue, vt videre est apud *Card. Tusch. verb. Ius Patron. concl. 600. nu. 5.* Y en este priuilegio, no solo no ay reserua- cion de derecho de Patronazgo, pero ni humo de tal.

236 Y quando pudiera de la dotacion, y fundacion inferirse algun titulo para este drecho, este pertenecia pre- cissamente al Señor Rey Don Alonto, y a sus sucessores, que son los que dotaron las Iglesias en la forma que con- sta de sus priuilegios. Pienso que dexo tocado arriba, y pa- rece que prouado, que antes deste priuilegio auia el Señor Rey D. Alõso donado absolutamẽte los diezmos, Iglesias, y Mezquitas con todos sus drechos a la Iglesia de Taraço na, y ella a las Iglesias de Calatayud, y su Comunidad, con q̃ este priuilegio mas seria confirmacion de lo q̃ estaua he- cho, q̃ nueua gracia, porque no auiedole reuocado, como no le pudo reuocar, *ex dictis art. 5. num. 154.* para que no sea

sea vicioso, y sin fruto el següdo priuilegio, hemos de acomodarnos a la doctrina comun, que dize, que el priuilegio que confirma el antecedente, ninguna fuerça le dà, sobre la que tenia, *cap. quia in nouationis 29. de priuileg. ubi communiter scribentes, Tusch. 10. 2. lit. C. concl. 705.* Con que esta donacion, y la q̄ tenia hecha la Iglesia se han de reputar por vna: y las confirmaciones, tanto Apostolica, como la del Señor Rey D. Alõso de este priuilegio, si el huuiesse sido vicioso, y sin efecto, no le darian fuerça, ni valor, que no pretenden dar mas derecho nuevo, que el adquirido.

237 Derecho de Patronazgo no se presume: debet enim illud probare, qui allegat *Crauet. cõs. 562. n. 7. Tusch. 10. 4. lit. T. concl. 617. n. 1.* Es materia de hecho, y doctrina común es, que el q̄ se funda en el, le ha de prouar, cū enim non pre sumatur, *l. in bello 12. §. facta, ff. de captiu. §. postlim. ren. Menoch. lib. 6. de præsūp. præs. 14. debet probari ab eo, qui allegat, c. 1. §. 2. c. in presentia 8. de probar. l. actor, C. eod. tit. l. ei incumbit, ff. eod.* En este llamado Patronazgo, ni se tratò de la prouision de los Beneficios, ni de la presentacion de ellos, ni de las Iglesias: todo lo Ecclesiastico lo dexò el Señor Emperador en el Fuero Ecclesiastico, que tenia, como expressamente lo dizen las palabras, q̄ hablaron de ello en la escritura. Y quando quisieran fundar en costūbre inmemorial este derecho, auian de auer prouado presentaciones continuadas por espacio de cincuenta años; y de otra manera el Santo Contilio Tridentino los anula, como hemos dicho en su lugar. Y jamas ha auido alguna, porque como està referido, en los Beneficios de los lugares de la Comunidad de Calatayud se entra por la antigüedad de orden, sin que preceda otro titulo, ò presentacion. Tampoco puede la Comunidad dezir, que les assiste el titulo de fundadores, ò dotadores; porq̄ caso que subsisties-

se el priuilegio, en que se fundan; de el consta expressamē-
te, que no fundaron, ò dataron, con que viene a ser contra
el que le exhibe, y vienen a ser todas las doctriñas, q̄ ellos
alegan por su fauor, opuestas a su pretension, q̄ prueuan lo
contrario de lo que ellos alegan por si, de quo in *l. si quis
testibus, C. de testibus, Roma. cons. 105. ad finem, Noguero l.
allegat. 24. nu. 114. & alleg. 29. n. 30. & probatio illa, quæ
insurgit ex dictis testium, vel thenore instrumentorū con-
tra producentem est fortior, & superior qualibet alia: quia
testis, & si sit vnicus plene probat contra producentē, Ro-
manus ubi supra, qui loquitur in vnico teste, Farinacius
de testib. q. 6. à num. 226.*

238 El articulo septimo parece que està bastantemen-
te fundado tanto en el papel que di a V. M. poniendole a
sus Reales pies el año de 48. como en el que escriui, respõ-
diendo à el papel de el Obispo de Albarrazin, y a otros, y
en este està prouado lo bastante.

239 No pudo en lo primitiuo ponerse Obispo en Ca-
latayud, porque expressamente està prohibido de institu-
cion de los Santos Apostoles. Era en aquel tiempo Calata-
yud Castillo, y despues hasta los tiempos de el Señor Rey
Don Pedro Villa: y en entrambos lugares el *cap. Episcopi
80. dist.* lo prohibe, y es decision de el Pontifice San Ana-
cleto: son sus palabras: *Episcopi non in Castellis, aut modi-
cis Ciuitatibus debent constitui, sed Presbyteri per Castel-
la, & modicas Ciuitates, atque Villas debent ab Episcopis
ordinari, & poni.*

240 Estas palabras que he referido a diferentes propo-
sitos, bueluo a referir aqui, porque son indiuiduales al ca-
so, y le determinā. Que en este tiempo Calatayud era Cas-
tillo, ò Villa, se colige del nombre de el lugar, y de el que
reedificò. Es voz Arabiga, y es prueua mayor de toda ex-

cepcion, que el Señor Rey Don Pedro de Aragon, quarto de este nombre, la hizo merced de hazerla Ciudad, *Zurita tom. 2. lib. 9. cap. 62.* Y si para ser instituyda en lo primitiuo su Iglesia en Catedral, fue menester que lo fuesse, es indubitable, que auer obtenido despues el titulo de Ciudad, no conduce a su intento, porque si en lo primitiuo fuera Ciudad populosa, se hallara capaz. El ascenso no pudo causar perjuizio al derecho adquirido de la Ciudad de Taraçona, y de su Iglesia, ni el priuilegio pudo obrar en perjuizio de èl; q̃ los Pontifices, y los Principes, siempre los conceden *saluo iure tertij, Abb. cons. 161. in q. qua vertitur in princip. lib. 1. Tusch. lit. P. conclus. 685. § 687. § conclus. 729. quod maiori ratione in Ecclesia priuilegio procedit, Tusch. litt. P. conclus. 750.* Y esta doctrina marauillosamente excluye el drecho que la Ciudad de Calatayud pretende tener por el priuilegio del Señor Rey, y Emperador Don Alonso, que no deuio entenderse contra el drecho adquirido a la Santa Iglesia de Taraçona, y a su Obispo.

241 Ni el hallarse yà oy Ciudad Calatayud, es titulo para conseguir lo que pretende, y si lo fuera, huuieramos de dezir, que la Ciudad de Borja, la de Alfaro, la de Corella, y la de Cascaute tuuieran el mismo drecho, con que en este breue distrito huuieramos de dar seys Obispos, que vinierã a ser Curas pobres. Mouiò Barbossa question sobre este punto, *de potest. Episc. p. 1. tit. 1. cap. 7. à nu. 16. § deinceps;* y alli concluye, que ningũ drecho adquiere a la Dignidad Episcopal, la Ciudad, que de nuevo recibio esta merced, como ni le tuuieron, ni le tienen las que en la diuision de los Obispados no merecieron, ò no se juzgaron por conuenientes para poner en ellas Iglesias Catedrales.

242 No conducen al intento de Calatayud las buenas,

Hh

nas,

nas, y muy antiguas virtudes, y nobleza de sus naturales, ni la excelencia, y fertilidad de su suelo, y benignidad del cielo: el valor, y magnanimidad de sus coraçones hazen la ilustre, y digna de las honras, y fauores que ha recibido de sus Reyes, y de tódo estan llenas las historias, y fueran menester libros muy dilatados, si huuiera de correr la pluma, la fidelidad, el valor, y magnanimidad, con que esta nobilissima Villa, y Ciudad ha procedido en todos tiempos. El Regente Villar docto, y erudito, discurrio lo que menos conduce a las gloriosas prendas desta Ciudad, discuriendo como parte principal de su grandeza, vn priuilegio que se les dio sin atencion de meritos algunos: Fue el motiuo desta gracia, que les hizo el Señor Rey Don Alfonso, disponer los animos de sus Vassallos, para que poblasen en aquel sitio (si el priuilegio es cierto) y oy lo es, que no se executa en la mayor parte, ò en todo.

243 Son muchas las Iglesias que en España se hallan con beneficios patrimoniales, y con la de Taraçona confinan la de Calahorra: Y porque no salgamos del Obispado, la Villa de Agreda tiene seys Parroquias, y en ellas veynte y tres Beneficiados con tan honorifico Patronazgo, que los que lo son en cada Parroquia, proueen por si los Beneficios que vacan en ella, en los naturales desta Villa baptizados en ella, y les dan titulo, y Canonica institucion, sin dependencia alguna del Prelado: Tienen derecho a embiar dos Beneficiados, que asistan como Capellanes en la Real Capilla: Proueen las Escriuanias del Numero de la Villa. Y si estos son titulos tã honorificos, como se vee, no mueuen los intentos de los vezinos desta muy leal Villa: Y fuera largo, y no del intento hazer memoria aqui de otros insignes drechos de Patronazgo, que tienen mas de comodidades particulares, que de excellências vniuersales: porque
estos

estos derechos honoríficos, ninguna dependencia, ò conexión tienen con las razones que el derecho considera, para criar nuevas Iglesias Catedrales, ò Prelados.

244 Y si se ponderan bien los fundamentos de Villar en lo jurisdiccional, y Eclesiástico, hallaràse que tiene todo lo mas, mucho de vsurpacion, y poco, ò nada titulado. Y si se discurriera sobre este punto, y en el nuevo Obispo con Iglesia Catedral, nos dieran los derechos motiuos hartos, para que se conociera, que el Regente escriuiò con aficion particular las materias del que llama patronado, sin que aya fundamento, en que estriue el titulo que le dà, confundiendo las voces, que en derecho son muy distintas, Beneficios patrimoniales, y derecho de patronazgo, vt constat ex his, quæ refert *Gonçalez ad reg. 8. Cancell. glos. 9. §. 1. & præcipue num. 10. & glos. 18. Vallensis ad tit. de prebendis, §. 1. num. 17. & 19.* Los Beneficios de la Comunidad, quando les diessemos todo lo que piden, seran patrimoniales.

245 Para esperar de V. M. que ha de componer las materias en Calatayud, y su Comunidad, de forma que desistan de su pretension, fuera por tantos titulos de las disposiciones del derecho, y de toda buena policia Eclesiastica, parece que està discurrido lo que basta, y que viendo lo que han excedido en los medios, faltando en el respecto, que se deue a los Prelados passados, y presentes, se seruira de dar satisfacion a la Iglesia de Tarazona, y quitarme a mi del riesgo, en q̄ està la decencia, estàdo en pie los antecedentes, que resultan de sus papeles, y de lo que han excedido con mis Ministros. Esto me atreuo a suplicar a V. M. obligado de los fundamentos que forman este papel. Lo que V. M. fuere seruido de determinar, serà lo mas seguro.

D. Diego Obispo de Tarazona.

